

*Alianza estratégica - Biblioteca Virtual MUF  
Unión Nacional Bautista de Jóvenes Venezuela*

# LO QUE APRENDÍ ESTA CUARENTENA

*2do. Ebook*

JÓVENES BAUTISTAS VENEZOLANOS COMPARTIENDO  
SUS EXPERIENCIAS DE RESILIENCIA  
EN TIEMPO DE CUARENTENA

Coordinador Proyecto E-Book:  
Dario Ortega

Presidente UNBJ Venezuela:  
Iván Eliú Martínez

Prólogo:  
Daniel Moore

Introducción:  
Luzmery Albornoz de Ortega



*Alianza estratégica  
Biblioteca Virtual MUF  
Unión Nacional Bautista de Jóvenes Venezuela*

# LO QUE APRENDI ESTA CUARENTENA

JOVENES BAUTISTAS VENEZOLANOS COMPARTIENDO SUS  
EXPERIENCIAS DE RESILIENCIA  
Y RESILIENCIA EN TIEMPO DE CUARENTENA

Coordinador Proyecto E-Book:  
**Dario Ortega**

Presidente UNBJ Venezuela:  
**Iván Eliú Martínez**

Prologo:  
**Daniel Moore**

Introducción:  
**Luzmery Alborno de Ortega**





## **Colección: "Tiempo de Metamorfosis"**

### ***Recomendaciones:***

**¿Puedes obtener ganancias en escenarios evidentes de pérdidas?  
¿Podrías sacar algún fruto de un escenario tan oscuros como estos tiempos?... Increíblemente \*"Lo que aprendí esta cuarentena"\* desafía la lógica natural; poder leer historias de crecimiento, aprendizajes y ganancias, mientras las circunstancias son adversas me hace recordar aquello dicho por el Dr. John Maxwell " a veces se gana y otras veces se \_aprende\_". Y de este e-book de seguro podrás extraer experiencias que sumarán a tu vida en tiempos difíciles.**

**Ing. Jesús Pérez Reina**

**Director Nacional CBMC (Comité de Profesionales y Empresarios Cristianos)  
Venezuela**

**"Esperanza!!!! Al tener la dicha de leer lo que cada joven a escrito en este valioso libro, no puedo más que decir que es un canto a la esperanza que todos podemos encontrar en el amor de Dios. Jóvenes que con humildad y sencillez, abren su corazón para que todos podamos ver en ellos que todavía hay mucho por hacer y dar. Nos recuerdan la seguridad de saber que aunque todo cambie, hay una cosa segura: Dios no cambia. Expectativa, de ver como al pasar el tiempo, después de esta pandemia, la fe personal y comprometida es lo único que nos sostendrá. Recomendando este libro que nace de personas comunes y quizá hasta desconocidas pero que tiene el valor de la frescura y naturalidad de quien habla cara a cara; sin frases difíciles para quedar bien, sino desde la simpleza que apela y cautiva el corazón. Muy buena idea Dario, los jóvenes son los verdaderos protagonistas, a ellos hay que darles lugar y empoderamiento.**

**Pastor Richard Gómez**

**Director "No más Violencia un mensaje de Dios"**

**Biblioteca Metamorfosis Universitaria Fraternity**

**Colección: “Tiempo de Metamorfosis”**

**Edición: [www.gomuf.com](http://www.gomuf.com)**

Copyright © MSc. Dario Ortega (MUF Valencia)

Diseño Portada: Génesis Ortega (@unfinisheddesing)

Revisión UNBJ: Darianny Peña de Castillo

Derechos Reservados

No se permite la reproducción de este libro (con excepción de citas breves), ni su incorporación en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, reprográfico, gramófonico u otro, sin la autorización escrita del propietario de los derechos de autor.

**DICIEMBRE 2020:** San Diego Venezuela

## PREFACIO

Gratitud a Dios y a los valientes que decidieron aceptar esta invitación para compartir sus experiencias de resiliencia en medio de la pandemia y su estadía en la cuarentena. Treinta y seis historias que presentamos con el propósito de edificar, animar, y desafiar a la confianza en Dios a todos los que lean esta maravillosa recopilación. A continuación los presentamos:

Gerlys Rivas  
Olga Ron  
Alessandra Cammarano  
Deivis Brito  
David E. Ponnetz B.  
Joel Rodríguez  
Daniel González  
Elioiser J. Contreras P.  
Lixcaret Rodríguez  
Gabriela Fernández  
Guzneri Briceño  
Iris Godoy de Leal  
Jerlaynis Caicedo  
Karllhys Sánchez  
Pedro Montilla  
Paola García  
Germayrs Rivas  
Gregory Pérez  
María Fernanda Briceño

María Tunarosa  
María Alejandra Artigas  
Mariangel Solórzano  
Adriana Barbosa  
Anays Villa  
Yaicar Orozco  
Andreliz Molina  
Luis Escalona  
Sandra Troconiz  
Jhonny Rodríguez  
Loammi Indriago  
Carlos Vásquez  
Alberth Blanco  
Roxana Guape  
Keren Rodríguez  
Jorbin Pena  
Ángel Castillo

*¡Gloria a Dios por sus bendiciones!*

**Msc. Darío J. Ortega B.**  
CEO Biblioteca Metamorfosis Universitaria  
Director del Proyecto E-Book “*Lo que aprendí esta  
cuarentena*”.

# PROLOGO

## **“ESPIRITUALIDAD INTEGRAL Y RESILIENCIA PARA SEGUIR CAMINANDO”**

Este libro está lleno de hermosos testimonios de las vivencias contadas por jóvenes y señoritas en modo narrativo. Y es eso, precisamente, lo que da validez a lo que comparten. Escriben desde su realidad y no meramente desde el pensamiento mágico religioso, ni desde la idealización de lo que debería ser, sino desde lo que les ha tocado afrontar y, desde ahí, elaboran creativamente su fe, su esperanza y su dependencia en el Dios de la vida.

Encontrarle sentido a esta pandemia ha significado un descubrimiento diario de las falencias humanas, la fragilidad de las estructuras sociales y lo vulnerable que somos. En tales circunstancias, ¿es factible siquiera pensar en la posibilidad de una espiritualidad saludable? Por difícil, no se puede rehuir a esa urgencia. Descubrir una espiritualidad más saludable y darle forma a lo que se vive, discerniendo así los signos de los tiempos, es caminar hacia



el despertar de una fe más profunda. Todos deberíamos plantearnos esto como tarea prioritaria, ¡cuánto más las nuevas generaciones!

En esta obra, Darío Ortega no solo recoge testimonios, nos expone a una fuente de agua fresca para días tan secos. Cada joven y señorita muestra en su escrito cómo han logrado articular el contexto y su fe, su realidad y su espiritualidad, sus emociones y sus valores cristianos. ¡Esto es hermoso y útil para todos!

Contar sus historias con sentido de esperanza, las cuales fueron descubriendo en el proceso de este valle incierto llamado cuarentena, nos da una enseñanza sin precedentes. La riqueza de sus palabras ha de llegar a muchos otros jóvenes que están viviendo situaciones similares de ansiedad, angustia, miedo, desesperación, depresión para que, desde ahí, puedan también desarrollar una fe inquebrantable, una espiritualidad robusta y una confianza renovada en la Palabra revelada. Cada vivencia vertida en este libro constituye un proyecto que suma a la extensión del reino de Dios y, sobre todo, posibilita, por la vía del ejemplo, las tan necesarias oportunidades de resiliencia.

Los testimonios reseñados dan cuenta de una noción integral de la espiritualidad. La salud espiritual que ellos descubrieron, y por la cual han logrado mantener el paso, nos dice mucho de su salud emocional y de la atención en el cuidado físico. Higiene mental y salud física caminan juntas. Esto es algo que necesitamos tener presente en nuestros hogares, congregaciones, ministerios cristianos, organizaciones y en la sociedad como un todo. Será el cuidado integral lo que permitirá que esta juventud recobre o refleje la brillantez que la caracteriza.

Bienvenido este aporte de Darío Ortega. Anímese a entrarle, será una lectura amena, profunda y esperanzadora. Nos llega en un momento en el que nutrirnos es la mejor manera de seguir caminando tomados de Jesús, nuestro amigo y compañero del camino. Los jóvenes que dan testimonio en este libro nos lo recuerdan y modelan.

**Dr. Daniel Moore García**  
Psicólogo - Pastor - Especialista en Consejería Cristiana  
Statesville, North Carolina, USA

# INTRODUCCIÓN

## Nuevas dinámicas de la vida

En todas las épocas de la vida el ser humano ha experimentado momentos gratos y no tan gratos, estos períodos normalmente conllevan a manifestar en el individuo acciones tanto buenas, como no tan buenas de su la personalidad, es decir, según la perspectiva que tenga cada sujeto, crianza, valores, creencias, prototipos, enseñanza, costumbres, forma de recibir la información, habrá una interpretación única, esto es lo que hace distinto a uno del resto de sus semejantes, y no es cuestionable, ¿Por qué? porque somos seres únicos, con una genética particular, y con una forma de descifrar lo que ocurre a nuestro alrededor a pesar de que se experimente la misma información.

Además, las personas se encuentran en un constante desafío, tales como: adaptarse a nuevas dinámicas de vida, a cambios de hábitos, rutinas distintas a las que estaba acostumbrado a realizar, estos movimientos pueden detonar en algunos, por no decir en todos, ansiedades, miedos, estrés durante el proceso de adaptación. Tendríamos que hacernos

una pregunta ¿Es algo normal que sintamos ansiedad, miedo y estrés durante el proceso de cambio? Pues sí, es normal, el paso saludable sería lograr la acomodación sin resistirse a la metamorfosis.

Ahora, culminando el año 2019 se escuchaba acerca de una enfermedad llamada “COVID-19” que estaba exterminando a muchas personas en China, específicamente en la ciudad de Wuhan, para el resto de la humanidad todo seguía avanzando con normalidad, es decir, todos iban a sus universidades, escuelas, trabajos, la vida social era la misma de siempre, las iglesias se reunían sin tener ningún contratiempo, todos podían ir a los parques, playas, centro comerciales, restaurantes, gimnasios, caminar en la calle con toda libertad, tenías la oportunidad de viajar cuando te placiera sea por medio aéreo, terrestre o marítimo, las visitas a los seres queridos se hacen como de costumbre y el abrazo no podía faltar, no había temor de que lo antes mencionado pudiera faltar en el diario de cada individuo. Nadie pensaba que esta enfermedad se propagaría por el mundo hasta convertirse en una pandemia que cambio a la humanidad en su totalidad.

Por lo tanto, en la actualidad, es decir, desde Marzo hasta julio del 2020 nuestra rutina, dinámica de vida cambió debido a la pandemia, a la cuarentena interminable, ya no somos los mismos, esto ha sido un choque mental, donde hemos experimentado diversos duelos, temores, angustias, rabia, tristezas, y podríamos mencionar otras emociones que cada individuo ha vivido de manera particular, este sentimiento lo ha experimentado tanto el niño, como el joven, el adulto medio y el adulto mayor, en otras palabras todo ser viviente.

Por eso presentamos la creación del libro “Lo que aprendí esta CUARENTENA” donde jóvenes venezolanos cristianos que viven en Venezuela, otros en España, Chile, St. Maarten y Colombia, además una joven Mexicana-Norte Americana cuentan su experiencia desde el momento que inició la pandemia llamada “COVID 19” exponiendo sus procesos, aprendizajes, lagrimas, confianzas, desafíos, fortalezas que serán un reto, un estímulo y motivación para todos los lectores.

**Luzmery Albornoz de Ortega**  
*Psicólogo Clínico-Teólogo-Terapeuta Psicosocial*  
*Miembro del Equipo Pastoral I.B. MUF Valencia*  
*Coordinadora de Salud Mental en el Proyecto Metamorfosis*  
*Universitaria Fraternity / San Diego, Venezuela*

# DIA 1

## APRENDIENDO A DEPENDER

*Por eso aun cuando por algún tiempo tengan que pasar por muchos problemas y dificultades, ¡alégrense! la confianza que ustedes tienen en Dios es como el oro: así como la calidad del oro se pone a prueba con el fuego, la confianza que ustedes tienen en Dios se pone a prueba con los problemas. Si ustedes pasan la prueba su confianza será más valiosa que el oro, pues el oro se puede destruir, así, cuando Jesucristo aparezca hablará bien de la confianza que ustedes tienen en Dios porque una confianza que ha pasado por tantas pruebas merece ser alabada.*

1 Pedro 1:6-7

ESTE AÑO COMENZÓ CON GRANDES PROYECTOS Y CAMBIOS a realizar en mi vida; nueva ciudad, nueva iglesia, nuevo trabajo, nuevo ministerio, etc. Ya por sí todo lo que conocía estaba siendo sacudido; Dios me movió de estado y me trajo a uno completamente diferente, al llegar a la hermosa ciudad de Mérida y encontrarme con un campo inmenso para el trabajo juvenil, propuse en mi corazón aportar mi granito de arena para el ministerio de mi Señor

aquí, siempre estuve dedicada al trabajo juvenil y al tener la oportunidad de trabajar aquí fue todo lo que necesitaba para refirmar el propósito de Dios para mi vida, junto a eso sumarle el poder comenzar mis estudios universitarios, todo parecía estar marchando sobre ruedas, hasta que un día todo comenzó a ir en picada de repente todos mis planes quedaron en stop, por el anuncio de una repentina cuarentena, que a mi parecer solo iba a durar poco, pero con lo que no contaba era que este virus se iba a esparcir y la cuarentena se alargaría y lo cambiaria todo.

Después de 3 meses trabajando y viendo como los jóvenes de la región se volvían a animar en la obra, de repente con pocos días transcurridos de la cuarentena muchos de ellos comenzaron a alejarse del Señor, los proyectos y actividades planificadas se derrumbaron, los ánimos decayeron y todo por lo que había estado orando y trabajando simplemente se caía frente a mí. No pude comenzar mis estudios lo cual representó una gran decepción para mí, los ahorros comenzaron a desaparecer, mis padres no tenían tampoco como apoyarnos económicamente, día tras día simplemente me segaba y me hundía en depresión y decepción, sentía que el muro de

problemas no paraba de crecer en frente de mí, todo lo que podía salir mal, salió mal o al menos eso fue lo que en su momento pensaba.

Después de todo esto, un día simplemente me detuve y oré, me permití descansar de todo eso que yo veía como un problema y me estaba consumiendo, decidí dejar de luchar por mis fuerzas y dejar de pedir lo que yo creía que necesitaba, para darme la oportunidad de disfrutar todo lo que Dios estaba haciendo por mí;

- Cuando muchos no tenían trabajo incluido mi padre, el Señor me había regalado uno 2 meses antes de la cuarentena, él ya estaba pensando en mi bienestar.

- Mientras muchos jóvenes se alejaban de Dios, yo aprendía día tras día a depender de Él; el Señor me estaba formando para poder hacer grandes cosas, y cada día estaba trabajando en mi vida mostrándome su gracia en todo momento.

- Donde yo veía un stop y decadencia el Señor veía una oportunidad de mostrarme su gloria e infinita misericordia, y me usaba como instrumento para bendecir a otros, dándome las herramientas y nuevas ideas para no solo



instruir e impactar la vida de los jóvenes sino también a sus familias.

- Donde en un principio y veía escases, ahora puedo apreciar la bendición y provisión diaria, y el amor con el que Dios nos consiente y he podido ver la fidelidad de Dios en mi familia.

Y así como éstas muchas cosas más he podido experimentar y aprender, cuando dejé que Dios fuera el todo de mi vida, pude comenzar a ver la grandeza de su amor hasta en las cosas más pequeñas, el ministerio entregado en mis manos comenzó a cambiar, mi vida espiritual comenzó a cambiar, mi percepción al ver las pruebas, retos, desafíos (como al principio los llamaba) simplemente cambio, y ahora son oportunidades de ver a Dios trabajar, obrar y cumplir sus promesas.

Aprendí a ver la cuarentena como una oportunidad de acercarme más a Dios, de apreciar más a mi familia y a disfrutar más los momentos con las personas. Esta cuarentena me enseñó a amar el ministerio que Dios me otorgó, a cada día ser agradecida por las bendiciones recibidas y entendí que el Señor permite tiempos como estos para que nos demos cuenta de su poderío, de la falta que

tiene el mundo de conocer a Dios y que a veces como personas nos quedamos en la comodidad sin estar dispuestos a salir a romper esquemas para que la obra del Señor crezca. Comprendí que como cristianos tenemos que aprovechar estos tiempos para llevar el mensaje de esperanza, cumpliendo con lo encomendado, siendo la sal conservante que necesita el mundo.

Si me permiten darles un consejo, aprendan a depender de Dios, por algo el Señor nos compara con las ovejas las cuales necesitan ser cuidadas y atendidas por un pastor para que puedan crecer y tener una vida plena. Disfruta de los pequeños y grande detalles que Dios tiene para tu vida, aférrate a las promesas que ha dejado para ti en su palabra y comienza a ver tú día a día como una oportunidad de ser instrumento de cambio y bendición.

Romanos 8:28 *“Sabemos que Dios va preparando todo para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo con su plan.”*

**Gerlys Rivas**  
**Mérida - Venezuela**

# DIA 2

## CATARSIS

*El día que temo, yo en ti confío -*

**Salmos 56:3**

HOLA... ME LLAMO OLGA RON Y, francamente, siento algo de nervios escribiendo estas líneas, pues, como periodista y redactora de contenidos para páginas web, casi siempre sé a quién me dirijo y, esta vez, es raro porque básicamente no sé quién me va a leer, pero, lo que sí sé, es que es un honor para mí que tomes parte de tu tiempo para leer estas líneas.

Siempre que voy a escribir le pido a Dios sabiduría, dirección y toneladas de concentración porque suelo distraerme con facilidad, sin embargo, destiné este día para hacer esto y, aunque pensé en mil títulos para iniciar este texto, Dios ha traído una y otra vez a mi mente la misma palabra, “Catarsis”. Quiero que sepan que he escuchado esta palabra solo un par de veces, pero nunca la he utilizado porque, además, no conocía su significado y bueno, para poder obedecerle al título enviado quise googlear primero y saber de qué se trataba una catarsis emocional. ¡Siento que recibí una gran bofetada!

Para los que al igual que yo, no saben lo que es, les comento, recibe este nombre todo aquel sentimiento que nos agobia, nos bloquea, nos enfurece o nos entristece pero que

reprimimos, lo ignoramos y tratamos de avanzar como si nada estuviese pasando inútilmente porque llegamos al punto de que explotamos y justo ahí surge la catarsis emocional. Dicho esto, con el temor de no estarle dando una mala interpretación, los pongo en contexto, pero para poder contarles las maravillas de Dios en mi vida durante este tiempo de cuarentena, debo llevarlos un año atrás, a marzo de 2019.

Para nadie es un secreto la situación política, económica y social que atraviesa mi país, Venezuela, situación que me llevó a trabajar muy duro para poder salir de allí en busca de un futuro mejor. Recuerdo que le pedía muchísimo a Dios que me diera la oportunidad de salir de allí para poder ayudar a mi familia y él siendo tan maravilloso, desbordó toda su gracia sobre mí para que las cosas se dieran y así fue, el 13 de marzo ya me encontraba rumbo a Cali, Colombia. No les puedo describir la sensación de profunda felicidad y tristeza, era una mezcla agri dulce.

Nunca había estado lejos de mis padres ni de mis hermanos, soy una persona extremadamente familiar y no podía creer que lo que tanto anhelaba me iba a doler hasta en los huesos, es difícil recordarlo, aún siento un nudo en la garganta y una punzada en el pecho que me dificulta respirar. Llegué a la ciudad de Cali el 16 de marzo, después de un largo viaje por tierra, lleno de lágrimas que parecían inagotables, pensé que con los días el dolor pasaría, con todo el que hablaba decía “debes ser fuerte por la familia”, “no llores que ellos están bien y tú también” y así. Muchas veces, cuando me quedaba dormida de tanto llorar me sentía el doble de mal porque me decía a mí misma que muchos

amigos estaban pasando por lo mismo y no estaban como yo, que no era el fin del mundo.

Esto no lo he hablado abiertamente con nadie que conozca, pero seré lo más sincera que pueda con ustedes, no voy a decir que estaba en depresión porque sé que esa es una enfermedad muy grave pero sí les puedo decir que mi nivel de tristeza era alto, mis pensamientos eran tristes y todo el positivismo que me impulsó a salir de mi país se convirtió de la noche a la mañana en una negativa constante. Era un estado que jamás había experimentado porque yo usualmente estoy riendo y bromeando con todos.

No busqué una iglesia nueva, el cuál era mi plan inicial y solo oraba cuando empezaba a llorar descontroladamente. Para que tengan una noción de tiempo y espacio, pasé 3 meses sin poder encontrar un trabajo fijo, de hecho, en mi primer trabajo me puse a llorar por mi papá y decidí no ir más porque me dio vergüenza.

Llorar más que un desahogo, se había vuelto muy fácil, podía hacerlo en cualquier parte, empeoraba si me quedaba a solas más de media hora. A pesar de todo, siempre que mi mamá me preguntaba, yo le decía “estoy muy bien” con una sonrisa por fuera, pero destrozada por dentro. Llegó un punto en el que me cansé de mí misma, es extraño pero era como si pudiese mirar desde afuera y decirme “deja de victimizarte”, así que, decidí en mis propias fuerzas que ya era hora de levantarme.

SIN LA DIRECCIÓN de Dios me fui a buscar un trabajo en una floristería, porque gracias a Dios tengo talento para la decoración. Todo se puso peor, como era de esperarse. Mi

jefe tenía una adicción por las drogas y en 9 días, más de una vez intentó abusarme. Hasta que todo se estaba poniendo cada vez más feo y decidí renunciar. Estaba peor que al principio, con muchos, pero muchos miedos. No quería ni siquiera ir a entrevistas sola, mi novio me acompañaba a todas y cada una de ellas (obvio permanecía en la parte de afuera).

Todas las entrevistas fueron intentos fallidos, no me aceptaban por ser venezolana, por no tener papeles, por no ser referida, por x, y o z, simplemente no quedaba en nada. Pasaba algo. Yo estaba absolutamente separada de Dios, no oraba, no leía la Biblia, no me estaba congregando en la iglesia y trataba de forma desesperada de hacer todo en mis propias fuerzas.

Esto no lo escribo para que lloren, aunque yo estoy llorando desde que empecé a abrir mi corazón en estas líneas, porque siento que, aunque tuve la dicha de conocer a Dios desde muy niña y, aunque he tenido una relación con él a lo largo de mi vida, jamás me di cuenta de lo realmente grande, maravilloso y misericordioso que es sino hasta me senté a analizar cada paso que he dado y todo lo que él me ha cuidado, sustentado y amado a pesar de ser ingrata.

Se preguntarán ¿Qué pasó? Pasó que recordé el primer versículo que aprendí cuando era tan solo una niña y cito, “El día que temo, yo en ti confío” - Salmos 56:3 y empecé a hacer las cosas como un cristiano debe hacerlas, pidiéndole primeramente a Dios por todas las cosas.

Comencé a orar mucho más, a leer la palabra, a fortalecer mi fe, hasta que, un buen día salí de la cama,

cambié de actitud y empecé a hacer las cosas mejor. Le pedí a Dios un trabajo digno y un buen jefe y su primer regalo para mí fue ese, en julio de 2019, conseguí un trabajo como decoradora de fiestas infantiles con un ser humano extraordinario, quien no solo me recibió en su empresa, sino que, además, me enseñó que Dios va primero en TODO y que antes de dar cualquier paso, todo se le debía presentar a él.

Y ustedes dirán, “¿no es exactamente eso lo que debería hacer un cristiano, poner a Dios en primer lugar siempre?” y sí, es así, pero eso lo hace un cristiano que está en plena comunión con Dios, cuando no hay una relación con Dios, el cual era mi caso para entonces, el enfoque se pierde. Ahora que están en contexto con mi aparatoso proceso migratorio, vamos a los inicios del 2020, no digo de la cuarentena porque en sí, creo que muchos hemos llegado a pensar que este año empezó con el pie izquierdo.

Yo me liberé de muchos temores cuando empecé a retomar mi relación con Dios, sin embargo, me encontraba negada a congregarme. No como un acto de rebeldía, sino por temor a entrar en el sitio equivocado, yo me formé bajo los estatutos de la iglesia bautista y me gustaba tanto que existía la duda de ir a un lugar que no fuese lo que yo estaba necesitando. Un sábado, después de darle tantas largas, no lo pensé más. Tenía un deseo muy fuerte de ir a la iglesia y como no conocía a nadie que me pudiese orientar en la búsqueda de un templo, utilicé una herramienta poco convencional para eso... Google maps. Dios una vez más me demostró que él siempre ha estado allí, muy cerca de mí.

La iglesia no solo era bautista, además, estaba a tan solo una cuadra de mi casa. Yo estaba sorprendida porque

de tantas veces que pasé por allí, nunca lo había visto. Mi emoción fue tal que, el domingo en la mañana me fui muy temprano, estaba tan nerviosa por no saber cómo iba a ser. No les puedo explicar lo maravilloso que fue entrar a ese templo, las personas eran tan atentas y amables, todos eran tan cálidos. Por primera vez en casi un año, me sentí como en casa. Este era el segundo regalo de Dios para mí.

En febrero conseguí un nuevo trabajo, el anterior estaba en pausa porque lamentablemente las ventas de fiestas infantiles decayeron, este no era el mejor trabajo para mí, pero estaba feliz de tener un sustento. Mi madre, que tiene una fe inquebrantable, cada vez que me llamaba me decía “hija vienen bendiciones y debes estar preparada porque son muchas” y yo le creía, siempre le creía.

Al finalizar mi primera semana de trabajo, de regreso a casa pensaba que debía esforzarme mucho para ver a mi familia de nuevo, no con tristeza sino con mucha esperanza y para mi sorpresa, al abrir la puerta de mi casa, vi el tercer regalo de Dios para mí. Mis padres y mis dos hermanos estaban allí, Dios, como dijo mi mamá, los llenó de tantas bendiciones que pudieron venir a verme después de estar 11 meses sin vernos.

Tengo la certeza que el Señor sabía que ese era el empujón que le hacía falta a mi alma para sentirse absolutamente llena y como él es extraordinariamente maravilloso, orquestó todo para que ellos pudiesen irse una semana antes de que se decretara la cuarentena por la pandemia. En marzo llegó la pandemia, quedé sin empleo, una vez más. Por un instante mi mente dudó y pensó ¿Qué voy a hacer ahora?! Lo bueno, es que ya la Olga de meses



anteriores no existía, esta vez mi fe fue quién contestó la pregunta y me apegué a su palabra en Mateo 6:26-33.

Dios proveyó el dinero para alquiler y servicios, la iglesia nos bendijo con una bolsa de alimentos, la alcaldía de Cali que debería atender solo las necesidades de sus casi 2.500 millones de habitantes, nos bendijo también con alimento para tres meses. Pero el Señor nunca se conforma con poco, él siempre quiere dar mucho, entonces fue allí cuando sin pensarlo y sin siquiera buscarlo comenzaron a llegar las propuestas de trabajo, increíble, yo ingenuamente queriendo saber qué iba a hacer y Dios enviándome dos trabajos donde yo era la dueña de mi tiempo, sin horarios extenuantes y con el pago justo por mi servicio.

¿Creyeron que eso era todo?! No, las bendiciones no paran, aun con esos trabajos, me llamó mi ex jefa, con la que decoraba fiestas infantiles, y no solo me dijo que trabajara con ella, además, me pidió que me encargara de todo su negocio. Era como si me susurraran al oído, “¿no te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” No seguiré enumerando los regalos de Dios en mi vida porque sé que no terminaría nunca, este es solo un pequeño resumen de lo bondadoso que ha sido el señor conmigo.

Tampoco pretendo que interpreten esto como un “ve busca de Dios para que recibas algo”, no, en lo absoluto, pero lo que sí les puedo decir es que Dios es tan hermoso y fiel que no para de demostrarle su amor a quienes lo aman. También, me gustaría que no olvidaras NUNCA que él no solo está allá arriba en el cielo, de hecho, está a tu izquierda, a tu derecha, en el frente o detrás de ti y hasta cargándote cuando sientes que ya no puedes andar más.

La mente no solo es un lugar increíble porque nos permite atesorar momentos únicos e irrepetibles, también es un lugar oscuro y peligroso cuando no es Dios el que está en tu vida. Alimenta todos los días tu relación con él, te garantizo que será lo más hermoso que te pueda pasar en la vida.

¿Qué aprendí antes, durante y después de la cuarentena? Que primero es Dios, segundo es Dios, tercero es Dios y si sobra algún lugar después de esos, entonces, ese será el mío porque no importa la circunstancia, Dios sigue siendo Dios y bendita sea la tormenta que me permitió caer para buscarlo. Nunca tuve tanto miedo como al principio, nunca tuve tanta fe y valor como ahora.

*El día que temo, yo en ti confío - Salmos 56:3*

**Olga Ron**  
**Cali-Colombia**

## DIA 3

### ESTA PANDEMIA NO ME ALEJARÁ DEL AMOR DE DIOS

*En medio de todos nuestros problemas, estamos seguros de que Jesucristo, quien nos amó, nos dará la victoria total. Yo estoy seguro de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la vida ni la muerte, ni los ángeles ni los espíritus, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes del cielo ni los del infierno, ni nada de lo creado por Dios. ¡Nada, absolutamente nada, podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado por medio de nuestro Señor Jesucristo!*

Romanos 8:37-39

A LO LARGO DE MI CORTA VIDA HE EXPERIMENTADO EL PODER que tiene el miedo, la ansiedad; he podido conocer de frente los estragos que produce la inseguridad, el ser inmigrante y no tener quizás a quien correr cuando falta comida o dinero para pagar alguna cosa. Pero el poder de todas esas cosas no se compara al poder que tiene el AMOR de Dios, ha sido increíble como

Él en medio de todo lo difícil que es mudarse de país NUNCA falla, NUNCA falta.

Nunca había vivido una pandemia ni lo que conlleva, no sabía lo que era tener que mantener distancia con las demás personas, incluso cuando nos mudamos mi esposo y yo a esta ciudad (Bogotá) y veía a personas utilizando tapabocas por problemas respiratorios, en mi mente no cabía la idea de cómo alguien podía respirar con un tapabocas. Al inicio de esta cuarentena fue aterrador ver como poco a poco teníamos que sacar monedas de nuestras alcancías para poder comprar comida, cuando ya pensábamos que debíamos prepararnos para aguantar hambre; el jefe de mi esposo nos regaló un mercado ENORME, y una vez más Dios respondía nuestras oraciones, una vez más Él nos decía “Tranquilos que esta situación no los apartará de mi amor”.

Había leído muchas veces ese versículo que se encuentra en 1 Corintios 10:13 *“No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla”*

Pero... ¿Qué tanto somos fuertes, no por nuestras fuerzas sino con las fuerzas del Padre?, ¿Cuánto nos cuesta soltarnos a los brazos de Dios y dejar que Él sea quien dirija nuestros pasos? La verdad no es fácil, pero en muchas partes de la Biblia Dios no invita a que soltemos nuestras preocupaciones a Él y dejemos que actúe con poder en nuestra vida.

Durante esta cuarentena me pregunte mucho ¿Por qué nos pasa esto estando tan lejos de nuestras familias? la verdad no lo sé, incluso no sé por qué Dios permitió que saliéramos de Venezuela pero ya hoy no lucho con esas preguntas porque entendí, comprendí e internalice que DIOS tiene un plan maravilloso para mi vida y mi matrimonio, que muchas veces no aceptamos lo que nos pasa por capricho, porque estamos cómodos, porque somos felices en nuestras iglesias locales, en nuestros ministerios pero nuestros pensamientos no son los mismos que los de Dios por eso deje de pelear con esas interrogantes que tanto me quitaban el sueño, que se robaban mis horas y alegría.

Cuando entendemos que Dios tiene para nosotros planes de bien y no de mal, así como lo dice Jeremías 29:11 *“Mis planes para ustedes solamente yo los sé, y no son para*

*su mal, sino para su bien. Voy a darles un futuro lleno de bienestar.”* diariamente le entregamos nuestras ansiedades y dejamos que Él sea quien escriba y coloree nuestros días como Él quiera.

Es por eso que a través de esta breve reseña de lo que fue mi experiencia en la cuarentena quiero invitarte a dejar todo lo que te preocupa y te roba la alegría en manos de Dios, Él está en control no solo de tu vida sino de absolutamente todo lo que te rodea.

**Alessandra Cammarano**  
**Bogotá – Colombia**

# DIA 4

## CON TODA PERSEVERANCIA EN LA ORACION

*Orando en todo tiempo con toda oración y suplica en el  
Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y  
suplica por todos los santos*

**Efesios 6:18**

EN EL INICIO DE ESTA CUARENTENA se vivieron momentos difíciles y de incertidumbre que han expuesto quienes en verdad han creído en nuestro Señor Jesucristo, para muchos estar encerrados dentro de sus casas significó debilitarse en la fe, para otros les ayudó a afirmar sus convicciones en nuestro Dios, es una gran verdad que muchos de los hermanos que han iniciado este año 2020 con nosotros en el servicio a Dios hoy en día no están sirviendo al Señor con nosotros, y lamentablemente la mayoría de aquellas personas que han dejado la fe son jóvenes, parece incluso una muerte anunciada con anterioridad, que cuando se viven tiempos difíciles muchos de los que han claudicado son en gran parte nuestra juventud.

Estamos viviendo en tiempos donde el ataque no es hacia la salud de la raza humana, el ataque es hacia la Fe del creyente, y es por ello que el apóstol Pablo hace una exposición magistral en la carta a la Iglesia que está en Éfeso, sobre la vida del creyente, pero su capítulo final cierra con un mensaje refiriéndose a la armadura del cristiano, explica detalladamente contra quien es nuestra lucha y batalla diaria, incluso en los momentos de pandemia el enemigo no descansa, sino que arrecia en su ataque al pueblo de Dios, el apóstol inicia el versículo 10 con estas palabras;

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Efesios 6:10

La juventud se caracteriza muchas veces por su vigor fuerza y capacidad, sin embargo desde el inicio de esta etapa global he podido observar muchos jóvenes perderse del camino de Dios solo con el simple hecho de confiar en sus propias fuerzas, capacidades, talentos, dones y habilidades para enfrentar la adversidad, hoy en día muchos incluso ya han partido de este mundo, todo por creer que pueden valerse por sí mismos en un mundo dominado por el maligno, bien dice los siguientes 2 versos;



Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6:11-12

A pesar de que el mundo ha iniciado una batalla contra un virus denominado COVID-19, siendo este un virus para muchas personas mortal, no es aún por muy lejos nuestro principal enemigo, aun nuestra lucha debe concentrarse contra las asechanzas del enemigo, y una vida fortalecida en el poder de la fuerza de Dios necesita una vestimenta apropiada, para poder estar “firmes” en el tiempo actual, muchas personas en este tiempo han optado por vivir una vida religiosa creyendo que el cumplir ciertos rituales puede mantenerlos “firmes” en medio de todo lo que pasa alrededor, la verdad es que se han desplegado en este tiempo de pandemia una planificación demoniaca tan impresionante nunca visto antes, ataques tan directos y frontales que ya no es un simple comentario al decir que estamos en el asedio de los tiempos finales, es un hecho, y para poder resistir y estar firmes en medio de un contexto y una realidad que solo tiene

como objetivo atacar y destruir la fe en Cristo Jesús, debemos estar vestidos adecuadamente, en el capítulo de 6 de la carta a Éfeso podemos ver 6 implementos; *La Verdad, La Justicia, El Apresto del Evangelio de la Paz, La Fe, La Salvación, La Palabra de Dios*, cada uno de ellos representado con una parte de la armadura, siempre nos centramos en cada uno de ellos y está bien el hacerlo, pero su buen funcionamiento de cada uno de ellos dependen esencialmente de la vida de oración del creyente, el versículo 18 insta a los creyentes al vivir una vida en continua oración y suplica en el Espíritu Santo por todos los santos, si podemos medir la firmeza de un creyente no será a través de los implementos de la armadura ya antes mencionados que usted y yo conocemos muy bien, amada y amado lector, tu firmeza va a depender de que uses cada implemento de esta vestimenta y armadura en la oración, y la oración es quizás el objetivo principal de los ataques del maligno, todo nuestro alrededor atenta contra una vida de intimidad y relación con Dios, vivimos en mundo donde 24 horas no son suficientes para el diario vivir, el afán y la ansiedad pasaron a ser normales en el día a día, hay una expresión que en nuestro país Venezuela se ha convertido en la frase más usada en

este año incluso más que aquellas frases pegajosas en la política, me refiero a “nueva normalidad relativa”, todos están ya tan familiarizados con el término que cualquier cosa fuera de lo normal lo asociamos con esta frase y lo recibimos con los brazos abiertos como algo normal del nuevo mundo que surgió en el año del COVID-19, ¿y si esa “nueva normalidad relativa” solo nos aleja más de Dios de su voluntad y propósito? ¿Este nuevo proceso y adaptación ha estancado tu vida espiritual?

En medio de toda esta etapa ya han pasado varios meses desde que llegó a nuestro país el virus COVID-19, por las restricciones de la cuarentena muchas iglesias cerraron sus puertas, actualmente cuando escribo este artículo ya han empezado la apertura de los templos y locales que estaban destinados para el servicio de la Iglesia de Cristo, sin embargo hay una realidad que ya en la segunda semana de noviembre del 2020 podemos ver, muchas iglesias que cerraron no volverán a abrir nunca más, y era un temor latente que existía en el liderazgo y en el grupo de creyentes, muchas iglesias desaparecieron y no hablo solo de los locales he inmuebles, sino también de los creyentes y ministros, pastores incluidos, renunciando muchos al llamado y

propósito, muchas personas afirman que esta pandemia llevo a las personas a Dios y en su búsqueda, quizás buscando paz esperanza en un páramo donde no se veía un final ni una salida, todos comentan y prestan atención al contexto global y geopolítico de la actualidad, y aunque muchas personas han sido cosechadas para gloria de Cristo en este tiempo de inicio de dolores, esta pandemia fue el ataque más grande hacia la fe en los últimos 50 años, Venezuela es un país con un poco más de 30 millones de habitantes, según censos oficiales el 10% es Santera, en nuestro país hay un poco más de 3 millones de personas que día a día están haciendo guerra contra el Evangelio, son personas que han dedicado su tiempo y recursos para impedir que personas lleguen a los Pies de Jesús, lacayos de Satanás, su funcionamiento y acción no ha sido afectada ni por la pandemia ni por restricciones por el gobierno, sin embargo hoy en día la iglesia ha sido limitada en muchas áreas de su funcionamiento en medio de una sociedad que necesita de Dios, en conversaciones con pastores y líderes se han hecho las siguientes interrogantes en medio del sistema y “la nueva normalidad relativa” establecido en nuestra actualidad, como podemos seguir no solamente firmes y

fortalecidos en el poder de su fuerza, vestidos de toda la armadura de Dios sino también fervientes en la oración.

*La oración es la Respuesta a todo:* Estamos llamados no solo a estar firmes sino también a crecer y cumplir el propósito, ¿pero en un contexto limitado que podemos hacer? vivir en la oración ferviente y activa traerá los mejores resultados, en nuestra iglesia a pesar de que por muchos meses las puertas de nuestra iglesia estuvieron cerradas, no fue un impedimento para que siguiéramos en pleno combate contra las fuerzas del maligno, compartiéramos la palabra, el pan y siguiéramos fervientes en la oración, seguíamos reunidos en hogares activos en la comunión, como la iglesia primitiva compartíamos el pan en las casas.

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Hechos 2:42. *Perseverar en la Doctrina, Perseverar en la Comunión con los Hermanos, Perseverar en el Partimiento del Pan, Perseverar en la Oración.* Se ha hecho tan necesario en el tiempo actual y debo admitir que antes de la llegada del COVID-19 estábamos fallando en algunas de ellas, en nuestras vidas y en nuestra organización como iglesia y que sin Cristo y su Santo

Espíritu hubiésemos desfallecidos de no elegir perseverar en estas acciones tan vitales en la Iglesia de Cristo, y esto es parte de la obra que debemos impulsar día a día noche a noche, como cristianos debemos hacer que la perseverancia en estas cosas sea parte de nuestro ADN, y más adelante las escrituras nos muestran aún más.

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. Hechos 2:46-47.

Si perseveramos en todas estas cosas Dios añadirá, será tiempo de refrigerio para cada vida como Iglesia de Cristo cumpliendo en tiempos de adversidad, la voluntad de Dios que es buena agradable y perfecta, estimado lector, te insto a perseverar en medio de la crisis, adversidad y tribulación que estés viviendo. ¡Persevera y crece cumple metas en Cristo Jesús!

**Deivis Brito**  
**El Tigre - Venezuela**

# DIA 5

## UNA FE RESILIENTE

*“Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica. Está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro, aunque la fe de ustedes es mucho más preciosa que el mismo oro. Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo.”*

1 Pedro 1:7 NTV

COMO CUALQUIER PERSONA NORMAL llevaba una dinámica de vida enmarcada en la planificación y rutinas diarias. Las agendas, nos permiten saber hacia dónde vamos y que objetivos y metas deseamos alcanzar; pero casi siempre, olvidamos que las cosas pueden cambiar. Hacía apenas 4 meses que había egresado del Seminario Teológico Bautista de Venezuela, y para febrero del 2020, estaba siendo confirmado por la asamblea de la iglesia como parte del equipo pastoral, cuando en medio del entusiasmo y la pasión de querer seguir sirviendo al Señor en todo lo planificado, comienza el proceso de la pandemia.

Honestamente, en ningún momento pensé que se fuera a expandir hasta nuestras latitudes, por un momento creí que pudieran detenerlo; sin embargo, las noticias comenzaron a impactarme e inmediatamente llamó mi atención el registro de muertes diarias, y aunque en momentos traté de negar lo que estaba pasando, termine por darme cuenta de la realidad que estábamos viviendo como planeta. En ese momento comencé a reflexionar, fui movido a orar por los enfermos y por el consuelo para los familiares de quienes habían tenido pérdidas.

Recuerdo que dentro de mis planes estaba viajar 15 días a Bogotá; ya todo estaba confirmado: el pasaje, la estadía y el itinerario durante esos días —no les voy a negar que estaba muy emocionado por el viaje—. Cercano los días de mi partida, comienzan a notificar que varios países de Latinoamérica habían presentado casos de covid-19, entre ellos Colombia; por lo que mi pastor, me recomienda que considere lo del viaje y lo replantee —yo no quería, mi deseo era vivir la experiencia y estaba convencido de que era la voluntad de Dios; ya que, todo estaba dispuesto para darse— pero, un día antes de salir, informaron que las fronteras entre Venezuela y Colombia permanecerían cerradas —fue



como cuando algo se te cae de las manos y se rompe, ¡así me sentí!— Entonces pude entender, que Dios nos cambia los planes en un instante y que todas las cosas, aunque no las entendamos al momento, siguen estando dentro de su soberanía. Al siguiente día, el pastor convoca a una reunión con todo el liderazgo ampliado para tratar asuntos concernientes al tema, y dije: Dios quiere tratar con su pueblo, vamos a prepararnos; por eso, titulé este escrito: “una fe resiliente”.

### *Resiliencia en la práctica*

La prueba estaba en escena, lista para probar nuestra fe y demostrar si realmente era auténtica. Definitivamente, en la práctica es donde podemos darnos cuenta si todo aquello que conocemos de Dios en su palabra lo ponemos por obra. La resiliencia, en términos más sencillos es: “la capacidad de sobreponerse a la adversidad”. Por supuesto, ante el llamado a la cuarentena y el cese de actividades presenciales, no tardó en llegar el estrés, la ansiedad y la tristeza.

Mientras me adaptaba a la nueva dinámica de vida — sabía que debía avanzar— comencé a expresar mis emociones y atendí tareas en el hogar, hasta que ya no

encontré nada más que hacer (jajaja). De pronto, me vi inmerso en el mundo de la tecnología, se me ocurrieron muchas ideas, la pasión de seguir haciendo ministerio permanecía, y fue así como paulatinamente logré adaptarme a la nueva modalidad. Aunque por momentos no lograba entender o me angustiaba la crisis que se estaba gestando en diversas áreas; en vez de hundirme, sentía que mi fe cada día era más firme en el Señor y eso me llevó a confiar en sus promesas y a verlas cumplidas en mi vida y en la de mi familia hasta el día de hoy. Es allí, cuando te das cuenta que una fe resiliente permanece firme ante las pruebas. En mi caso, las circunstancias que estábamos atravesando resultaron en fortaleza para poder dar aliento y palabras de ánimo, tanto a los hermanos en la fe, como a aquellos nuevos creyentes que en medio de la pandemia buscaron del Señor. Fue entonces cuando comencé a ver el propósito de Dios.

Hoy día, el Señor ha abierto puertas, he predicado para públicos a los cuales nunca imaginé predicar —a veces, siento que he tenido más trabajo que el que venía realizando— pero lo más especial ha sido, poder cultivar una relación más íntima con Dios; lo que ha traído como resultado, una fe firme en Jesucristo, que es la única manera

de superar cualquier adversidad con gozo y aprendizajes para nosotros los creyentes.

### *Aprendizaje de la persona de Dios*

En esta pandemia, he aprendido que nada sucede por casualidad, que las crisis siempre son oportunas para sacar: lo mejor, o lo peor de nosotros. En mi caso, he aprendido que lo peor de mí, puede seguir siendo transformado en lo mejor. Por eso Dios, que es tierno y compasivo, y que a través de sus palabras nos alienta a seguir adelante; nos recuerda, que él siempre está presente en cada uno de nuestros procesos. He aprendido, que la Biblia me habla de un Dios proveedor, pero que se vale de cualquier persona o forma para sustentarme. Una fe resiliente espera, pero es espectadora de la provisión, una fe que más que subjetiva es real y tangible, no sólo cuando experimentamos el milagro, sino que lo podemos compartir con otros.

He aprendido de Dios a esperar; a saber, que las ansiedades son más acentuadas cuando desviamos por momentos la mirada del propósito. En este tiempo, he tenido que recordar que mi vida le pertenece a Cristo; por lo tanto, no se trata de lo que yo quiero hacer en mi vida; sino que se

trata, de hacer la voluntad de Dios y de ser favorable a lo que él quiere hacer en mí. Este tiempo, me ha permitido pensar en nuevas estrategias para seguir haciendo discípulos, para seguir predicando ese mensaje de salvación que convierte el alma, afianzar que la adoración va más allá de la dinámica del templo, que seguimos siendo iglesia a pesar del distanciamiento.

### *Crecimiento personal, familiar y en valores*

Todo lo que hasta ahora les he venido narrando, me ha ayudado a crecer en muchas áreas de mi vida. En lo familiar, he podido compartir más mi fe con quienes no son creyentes, he aprendido a respetar los espacios y las personalidades en medio de la convivencia en el hogar, me he disciplinado para no tomar mi lugar de descanso como la oficina; sino, que he aprendido a valorar y honrar cada espacio para darle su uso correspondiente. Quisiera aprovechar este espacio, para contarles que hace un año y ocho meses mi padre se convirtió al Señor y le he podido acompañar en su proceso, reuniéndonos algunos domingos o miércoles en su casa. Este, ha sido un tiempo de mucha bendición; ya que, es una oración contestada. He aprendido a valorar más el tiempo de

calidad con la familia, en los tiempos libres y cuando hay racionamiento eléctrico, aprovechamos para conversar o interactuar con juegos de mesa. Por otro lado, he aprendido a decir no cuando no puedo, a expresar mis emociones, a buscar ayuda cuando la he necesitado y todo esto ha resultado en: gratitud, solidaridad, respeto, amor, y sobre todo paciencia.

### *Consejos prácticos para jóvenes*

Ante tal experiencia, ¿qué consejos prácticos les pudiera dar a los jóvenes? De manera integral, les diría que no se desesperen, que aprovechen el tiempo para detenerse a pensar, que a veces vivimos la vida muy acelerada y no nos damos tiempo para ver las oportunidades que nos brindan las circunstancias. Les animaría a cambiar la queja por la gratitud, a buscar más de Dios —hoy día hay muchas maneras de hacerlo—. También, les diría que disfruten de compartir en familia, distribuyan bien el tiempo, definan las rutinas diarias, continúen aprendiendo, lean libros, no se desanimen, continúen sus estudios, vivan en santidad, y no dejen de orar. Creo que, en términos generales se trata de avanzar, para que en medio de las pruebas que son muchas

veces duras; así como el fuego prueba el oro, nuestra fe sea hallada en, gloria y honra, cuando las podamos superar y bendecir a los que están sin esperanza en este mundo, y podamos testificar de ese Dios que cumple sus promesas; que en medio de la adversidad, nos fortalecen, nos capacitan y nos dan la salida con una fe resiliente.

**Pr. David Ponnetz**  
**Maracaibo - Venezuela**

## DIA 6

### CON LOS PIES EN LA TIERRA, PERO CON LA MENTE EN DIOS

*Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen  
paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero  
¡anímense! Yo he vencido al mundo.*

Juan 16:33

UNAS DE LAS COSAS QUE HA MOVIDO AL MUNDO ES EL COVID-19, este año a nivel personal y familiar teníamos planes distintos a lo que hemos vivido en este tiempo de pandemia, al comienzo de este virus nos pudimos aislar en nuestra casa, tanto mi esposa embarazada como yo, no lo puedo negar, el primer mes fue fuerte emocionalmente porque como buen venezolano me gusta salir y relacionarme con familiares y amigos, pero tenía que guardar la salud de mi esposa primeramente.

Cómo familia orábamos por el sitio de nacimiento de mi hija Isabella, este era unas de las cosas que más nos inquietó en este tiempo ya que el lugar donde teníamos planificado

había sido tomado por el estado como hospital centinela, aun así Dios no dejó de ser detallista con nosotros durante todo ese tiempo, nos proveyó de alimento, medicinas entre otras cosas, hoy puedo decir cómo está escrito en el Salmos 37:25 *“He sido joven y ahora soy viejo, pero nunca he visto justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan”*. (NVI).

Es impresionante la forma de actuar de Dios en nuestra vida personal y colectiva, es evidente que Dios está pendiente de cada uno de nosotros, y no se hace de la vista gorda. Al transcurrir el tiempo en los primeros meses de pandemia oraba por el nacimiento de mi hija, sabemos que nuestra realidad como país es deprimente, la situación hospitalaria, aun así Dios decidió actuar a nuestro favor. Para ser breve el día 13 de abril fuimos a una consulta de rutina previa a la cesárea de mi esposa ese mismo día mi esposa comenzó a sentir contracciones, mientras estaba en la sala de espera pasó un médico conocido, para nuestra sorpresa era el médico con quién estamos coordinando la cesárea en el hospital que había sido tomado como hospital centinela, así mismo el médico en vista de las contracciones tomó la decisión de hacer la cesárea a mi esposa, en este



tiempo reflexionamos como pareja y decimos que bueno ha sido Dios con nosotros, hasta aquí nos ha traído Dios que colocó todas las cosas en su lugar, ese día pude ver a mi hija Isabella por eso doy testimonio de las maravillas que puede hacer Dios en la vida de nosotros.

Aun así, ya teniendo mi hija en casa, aún había responsabilidades dentro del ministerio como presidente de la ASOCIACIÓN DE JÓVENES BAUTISTA DEL ESTADO CARABOBO. El llamado de los pastores para que la asociación pudiera tener un trabajo óptimo para las circunstancias que estamos viviendo como país en medio pandemia. Una de las oraciones de los líderes a nivel regional es poder conectar con la juventud en nuestro país, pese a nuestra realidad de las telecomunicaciones, tratamos de implementar varios proyectos, algunos se dieron y fue un provechoso para la juventud carabobeña pero otros no se pudieron adecuar a las circunstancias de comunicación, eso ocasionó en mí un sentimiento de preocupación porque como responsable en la directiva de la asociación gran parte del peso cae sobre mis hombros algunos pastores de nuestra región nos colaboraron y fueron de gran ayuda a nuestro

trabajo, otros pastores nos daban palabras de aliento, y tanto unos como otros Dios lo uso para fortalecerme en el trabajo de la obra en nuestra región, en ocasiones cuando tengo conflicto traigo a mi mente el evangelio de Mateo 11:28 *Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar.*

Al finalizar el mes de Julio nos contagiarnos de COVID-19. Algo que nos llenó de cierta preocupación porque mi hija está de meses, gracias a Dios que solo manifestamos síntomas mi esposa y yo, recibí algunas llamadas de personas dándome su apoyo en oración por nuestra salud. Algo que hable con mi esposa esos días era que mantuviera la paz en nuestras vidas ya que realmente cumplimos con las medidas sanitarias para no contagiarnos y pensábamos que si pasaba algo era porque Dios en su soberanía lo decidió así. Gracias a Dios y nos recuperamos a la semana. Creo que Dios forja nuestro carácter, un carácter que se acerca a la persona de Cristo o como algunos dirían Cristocéntrico.

Una palabra que se ha vuelto muy común en este tiempo de pandemia es (resiliencia) para mí el ser resiliente

es saber que Dios estará conmigo sea cual sea la situación que estemos atravesando, el pueblo de Israel durante su trayecto hacia la tierra prometida dependía de lo que Dios le proveía a diario, no era mensualmente, no era semanalmente, era a diario. Eso es plena dependencia de Dios, y es lo que Dios realmente quiere de nosotros que oremos sobre nuestra vida, si estamos triste o angustiados, mostremos lo que sentimos, sea que tengamos mucho o sea que tengamos poco o que no tengamos nada, que dependamos de él, tal vez usted esté leyendo esta parte del libro puede decir que para mí sea más fácil, yo le respondería en el carta de filipenses, al apóstol Pablo dejando esta enseñanza. He aprendido a vivir tanto escasez como en abundancia todo lo puedo en Cristo que me fortalece el significado de todo lo puedo en Cristo que me fortalece implica resiliencia es una buena interpretación de cómo está fortalecida una persona en el Señor.

Sé que la situación en nuestro país está cada vez más difícil, pero también sé que esta situación nos obliga a ser creativos a ser inteligentes para nuestros proyectos de vida. Una de las cosas que afecta nuestra mentalidad ante esta

situación ya sea de pandemia o cualquier circunstancia adversa es pensar en la abundancia que teníamos anteriormente es pensar en las grandes diferencias que vivíamos cuando todo estaba a nuestro alcance, porque tal vez manejamos los programas ministeriales en base a grandes recursos, ¿y hemos dejado de hacer programa porque la economía ha menguado? ¿Qué pensaría Cristo al saber que no cumplimos la función del evangelio por no tener esos grandes recursos? El apóstol Pablo nos hace reflexionar en cuanto a esto en la carta a los Filipenses 3:13 Hermanos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, tenemos que entender que vivimos en una nueva realidad, esta nueva realidad tenemos que asumirla y proyectarnos a lo innovador, siempre pensando en los principios establecidos en la Biblia.

Dios nos ha dado una capacidad para saber enfrentar circunstancias difíciles y esa capacidad proviene de El en el libro de romanos 8:18 De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros. Definitivamente tenemos que

hacer como los atletas, ellos tienen su mirada en la meta sabiendo aún que tendrán obstáculos en el transcurrir de su camino, aun así no se detienen a pensar si lo pueden derrotar, ellos van porque tienen una capacidad para hacerlo, debido a su entrenamiento.

### *Crecimiento personal*

Pese a esta nueva realidad pudimos crecer como núcleo familiar el compartir en casa todo el día, crecer como padre creo que es uno de los regalos que Dios dispuso para nosotros como familia. También pude aprovechar el tiempo para aprender algunas cosas de diseño gráfico ya que me gusta crear, es importante recalcar que el tiempo de ocio no llena la vida de una persona. En alguna oportunidad en el tecnológico el profesor de producción industrial nos dio varios conceptos donde uno de ellos era el de movimientos y tiempo, él nos mencionó que la productividad crece cuando el tiempo de ocio disminuye eso lo tome como enseñanza en la vida cotidiana, entre más nos esforcemos por algo que queremos iremos disminuyendo el tiempo de ocio que tenemos.

### *Algo para aprender*

Creo que la juventud cristiana en este tiempo necesita de entrenamiento y no de un entrenamiento que sólo vaya en base al conocimiento, al contrario, un entrenamiento que lleve a la práctica de la cristiandad; esta nueva generación necesita ser forjada en el carácter de Cristo en el conocimiento de la Biblia y en la práctica de la misma.

*“Tiempos difíciles crean hombres fuertes”* tomando parte de este escrito de un autor desconocido, podemos analizar que tiene razón este escritor, aprovechemos esta situación para fortalecer nuestra fe, nuestro carácter. El 31 de octubre celebramos 503 años de la reforma, considero que la reforma aún está vigente en nuestra vida, la juventud tiene que comprometerse con Cristo y dejar las prácticas que no traen ningún tipo de provecho. Para reflexionar más en esto preguntémonos: ¿Qué diría el apóstol Pablo sobre la pandemia? ¿Qué haría nuestro Señor Jesucristo? ¿Cuál sería su actitud?

*Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe?*  
Santiago 2:14.

# DIA 7

## CONVICCIÓN Y TRASCENDENCIA

*“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”.*

Romanos 8:18

QUIERO COMENZAR DICIÉNDOLES: *“El descuido es el peor enemigo de un soldado”*. Y digo soldado porque en el N.T, puntualmente en las cartas paulinas, se le describe al creyente como soldado, este militante debe contar con todas las armaduras para atacar cualquier artimaña del enemigo. Por lo tanto, los cristianos como soldados, debemos librar batallas de fe todos los días. No se puede presumir que todo está bien, cuando vivimos en un mundo de tensión.

Durante este tiempo de cuarentena, son muchas las anécdotas, testimonios, sucesos o informaciones por parte del individuo y medios de comunicación. Aunque diferentes contenidos, todos llegaron a converger en algo: “Quédate en casa.” En primera instancia, son tanto los programas a nivel

deportivo, gubernamental y de entretenimiento que han sido postergados; desempleo a gran escala que siguen generando desigualdad en lo social y déficit en el mercado global; ni decir de la insalubridad y la falta de suministros en áreas de salud. Por otra parte, una población que lidia con los avatares de la oficina, escuela, universidad, iglesia y hogar. Tales escenarios nos invitan a la reflexión, autoevaluación e incluso un quebrantamiento espiritual.

Muchos nos hemos preguntado el porqué de todo esto y hasta cuándo. Sin embargo, creo entender que el escenario que nos encontramos, Dios lo ha usado para detenernos y sensibilizar nuestra humanidad, que es frágil, insegura y que lidia con el pecado. Muchos de nosotros deseamos vernos. Algunos han cumplido con sus asignaciones o labores de manera responsables, mientras otros tienen dificultades. Puede que incluso, algunos estén considerando no continuar con sus estudios universitarios o proyectos que tenían en mente a principios de año. Es probable que este tiempo de cuarentena alguno de nosotros esté atravesando una crisis de fe. No obstante, en este tiempo, ha sido pertinente la providencia de Dios, su cuidado, misericordia y protección.



Si bien es cierto, durante los momentos álgidos del Covid- 19 no todos teníamos la costumbre de estar en casa bajo ciertas medidas sanitarias, en ocasiones generando el desespero. Pero, a medida que los días pasaban, la ansiedad recaía sobre mí, generando ciertos patrones de irregularidad. Pensé que sólo era el único en tener este tipo de comportamiento, todo lo contrario, mis amigos, familia e iglesia me compartía su preocupación y cómo lidiaba con la misma. La ansiedad puede definirse como la experiencia de intranquilidad, aprensión, miedo, temor o agitada preocupación que no se entiende claramente. La mayoría de las conversaciones con mis amistades me compartían su intranquilidad y agitada personalidad, por el hecho no sólo de estar en casa, sino, por los cambios de hábitos, disciplina y adaptación que no era común en sus vidas.

En cuanto a mí, suelo ser una persona activa, con mucha disposición de ayudar, empatizar, asistir y cumplir con mis responsabilidades tanto de la iglesia, como del hogar. Sin embargo, al encontrarme rodeado en las cuatro paredes de mi hogar por un tiempo prologando, mi reacción era de incomodidad y desespero. Al principio aproveche de descansar, poner en orden mis cosas e invertir el tiempo en

cosas productivas. Como era de esperarse, mis estudios se suspendieron, no obstante, ayudaba en casa, me mantenía en contacto con mis profesores, enviaba mis asignaciones, pero con el tiempo la ansiedad cada vez se agudizaba.

Deseaba que se levantara la cuarentena, con el hecho de volver a mis hábitos acostumbrados, llenas de actividades, compromisos, salidas, hacer, hacer y hacer. Algo peculiar de esta cuarentena, es la cantidad de Live por Facebook, talleres o encuentros por Zoom, infinidad de Tik Tok y un sinfín de cosas. Ahora bien, no digo que ha sido malo, creo que ha sido una oportunidad de estrategia e innovación ante una población cibernética. De hecho, personas emprendieron en estas circunstancias a través de las redes, y otros han creado contenidos extremadamente buenísimos, ejemplo de esto: es el Ebook del pastor Darío Ortega.

Aunque en otro sentido, la complejidad de la cuarentena va más allá de un aislamiento temporal. Creo que va desde el aspecto social a lo emocional. El estrés y la ansiedad se convierten en una manera de encarar la vida para muchos jóvenes y adultos de la actualidad. El doctor Gary R. Collins lo llama “la emoción oficial de nuestra

época”, y los doctores Frank Minirth y Paul Meier lo llaman “la causa básica de la mayoría de los problemas psiquiátricos”. Es triste tener que reconocer que también entre los jóvenes y hermanos de la feligresía cunde la ansiedad.

Espero no ser el único, pero, este tiempo radical desde casa, ha aflorado temores en algunos. “Los temores pueden surgir en respuesta a una variedad de situaciones”, escribe el Dr. Collins. Las creencias e ideologías influyen mucho sobre el nivel de ansiedad. Si uno considera a Dios Todopoderoso, amante, bueno y en control total del universo (lo cual enseña la Biblia), entonces puede haber confianza y seguridad en medio de las dificultades. Visto de esta perspectiva, el problema será concentrarse y tener paz ante tanto bullicio, inseguridad o dificultades.

¿Se imagina usted, la vida sin teléfonos celulares, wifi, GPS, Bluetooth? Recientemente leí una anécdota, sobre Green Bank, un pequeño pueblo de West Virginia, conocido como «el pueblo más silencioso de Estados Unidos». Según el autor, también se encuentra un observatorio con el radiotelescopio dirigible más grande del mundo. Este extremadamente sensible telescopio necesita «silencio» para

«escuchar» las ondas radiales que emiten naturalmente el movimiento de púlsares y galaxias en el espacio profundo.

Dicho por el autor, este silencio intencional permite que los científicos oigan «la música de las esferas». Al leer esto, me recuerda nuestra necesidad de callarnos lo suficiente para escuchar a Aquel que creó el universo. Escuchamos intencionalmente a Dios al dejar nuestras distracciones (incluso en cuarentena desde casa), para encontrarnos con Él en las Escrituras y en oración. Dios no está distante, como diría C.S. Lewis “Dios está mucho más lejano y, a la vez, más cercano a nosotros que ningún otro ser”. Anhela que nos hagamos tiempo para Él, de modo que pueda ser la prioridad en nuestra vida diaria.

Además, estos hechos que se está generando en nuestro mundo globalizado (ya sea en mayor o menor proporción), hace que la población o sistema sea pragmática e individualista. Permitiendo el Señor (en cuarentena), que la comunicación y la solidaridad sea tan evidentes, tan ligados entre sus hijos, sintiendo agudamente las heridas, penas y alegrías entre sí. Por lo que surge la siguiente pregunta, que usted debe considerar con toda franqueza: ¿Son las relaciones tu prioridad? Es dar importancia a la verdad

detrás de las relaciones, en vez de la utilidad y el resultado de la misma. Sin duda en este tiempo, el amor y la comunión no pueden aprenderse en aislamiento.

### *Resiliencia en la práctica.*

En un contexto global, donde todo es confusión e incierto; donde su ministerio en la Missio Dei lleva consigo grandes peligros y responsabilidad, entonces, será pertinente que usted pueda autoevaluarse, ser impulsado con la finalidad de que sea un creyente de influencia y alcance. *“El grado de influencia dependerá de la personalidad del hombre”* escribió Lord Montgomery.

Cuando de resiliencia escribo, es la capacidad de los seres humanos para adaptarse positivamente a situaciones adversas. Es decir, aquellas personas que, a pesar de sufrir situaciones difíciles, siguen adelante.

Por lo tanto, su tenacidad o resiliencia, se demostrará cuando esté dispuesto a enfrentarse con hechos desagradables y condiciones devastadoras con ecuanimidad, y entonces actuar con firmeza, tomando todos los pasos en cuenta, aunque eso signifique incurrir en la impopularidad.

Algo paradójico en nuestro tiempo, donde el individuo desea recibir la adulación de su entorno, en vez de siervo.

Las presiones son intensas y quizás inevitables. Cargamos con críticas, sufrimos, desilusiones, soledad, y todos estos problemas pueden provocar desánimo. Y el desánimo puede llevar a la pérdida de la visión y del entusiasmo. La pregunta es: ¿Cómo perseverar bajo estas presiones? ¿Cómo ser resilientes?

La juventud es un periodo de mucha alegría y de gran privilegio; cuando somos jóvenes somos fuertes y estamos llenos de energía, tenemos fe y entusiasmo. Es maravilloso ser joven, pero, al mismo tiempo, puede ser extremadamente frustrante; algunas personas pueden desconfiar de nosotros, en ocasiones, cuestionados.

La resiliencia es algo que todos podemos desarrollar a lo largo de la vida.

*Antes de hacer, hay que ser.*

Siempre habrá la disposición de nuestra parte en el servicio, ya sea en la iglesia, comunidad, y otras áreas de la sociedad. Reitero lo antes escrito, aún en momentos álgidos del COVID-19, deseaba volver a mis hábitos acostumbrados,

lleno de actividades, de hacer, hacer y hacer. Pero, ¿Realmente soy competente para tales tareas? Esto me enseña y recuerda: “Hacer la obra de Dios no es tan importante como ser la persona de Dios”. Esto tiene que ver con carácter.

La gente que usted lidera, enseña y discipula, no necesitará sus ideas ingeniosas ni sus magníficas habilidades para programar, pocos les interesarán su profesión o su conocimiento teológico. Lo que necesita nuestra nación es un modelo vivo, un hombre y mujer de Dios apasionados por su fe. Ninguna idea o programa puede competir con el poder de Dios que trabaja en usted y por usted.

Cuando las personas logran o desean hacer muchas cosas, hay dos formas de poder entenderlas: Lo primero, están huyendo de alguna situación, sin afrontarlo, por el cual se escudan en las muchas tareas. Lo segundo, tiene problema con la autosuficiencia. Mientras escribo estas líneas, al mismo tiempo sigo siendo exhortado y confortado de cómo debo conducirme. ¿Qué motiva tu corazón?

*¡El ya pero todavía no!*

Le guste o no, este tiempo de cuarentena ha sido de enseñanza y adaptación. Cuesta creer lo que Dios nos ha estado enseñando y disciplinando. Cuatro preguntas me he estado haciendo en este tiempo: ¿Por qué Señor? ¿Por qué a mí? ¿Por qué ahora? Y ¿Hasta cuándo? En respuesta a las interrogantes, solo un verso de la Biblia bastó para reordenar mi vida, confortarla y desafiarla. Si bien es cierto, creo entender que es propicio para el tiempo en que vivimos.

En Romanos 8:18 “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. Ahora bien, ¿Tengo por cierto respecto a qué? Pablo no está sugiriendo, al contrario, llega a una conclusión afirmando con ímpetu que cualquier sufrimiento por la causa de Cristo, en el tiempo presente, es decir, el tiempo que estemos en la tierra, no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Teológicamente diría, ¡El YA pero todavía NO! En otras palabras “mejor es estar en el cielo, pero, aún no”. Donde se debe aceptar la realidad de llorar, reír, callar, hablar, buscar, perder, cantar, de amar, y tiempo de aborrecer;



tiempo de guerra, y tiempo de paz. Es inútil que el hombre y la mujer se esfuercen tratando de cambiar lo establecido, porque la vida viene dada con estos componentes. Es importante que la persona viva cada ciclo, porque de otro modo no estará preparada para vivir el siguiente.

Indudablemente, la creación gime con dolor. Si nos enfocamos en nuestra vida, sentimos impotencia y desánimo porque no tenemos la capacidad para obedecer a la voluntad de Dios. Por tanto, no seamos cristianos egoístas (enfocados en sí mismo), antes bien, tomemos la responsabilidad de restaurar al prójimo, nuestra comunidad y toda la creación. Dios cree más en nosotros, que nosotros en él.

Los que no conocen a Cristo no tienen esperanza cuando sufren. Quienes viven únicamente para esta vida no pueden tener la expectativa de algún tipo de resarcimiento de faltas o cualquier tipo de consuelo para sus almas. Su dolor, soledad y aflicciones no contribuyen al cumplimiento de ningún propósito divino y no traen como resultado recompensa divina alguna.

El pastor John Macathur lo explica de la siguiente manera: “Como seguidores de Cristo, nuestro sufrimiento viene de los hombres, mientras que nuestra gloria viene de

Dios. Nuestro sufrimiento es terrenal, mientras que nuestra gloria es celestial. Nuestro sufrimiento es breve, en cambio nuestra gloria es limitada. Nuestro sufrimiento tiene lugar en nuestro cuerpo mortal y corruptible, en tanto que nuestra gloria será manifestada en nuestro cuerpo perfeccionado e inmortal”.

### *Convicción y trascendencia*

Del mismo modo, un joven de convicción está impulsado por creencias que lo conducen a la acción. Éste también, comienza con un propósito, no con un plan. En efecto, necesitamos una generación que lidere con convicción y, al mismo tiempo, que sea impulsada por la convicción de liderar. Las convicciones no son meras creencias que sostenemos; son aquellas creencias que nos sostienen. La generación que lo logre pondrá al mundo en llamas.

Por desgracia, hay demasiados jóvenes hoy que parecen tener poca idea de lo que creen o que se dejan llevar por convicciones que no son claras ni discernibles. Sin convicción, no hay nada que realmente importe, y no se transmite nada trascendente.

Así como me sucede a mí, tú deseas crecer como líder para estar listo frente a todas las oportunidades de liderazgo que puedas tener que aceptar como parte de tu llamado. Entonces, ¿cuál es el problema? No es falta de interés, carencia de libros y de seminarios, ni la muerte de programas para desarrollar el liderazgo. Tampoco lo es la falta de atención a lo que los líderes hacen y cómo lo hacen. El problema es la falta de atención a lo que los líderes creen y a la razón por la que esto es fundamental.

Por último, permítame compartirle tres ideas que he estado trabajando durante este tiempo de Covid-19 y que lo seguiré haciendo. Las tres ideas: Evaluación, Comunicación e Integración.

Evalúe su vida, haga una mirada introspectiva y al hacerlo, comuníquelo a Dios lo que hay en su corazón, luego en esa interacción con el Señor, integre a otros en lo que usted fue comisionado. Restablezca la comunicación con amistades, familiares; promueva la reconciliación (si hay diferencias o heridas). Sea parte del quebrantamiento o avivamiento de Dios, esto será lo último, nunca más veremos otro evento similar al que vivimos. Ya no será por falta de

quebrantamiento de la Iglesia, sino por las oportunidades desaprovechadas.

Pero tenemos este santo llamado en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos y, gracias a Dios por este don inefable.

¡Gracia y Paz!

**Daniel González**  
**Dto. Capital - Venezuela**

## DIA 8

### EN MEDIO DE TODO, ¡YO, ME ALEGRARÉ EN DIOS!

*Aunque la higuera no de renuevos, ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo, y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; aun así, yo me regocijare en el Señor, ¡me alegraré en Dios, mi libertador! El Señor omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas.*

Habacuc 3: 17 – 19

¡QUE MARAVILLOSO! poder recordar una vez más, esta oración que un día pudo expresar el profeta Habacuc, y que, es propicia la ocasión para poder estudiarla, ya que, en ella se puede manifestar un grandioso espíritu de seguridad, que debemos cada uno de nosotros imitar, pero no solo en palabras amado hermano que me lees, sino, vivirlo, experimentar de verdad esta confianza la cual el expresa en este maravilloso escrito hace miles de años atrás pero que hoy por hoy se hace más viva esta oración, o por lo menos así

lo he podido experimentar, y te animo a ti, para que también puedas ser influenciado por este sentimiento. Lo que estamos viviendo nunca lo imaginamos ni por un mal sueño, ahora, luego de casi un año confinados en nuestros hogares, de seguro hemos podido observar de primera mano todo lo sucedido, una de ellas ha sido el disfrutar de las provisiones de Dios mes por mes, quien no ha dejado ni un segundo de trabajar por nosotros, porque su amor es infinito. Una cosa para aprender en todo este tiempo es que: EN MEDIO DE TODO, ¡DEBEMOS ALEGRARNOS EN DIOS!

Ni en mis peores pesadillas, imaginé vivir una situación así, fueron miles (sin exagerar) las preguntas, dudas, incertidumbres que por mi mente pasaron, desde el día que anunciaron por primera vez un caso positivo en Venezuela, desde ese fatídico día para mí, comencé a leer, a investigar más a fondo todo lo relacionado al COVID-19, me informe tanto que podría brindar hasta charlas sobre el mismo creo, (ja, ja, ja), pero, posteriormente, me tome más relajado el asunto, siguieron pasando los días y los casos iban en ascenso, se suspenden las actividades escolares presenciales, les hago saber que soy auxiliar de la

coordinación de 2 Escuelas Bolivarianas, (podrán imaginar el excesivo trabajo que venía, con las guías pedagógicas y otros), por otro lado, las actividades en mi amada congregación de la Iglesia Bautista El Shadday, se cancelaron en su totalidad por la prohibición de aglomeración de personas, entre ellas los discipulados, los estudios bíblicos, entre otras actividades, sin dejar de mencionarles la frustración que causo todo esto en mí, porque justamente, en la semana que se anuncia la cuarentena radical en mi país (Venezuela).

Ya estaba entusiasmado y confiado en el Señor porque obedecí a su llamado para formarme en nuestro amado Seminario Teológico Bautista de Venezuela, gracias a Dios complete el efectivo que necesitaba para pagar los costos de pasaje hasta la ciudad capital y de allí a Los Teques, donde queda la sede de dicho Seminario, pues, resulto que los planes del Señor eran otros, luego de esto me desanime muchísimo, es normal, pues, quizá ya lo han escuchado mucho y creo que casi todos vivimos ese desanimo al principio de todo esto.

Más adelante, las situaciones se fueron haciendo cada vez más rudas, más incómodas de llevar, el mantenerte día y noche encerrado en tu casa y con tu familia creo que no es nada fácil, no lo digo en mala manera, sino más bien, por el estilo de vida que cada uno llevábamos, el carácter y otras cositas más (que mejor no mencionamos), mi familia es muy pequeña, solo vivo con mi mamá, pero, mi única hermana vive cerca de nosotros y ya tiene dos niños, y comparten con nosotros los tres todo el día, (se imaginaran lo que significa estar con 2 niños pequeños), bueno por lo menos allí nos distraíamos un buen rato, a mí no me gusta estar en casa, o sea, encerrado, soy una persona muy activa en distintas áreas de mi vida, por eso llevo un estilo de vida un tanto acelerado, ahora ya no tanto porque deje de trabajar en la universidad, por los momentos solo estoy con mis labores en la coordinación administrativa de las 2 escuelas que les hice referencia anteriormente y en los asuntos de mi Señor, en la enseñanza, en el discipulado y en el monitoreo y apoyo a los pequeños grupos de células que se establecieron por el tema pandemia, todo esto con mi papá presencial que también es mi amado Pastor, Víctor García, considero que es un excelente siervo de Dios, ahora, el trabajo no es tan fuerte



como antes, pero, si nos esforzamos por hacerlo siempre de la mejor manera.

Los meses siguieron pasando, pero mi corazón decidió refugiarse en el único que puede socorrerlo y ayudarlo a vivir quieta y reposadamente, mi Señor y Salvador, de allí, me active nuevamente, (el Señor me cacheteo coloquialmente hablando, con su palabra, con la misma cita que está en el encabezado), mi vida giró totalmente, mis planes en Dios uno a uno se fueron desarrollando por completo, se llegó el mes de septiembre, el mes énfasis de la biblia, por cierto creo que es el mes más grato del año porque en este mes también se celebra mi cumpleaños, (ja, ja, ja, ja), y pues, bueno, ya me estaba preparando mucho para celebrar mi cumpleaños aunque muchos aun no lo creen, sí cumplía 26 años el 29 de septiembre del presente año 2020, siento muchísima alegría porque a pesar de mi corta edad he logrado un sinfín de éxitos, y bendiciones que vienen solo de la mano de Dios, si con el no caminara mi cuerpo, mi alma, mi ser y mi corazón, quien sabe dónde estaría, por eso y más quise celebrar mi cumpleaños comencé con una lista de 80 y algo más de invitados, los que me conocen personalmente, saben que tengo muchísimas amistades y mi familia completa la

componen más de 150 personas (solo la materna) ya que, la otra vive en Mérida y El Vigía.

Por el motivo de la pandemia tenía que reducir el número de asistentes a la mencionada celebración, pero por más que hacia el intento era casi que imposible, bueno pasaron las semanas minimice más la lista y deje solo 58 personas, me prepare y esforcé para que todo saliera bien, y oraba al Señor también por provisión para todas esas personas, ¡listo! el día 28 comencé con mi madre la más bella y consentidora del mundo, hicimos los tequeños, los pastelitos, unas donas, las salsas, picamos el queso blanco, queso amarillo, jamón, horneamos las tortas, prepare lo que tenía para la decoración, y nos acostamos casi a las 2am, llego el día 29, un día único y especial para los que amamos el día de nuestro cumpleaños, comenzaron a llegar los mensajes, los audios, videos, fotos, comentarios en Facebook, Instagram, y más, mi corazón estaba muy alegre y feliz...

Pasadas las primeras horas de la mañana todo cambio, de un momento a otro, mi alegría se había disipado, se había borrado de mi mente la palabra celebración, resulta que hacían menos de 3 días se habían llevado con problemas de salud a un casi tío que todos amábamos y queríamos mucho,

era además hermano de mi pastor, el día anterior presento un paro respiratorio pero medicamente no lo habían desahuciado por eso seguí con mis planes, pero, el día 29 antes del mediodía, nos avisaron que nuestro tío había partido con el Señor, ¡Que golpe tan duro Dios! Rápidamente me cambié y me fui a casa de mi pastor, él estaba en la ciudad de Coro ayudando en todo este proceso, estando en casa, lloramos por la partida física de nuestro amado “Alberto Tico García”, y a su vez el Señor nos fortalecía ya que, él ya había recibido la vida eterna.

Es de resaltar, que en nuestro país cualquier problema respiratorio o pulmonar es tratado como COVID-19 pues, no hay las suficientes pruebas para detectar si en realidad fue o no, en nuestra comunidad no han existido ningún caso positivo de este virus, pero comenzaron los rumores que nuestro hermano había fallecido a raíz de esto, incluso los mismos hermanos en la fe, lo dudaron, pero solo Dios sabrá la verdadera razón de su muerte, en medio del dolor y el sufrimiento que teníamos mis tías me dijeron debes hacer tu compartir de cumpleaños porque ya tenías todo montado, el Señor conoce tu corazón, además se fue la señal Movilnet casi todo el día, y por ello no pude avisarles a todos que iba

a suspender el cumpleaños, así que se llegó la noche y fueron llegando los invitados y tuve que atenderlos no con la misma emoción y algarabía que me caracteriza pero si brindándoles los pasapalos y una cena muy deliciosa que una amiga que regalo, luego cantamos solo la parte final del cumpleaños y en voz muy baja, di su pedazo de torta a todos y su quesillo con un jugo, luego los despedí y nuevamente se entristeció mi corazón, pero Dios siguió siendo fiel en todo.

En otro orden de ideas, pude aprender y sigo aprendiendo de Dios que sus planes son muchísimo más superiores que los nuestros, y que debemos vivir conforme a como él quiera y cuando él quiera, entendí que debo dejarme guiar solo por el Espíritu Santo de Dios en todos los aspectos y áreas de mi vida para que entonces comience a ver con asombro sus obras hacia mí y mi familia, en este tiempo he podido ver fielmente con mis ojos y no con los de otro, lo que el Señor hace cuando fielmente le servimos solo a él y no a otras cosas, el Señor me enseñó que mi sabiduría proviene de la de Él y no de otro lugar, ya en este tiempo he leído más de 18 libros completos, realizado más de 5 cursos on line, participado en diversas formaciones como seminarios, escuelas de liderazgo, misiones en ciberespacio, entre otras

formaciones más, internacionales, nacionales, regionales y locales, todo esto luego de conocer y aprender acerca de la persona de Dios, nunca en mi vida imagine realizar tantas cosas a la vez, eso solo se logra en Cristo Jesús, tú de seguro puedes hacer más que yo, ¡aprovecha este tiempo mi estimado lector!

Como crecimiento personal, el Señor me motivo a escribir, a redactar para bendición y edificación de la vida de muchos, vía WhatsApp, inicie enviándole a 20 personas una reflexión bíblica diaria, relativamente corta para leerla al momento de recibirla acompañada de una oración sencilla que varía diariamente, luego las envié a 50 personas, como el nivel de aprecio y recepción era bueno, se amplió la lista de difusión y ahora la reciben más de 120 personas individualmente y más de 120 personas en diversos grupos en los que estoy, luego probé con Instagram y también han tenido un buen alcance, para confirmar esto que digo puedes seguir o mirar mi cuenta en Instagram como: @elioiser o buscando el hashtag #ReflexionBiblicaPorElioiser el crecimiento familiar que hemos tenido en este tiempo también es notorio para gloria de Dios, mi mamá le ha tocado hasta dar enseñanzas bíblicas en nuestro grupo familiar el

cual el Señor me da la bendición de dirigir, nos hemos entendido más, hemos conversado más, y lo más maravilloso que el Señor también me bendijo con una hermosa novia, la cual cada día conforme que es la mujer que Dios preparo para que sea mi ayuda idónea, pero no me quiero extender aquí porque si no el Pastor Dario, tiene que sacar otra serie de escritos como: noviazgos en cuarentena, (ja, ja, ja, ja).

Amadísimos jóvenes que leen este excelente libro en su segunda edición, quisiera recordarles una vez más que nada, ni nadie es mayor que Dios, tus problemas pueden ser muchos y quizá interminables para ti, tus circunstancias difíciles se aumentan cada vez más, tu familia ya no te soporta dirás tú, o no te entienden, okey, pero ese no es el fin de todo, Dios por medio de su hijo Jesús y su Espíritu Santo si te entienden pero debes acercarte a ellos diariamente y desahogarte con ellos, debes leer diariamente nuestro manual de vida, la biblia, debes orar en todo tiempo, y lo más difícil pero justo y necesario:

**¡ESPERAR CONFIADAMENTE, EN NUESTRO BUEN ALFARERO!**

*Repite conmigo esto, en voz alta y fuerte:*

- Creo en el sol, aun cuando este no brilla.
- Creo en el amor, aun cuando no lo siento.
- Creo en Dios, aun cuando permanece silencioso.

(Autor, Anónimo).

**Elioiser Contreras**  
**Coro - Venezuela**

# DIA 9

## CAPACIDAD DE RECONSTRUIRSE

*“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía,  
sino de poder, de amor y de dominio propio.”*

2 Timoteo 1:7

Antes de esta cuarentena, todo parecía ir excelente para mi familia, el emprendimiento de mis padres comenzaba y yo iba muy bien en la universidad, estaba contenta haciendo maquetas y compartiendo con mis amigos. Sin embargo, cuando empezó la cuarentena todo se empezó a poner más difícil, tuve que irme de la ciudad a la casa de mis padres donde fallaba mucho la luz, no había internet y ni siquiera llegaba buena señal de móvil, esos eran problemas menores, en comparación a los problemas emocionales, sociales y económicos que nos esperaban como familia.

Mi papá estaba feliz porque volvía a casa después de tanto tiempo lejos y sin verlos, su casa está en una vía fuera de la ciudad, considerablemente lejos de mi universidad y el carro estaba dañado, por lo cual yo vivía con mi tía mientras



estaba estudiando. Al principio dimos gracias a Dios por poder estar juntos y pasar un tiempo de descanso (pensábamos que esto pasaría rápido, como todos). A las semanas creo que todos o al menos así lo percibía, nos empezamos a sentir mal, con aquel encierro sin hacer nada productivo, aunque sé que sucedió en varias familias, esto alteró bastante nuestra vida; poco a poco con el pasar de las semanas el dinero se fue agotando, tanto los ahorros como lo que se tenía guardado para otros fines, mis padres se quedaron sin capital gracias a los gastos que teníamos sin ninguna entrada. Cada día escuchaba la pelea de “¿Y qué vamos a comer hoy?”. El ambiente en mi casa era pesado, mi hermano y yo no sabíamos cómo ayudar a nuestros padres o darles ánimo, sin contar que cada uno de nosotros pasaba por sus propios problemas emocionales, sentíamos que los problemas nos sobrepasaban porque estábamos contando solo con nuestras propias fuerzas, era una situación muy difícil y creo que mis padres pasaron por cosas cercanas a la ansiedad y desesperación sin que mi hermano y yo lo supiéramos.

Al tiempo tuve que volver a la ciudad, para terminar una de mis materias de la universidad de manera virtual, allí lejos de mi familia pase por varias circunstancias que me hicieron sentir bastante mal. Lloré mucho pero también comencé a orar mucho a Dios, quería arreglar mi relación con Él y quería ser alguien que no confiara solo en mis capacidades, sino que cada día recordara que Él es quien me sostiene a pesar de todo.

Hay cosas que con el agite del día a día no vemos que hacemos mal o que debemos cambiar; este ha sido un tiempo de reflexión y cuestionamiento para mí “¿He estado haciendo las cosas como agradan a Dios o como yo creía que estaban bien?” “¿Realmente no me alcanzaba el tiempo para dedicar a Dios mientras estaba en la universidad o solo no sabía organizarme?” estas y muchas preguntas más pude hacerme para meditar mi situación y darme cuenta que debía reparar mi relación con Dios.

Terminé mi materia con muy buena nota y estando allí empecé a darle clases de lectura y escritura a los niños de la urbanización, con ese dinero compré algunas cosas y

comencé a hacer postres, con los que me ha ido muy bien, gracias a Dios. Con el dinero ganado pude ayudar a mi padre a comprar algunas cosas para el carro y pudo arreglarlo. Estuve unos meses en la ciudad y cuando se acercaba el cumpleaños de mi mamá, papá pudo buscarme en su carro y llevarme para estar con ellos de nuevo. Le llevé una torta de cumpleaños a mi mamá y pudimos celebrarlo.

A veces, en nuestra desesperación, sin entender el porqué de algunas situaciones creemos que Dios se alejó o se olvidó de nosotros, comenzamos a comparar nuestra vida con la de otros o nos quejamos más de lo que agradecemos; en mi familia pudimos ver que a pesar de todo Dios jamás se alejó de nosotros, ni aunque estuviésemos tristes o nosotros nos hubiésemos olvidado de Él en ocasiones, Él seguía, y sigue ahí, firme junto a nosotros, sosteniéndonos ante cualquier adversidad, mostrándonos qué debemos aprender aún en los tiempos malos.

La resiliencia se explica como la capacidad que tiene una persona para superar circunstancias traumáticas; aprender de la derrota y transformarla en oportunidad; es la

resistencia frente a la adversidad y la capacidad de reconstruirse. Esto es algo muy difícil de lograr si confiamos solamente en nuestras capacidades, y esto es lo que estábamos haciendo mi familia y yo, confiamos en nuestras capacidades en lugar de aferrarnos aún más a Dios, quien a pesar de todo por lo que podríamos haber pasado siempre ha estado junto a nosotros, dándonos sabiduría para tomar una decisión, poniendo en el corazón de alguien el ayudarnos, y proveyendo todo lo que necesitábamos en los días en los que no sabíamos que hacer. Como dice el versículo que elegí, Dios no nos dio espíritu de cobardía, sino de poder, amor y dominio propio; para que no estemos tristes, para que no temamos ante ninguna circunstancia, no confiando solo en nosotros mismos, sino sabiendo que ese dominio propio, esa resiliencia viene de Él, porque Él es quien nos sostiene y nos guía en la tempestad y lo que parece terrible e imposible de superar para nosotros comparado con su poder no es nada.

Esto fue lo que aprendimos mi familia y yo esta cuarentena, estoy muy agradecida con Dios porque sé que en cada circunstancia por la que paso, Él es quien pone ese espíritu de poder, amor y dominio propio en mí, que como

dice Romanos 8:28, un versículo que me ha animado mucho en este tiempo: a los que aman a Dios todo les obra para bien. Sé que como familia aprendimos a reafirmar cada día más nuestra confianza en Dios, y para mí personalmente ha sido un tiempo más de agradecimiento y crecimiento espiritual y personal; de cada derrota viene un aprendizaje que me hará ser mejor de lo que soy ahora.

Mi consejo para los jóvenes es que nunca descuiden su relación con Dios, háganse preguntas constantemente porque siempre hay algo en lo podremos mejorar y aunque algo les pueda parecer más importantes, no es cierto, no hay nada más importante y que te haga sentir completo que tener una buena relación con Dios, y recuerden siempre que Dios no nos ha dado espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio, que no debemos temer ante nada o caer ante ninguna derrota porque nuestra resiliencia es Él.

**Lixcaret Rodríguez**  
**San Cristóbal - Venezuela**

# DIA 10

## SONRÍE Y CONFÍA, DEPENDES DE UN DIOS QUE TE FORTALECE

*“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*

Filipenses 4:13

ESTE VERSÍCULO DA LA CLAVE PARA LA RESILIENCIA y el contentamiento de Pablo, no solo se siente satisfecho con pocos o muchos recursos, sino que él podría resistir cualquier cosa en Cristo Jesús, quien obra a favor nuestro y si le pedimos que nos dé la capacidad de crecer, ser fortalecidos y desarrollar contentamiento en medio de los momentos difíciles que podamos estar viviendo, sin duda alguna Él lo hará para su gloria.

Comenzando la cuarentena entendí que no podíamos seguir como antes, que todo lo que teníamos planificado se tendría que suspender o posponer, a excepción de mis estudios que continuaron de manera virtual, algo a lo que no estaba acostumbrada. Todo esto tan inesperado para mí, sé que a Dios no lo tomo por sorpresa.

A medida que pasaban los días comencé a preocuparme por los demás, no tenía idea de cómo iba a pasar este tiempo de cuarentena, ni cuánto tiempo, pero si había escuchado que muchos tenían miedo y preocupación, no sabía cómo estaban sobrellevando todo esto, así que quería poder ayudar en lo que pudiera y darle unas palabras de ánimo y esperanza, de modo que oré al Señor y le pedí que me diera la oportunidad de poder hacer algo por la personas que sabía que están pasando por situaciones difíciles y en su debido momento Dios me dio varias oportunidades y continua haciéndolo, junto a otras persona de llevar alimentos y palabras de ánimo a diferentes personas, casa por casa en los horarios permisibles, con todas las medidas de bioseguridad. Pensé que si seguíamos así todo estaría bien y que esto terminaría pronto. Pero no fue así...

Mientras más avanzaban los meses fueron llegando problemas y dificultades, mis clases virtuales se hacían más complicadas por la falta de internet y las fallas de luz eléctrica, esto hizo que me desanimara un poco en cuanto a mis estudios, pasar de ver clases presenciales a clase virtuales era algo a lo que tenía que adaptarme, esto me genero algo de presión, así que puse todo mi potencial y

optimismo como una salida o para que fuera más sobre  
llevadero. Sumado a esto dentro de mi hogar, cuando no  
podíamos gastar más dinero algo se averiaba y así como a  
muchos nos quedamos sin gas, ese mismo día no teníamos  
leña para hacer un fogón y la cocina eléctrica de una hornilla  
que teníamos funcionaba solo cuando quería. Empezaron a  
llegar cosas que se presentan como desafíos, problemas  
pequeños pero que comenzaron acumularse y como dice mi  
mamá “cuando no es una cosa, es otra”. Mi familia y yo  
comenzamos a buscar solución a estos problemas, de no  
perder el control ante la situación, en lo personal de no dejar  
que las circunstancias determinaran como me sentía, por lo  
general soy una persona muy sonriente, pero las cosas no  
salían como queríamos, encontrarme en un tiempo en donde  
pude verme tan limitada y ver la preocupación en el rostro  
de las personas que amo, me hizo sentir tan cargada y  
vulnerable, sentía que eran muchas cosas, que ya no podía  
más y llegaba al final de mis fuerzas y fue ahí cuando Dios  
me hace recordar Su palabra cuando nos dice: “Venid a mí  
todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré  
descansar.” (Mateo 11:28) en ese momento me encerré en mi  
habitación y comencé a llorar y le dije al Señor en oración:





*“Señor no puedo más, te necesito”*

Como seres humanos, corremos a mil kilómetros por hora, pensando que lo podemos hacer todo. Pero es cuando llegamos al final de nuestras fuerzas, cuando decimos “no puedo más” que Dios puede intervenir. En ese momento estamos exactamente donde Él quiere que estemos, la posición en la cual dejamos de intentar y empezamos a descansar en Él.

Luego de esto realmente me sentí muy bien, pude sentir una paz, una tranquilidad que sabía que provenía de Él, eso me hizo muy feliz. Luego todo en su momento empezó a obrar para bien. Dios no solo me dio una gran lección, también nos proveyó lo necesario y usó a personas para bendecirnos de una manera maravillosa.

Ahora, si me estoy esforzando ¿Cuál vendría siendo el problema? El problema está cuando excluyes a Dios de todo el proceso. Incluso en los detalles que nos parecen insignificantes dependemos de nuestro Padre. Recuerda uno de los momentos en que los discípulos fueron a pescar: “Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No. Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran

cantidad de peces.” (Juan 21: 5-6). Toda una noche pescando y no conseguir nada, te puedes Imaginar a los discípulos con hambre y sin nada que pescar, eso era un problema, algo muy parecido a nosotros en muchas ocasiones, con problemas personales, familiares, laborales, entre otros problemas que se nos puedan presentar, y sin tener cómo solucionarlos... Pero de repente Jesús toma el control de la situación y obra un milagro, eso es lo que necesitamos ¿no?

Cuando le permitimos a Dios tomar el control de nuestra situación, recordando que nuestras fuerzas no son suficientes y es ahí cuando vemos el milagro, pero si tú no le permites tener el control de tu vida Él no lo hará, Y aquí encontramos la importancia de orar, de comunicarnos con Dios, de tener una relación con Su Hijo, la oración refleja nuestra dependencia a Él. Si tú quieres que sea Él quien tome el control ¡Díselo! Y verás que así como era de grande la cantidad de peces, así de abundante Dios quiere bendecirte, porque a Dios le encanta bendecirnos y no porque lo merezcamos sino, por Su gracia, por Su amor, es que tenemos lo que tenemos.

No fuimos llamados a vivir como víctimas, derrotados y limitados por las condiciones de este mundo. Nuestra

dependencia está en un Dios que nunca falla y que nunca nos va a abandonar.

Cuando Dios habló a Abraham, le dijo: “Yo soy el Dios Todopoderoso”. En hebreo “Dios todopoderoso” se traduce como “El Shaddai”, y significa “más que suficiente”. Cuando vivamos entendiendo que Dios es más que suficiente, sabremos que en cualquier situación y etapa de nuestra vida podremos depender de Él. En los momentos buenos y no tan buenos, en la espera y en la abundancia. Dios es más que suficiente. Es más, somos suficientes en la suficiencia de Cristo, así que la vida tranquila no se encuentra en nuestros propios recursos, sino en los recursos de aquel que es suficiente y eso hace la diferencia.

Así aprendí a depender de Dios en cualquiera que sea mi situación y el secreto de poder sonreír en cada momento y circunstancia, Jesús es la razón de mi sonrisa, puedo enfrentar cualquier situación porque Cristo me da el poder para hacerlo, porque al depender de Cristo aunque falte lo que sea, nada me podrá quitar la paz que Dios me regaló y que solo Él puede dar, porque El Señor de una manera u otra Él nos bendice, Su palabra está llena de promesas hermosas para los que confían en Él, Dios es inmutable, ¡Él no cambia!

Aunque pase por decepciones o pérdidas, Él todos los días me regala motivos para sonreír, para sentirme dichosa, para agradecer, porque Él lo es todo para mí, porque Él quiere lo mejor para mí y lo mejor lo encuentro en Él. Pablo se dio cuenta de que podía hacer todas las cosas a través del Señor que lo fortaleció (Filipense 4:13), nosotros también podemos si procedemos con la ayuda de Aquel que nos fortalece, nos guía y nos cuida en todo momento.

La clave es mirar más allá de nuestras limitaciones, a la suficiencia perfecta de Jesucristo. Solo entonces podremos vivir con gozo y confianza. Así que, cuando te encuentres en momentos de ansiedad o preocupación, cuando sientas que tus fuerzas han llegado al límite, te invito a acercarte a Dios y decirle lo mucho que necesitas de Él, lo mucho que dependes de Cristo. Confía en que Dios está contigo en tu situación actual. Ten fe en que habrá un momento en el que mirarás atrás y podrás agradecer por esta cuarentena, aunque no lo creas, porque habrá sido el instrumento para formar tu carácter, para aumentar tu confianza en Dios y tu dependencia a Él.

Por último, quiero compartir contigo un pensamiento de un autor anónimo el cual expresa:

*“La fortaleza en Dios, se puede encontrar incluso en el momento más oscuro, si uno solo recuerda encender la luz”.*

**Gabriela Fernández  
Pampanito - Venezuela**

# DIA 11

## CAMBIO RADICAL

*Sé que el Señor siempre está conmigo.  
No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado.*  
Salmos 16:8 (NTV)

CUANDO ME PIDIERON QUE ESCRIBIERA UNA ANÉCDOTA O HISTORIA acerca de lo que había aprendido en la cuarentena, no sabía cómo dar un resumen de todo lo que pude haber aprendido, pero creo que la palabra clave que puedo dar es "amor", la palabra de Dios dice en el salmo 16, "*Tu eres mi Señor no hay para mi bien fuera de ti*"

Y podría comenzar a hablar del cambio radical que dio mi vida desde que empezó lo que conocemos como cuarentena hasta ahora, no cumpliría las pautas que me están pidiendo, lo cual es algo gracioso...; pero cuando hablamos de amor creo que siempre tenemos presente la enseñanza del gran amor de Dios por nosotros y a veces tendemos a ver tan inalcanzable el hecho de poder entender tal amor, pero ¿qué pasa cuando aprendemos a amar a los

demás de una forma incondicional? ¿No viendo lo malo o bueno que hay en él? Suena algo imposible para cualquier ser humano, pero esta cuarentena comprendí que el amar a nuestro "buen" prójimo no es el mayor problema, el verdadero reto está en cómo reaccionamos al intentar amar a las personas que no nos aman.

Este año me he enfrentado a situaciones que jamás pensé, cuestionándome muchas veces si la enseñanza que Dios quería darme era realmente necesaria, pues mi parte humana siempre reluce cuando me siento débil por alguna circunstancia; El Salmo 16 nos habla sobre bendecir a Jehová porque Él es quien que nos aconseja, he incluso nos dice el salmista que aun en las noches eso es lo que le enseñaba su conciencia.

Durante muchas generaciones mi familia por parte de mi Madre ha servido al Señor, desde una larga cadena de ministros, pastores y misioneros que pusieron su vida al servicio de la Obra por amor a Dios, y al poder evaluar mi vida siempre he honrado a Dios por permitirme formar parte de una descendencia como esta.

Cuando tenía 15 años, mi padre el Pastor Irán Briceño fue a la presencia del Señor y hasta el día de hoy su partida sigue enseñándome, pero ustedes se preguntaran que tiene que ver todo esto con el amor; Mi padre ha sido el mayor ejemplo para mí de cómo debo amar, tanto a la persona que tendré a mi lado como compañero de vida, como amar a mi prójimo sin ver sus malas o buenas acciones, pues de él solo aprendí amor incondicional. Recuerdo muy bien el testimonio de mi Madre y sus últimos minutos junto a mi Padre quien sin saber que iba a morir sus últimas palabras fueron que la amaba tanto como el primer día, lo cual siempre impacto mi vida pues mi padre murió a los 56 años, pero fue pareja de mi madre desde los 12 años.

El amor es algo que mueve y si puedo ser sincera siempre me costó amar a mis enemigos, no me gusta dar detalles de mi vida privada a las demás personas pues siempre he sido muy reservada, pero si algo quisiera compartir es que en medio de cualquier dificultad no cambiaría esta enseñanza por nada ¿Que Aprendí? Aprendí que si puedo amar a personas que en las buenas estaban a mi lado pero en dificultades me dieron la espalda y aun así seguir amándolos, debo poder amar más a mis enemigos,



pues esta es la enseñanza que ha dado Jesús, de mi Señor aprendí que el que ama nunca pierde, sino que Dios le otorga la victoria, como lo dije en un principio de este párrafo el amar a las personas que me han hecho daño se me resultaba muy difícil, pero ahora puedo ver como la recompensa de Dios es aún más grande.

Durante muchos meses por amor a una persona que apreciaba en gran manera por su apoyo incondicional permití muchas circunstancias que aun sabiendo que no era lo correcto decidí guardar silencio antes sus acciones, y ni hablar de mi salud y cómo cada mes decaía más que el anterior, pero como esto se trata del amor y de cómo somos probados a través de él, pude en medio de eso aprender cómo incluso Satanás usa algo tan puro como el amor para dañar vidas, cuando antes no lo creía posible.

Siempre he trabajado con niños y adolescentes de los cuales junto a ellos he invertido la gran mayoría de mis tardes, escuchando sus problemas como adolescentes y como esto les afectaba, muchas veces me reía internamente al recordar mis tiempos en esa edad y aunque no soy de avanzada edad, parece como si fuera sido hace mucho tiempo mi paso por aquella edad y reía al escuchar cada una de sus

anécdotas de "Adolescentes". Pude notar como desde tan temprana edad sin poder notarlo comenzamos a crear una definición de amor que marca nuestra vida.

Para mí, el ser Fiel a mis amigos lo ha sido todo, pues siempre he creído que el valor que puede marcar cuanto amo a mis seres queridos es la Fidelidad que tenga para con ellos, algo muy similar a lo que Dios quiere de nosotros, pues El siempre anhela que seamos fieles como él es fiel, y aunque humanamente se nos hace tan difícil el sigue ahí.

La buena pregunta que surgió en mi fue ¿Porque es tan difícil serle fiel a Dios y amarle como él nos ama?

Al no poder redactar por mi cuenta una respuesta que me convenciera del todo busqué en distintas enciclopedias en la biblioteca de mi Padre, ahora heredada por mi Madre la Pastora Esther Briceño, la respuesta, noté como muchos culpaban nuestra condición pecaminosa, pero más allá de esto ser cierto, porque lo es, me pregunté a mí misma, si el concepto que teníamos de amor era certero.

Desde pequeña mi conocimiento del amor de Dios era que resultaba inalcanzable para el ser humano imitarlo, y si, ciertamente jamás seremos como Dios, pero... ¿que sea

imposible imitarlo debería significar que no podemos intentarlo?

Tú que lees esto dirás "La Hermana Guz se volvió loca" o quizás si entiendas el punto del que hablo, pero lo cierto es que el no ser perfectos como Dios, no quiere decir que no debamos anhelar ser como Él.

Dios y su amor para con nosotros nos ha dado la lección de vida más grande, acerca de cómo un HOMBRE INOCENTE pagó los errores de una completa humanidad para otorgarles salvación a los mismos.

Claro, pero estamos hablando de Jesús, el Hijo de Dios ¿No? No suena tan absurda la idea de amar incondicionalmente, perdonar a toda una humanidad después de acusarte, maltratarte, insultarte y humillarte de la peor forma que para esos tiempos podía existir solo porque estamos hablando de "Jesús". Pero, si fuera nuestro mejor amigo, posiblemente las palabras que diéramos a él no bajarían de "Tu si eres Bobo", pues nuestro amigo no es Jesús, el hijo de Dios. Pero si a la palabra de Dios vamos Jesús nos pide que seamos imitadores de él como él lo es del Padre ¿Ya no lo ves tan tonto cierto?

Tal vez tu dónde estás que lees esto jamás encuentres una circunstancia donde debas sacrificar tu vida para la salvación de la humanidad, y lo cierto es que eso en vez de hacer menos esta enseñanza la hace más grande, porque entendí que lo que nosotros debemos sacrificar para poder amar a los demás no se comparara a lo que hizo Jesús, pero ¿Porque sigue siendo tan difícil amar como Dios?

Esta cuarentena me enfrenté a una de las situaciones más incómodas y dolorosas de mi vida, teniendo en mis manos el poder para poder dañar y destruir la vida de alguien que era conocedor de la palabra solo por situaciones, comentarios que podía escuchar de distintas personas que hablaba de mi quebrantando mi testimonio, incluso soportando actitudes que no debía, cuando me encontré en mi habitación pensando en todo lo que podía hacer con esto le pedí perdón a Dios, pues le dije Padre, tuya es la venganza, por favor que si existe alguien que deba actuar aquí seas tú, aun con mis ojos cerrados recordé a esa persona que había sido tan importante para mí y junto con ella a todas esas cosas que me había hecho que lograron dañarme en gran manera, pensé en como jamás atente a su nombre

solo por recordar el Amor que le tenía, a mi lado vi una foto de mi Padre junto a mí en uno de los partidos del Deportivo Táchira, y recordé cada una de sus anécdotas sobre el amor, y todas las personas que en su vida le habían hecho daño y como su paciencia y amor para con ellos cambió su vida; todo eso me llevo a pensar, en si todo ese amor me llevaba a mostrar misericordia por una persona que me había hecho tanto daño, que podía evitarme no sentirla por todos los que en mi entorno se encontraban fueran buenos o malos, me levante de mi cama y dije, "Señor, permíteme negarme a mí misma, ayúdame a amar a quien no quiero amar, ayúdame a ser como tú"

Como humana sé que no es algo que podamos lograr de un día a otro, se y reconozco que el proceso puede llevar años, pero recuerdo que es lo que Dios miraba en David, y más allá del ojo humano, vio su corazón, sin duda mi capitulo favorito para estos tiempos ha sido escrito por el mismo David el cual es el Salmos 16.

Cuando comprendemos que Dios mira nuestro corazón nuestra pobre definición de "Amor" va a cambiar nuestra

vida y nuestra forma de vivir, entendiendo que nuestro amor debe existir en medio de la bondad, pero también en medio de la maldad de aquellos que nos rodean, creo que podría escribir acerca de muchas cosas más, pero ciertamente nada ha enseñado más a mi vida que el amor.

*Sea bueno o malo, el que Ama nunca pierde.*

Y quiero decirte Joven o no tan joven que lees esto que si has llorado porque te han lastimado, te han herido, humillado o maltratado y en estos momentos ves muy lejos la posibilidad de amar a alguien que te ha herido, te invito a conocer a la Persona de Dios, a entender que incluso con lágrimas en los ojos y peso en tus hombros, Dios quiere hacerte descansar porque amar a nuestro prójimo venga como venga, siempre valdrá la pena, pues la recompensa de aquellos que saben amar es comparable a la gloria venidera.

Doy gracias a Dios por cada persona que se cruzó en mi camino desde que empezó la cuarentena, amigos que jamás pensé en llamar amigos, doy gracias por su vida y su amor para conmigo sus enseñanzas y vitales oraciones para mi vida, hoy más que nunca estoy convencida en que he tomado

la decisión de ser diferente, de amar incondicionalmente y perdonar sin medidas, aunque muchos vean eso como absurdo confiada estaré en que el que ama jamás pierde, y más cuando el amor de Dios es el que nos motiva a amar sin límites a quienes nos rodean.

Muchas gracias por esta oportunidad, esto es *Lo que aprendí esta cuarentena*.

**Guzneri Briceño**  
**San Cristóbal - Venezuela**

# DIA 12

## RECUPERANDO EL VALOR

*Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?*

*¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?*

*Y por el vestido, ¿por qué os afanáis?*

*Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; Pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió, así como uno de ellos.*

**Mateo 6:26-29**

VIERNES 13 DE MARZO DEL AÑO 2020, esta fue la última fecha que escribí en mi cuaderno de clases, recuerdo que mi esposo y yo despertamos, subimos a desayunar y como de costumbre nos despedimos cada uno rumbo a su clase, ese día veía una materia de mi mención que me encantaba y de la cual estaba aprendiendo mucho, se había rumorado de un virus que comenzó en China y que ya estaba en América Latina en países vecinos, por un momento tocamos el tema en clase pero dijimos: “aún no hay casos



registrados en Venezuela”, jamás pensamos lo que en horas siguientes sucedería.

Salí de clases, bajé a nuestra casa y mientras conversaba con mi esposo las redes sociales *viralizaron* rápidamente la noticia, ¡Confirmados dos casos en el Distrito Capital! quedé fría, como en shock, una corriente helada subió desde mis pies y mi corazón se aceleró pues días antes estuve en Caracas, específicamente en Antímano en un hospital que se estaba preparando para ser centinela en caso de que el virus llegara, mi mente de una vez comenzó a llenarme de ansiedad y aunque trataba de controlarme era muy difícil.

Minutos más tarde se escuchó la voz del director convocando a una reunión y aceptando la situación de carácter formal, ese día la orden era salir temprano, orar y esperar las medidas de prevención. Ese día baje la empinada y fresca colina del Seminario Teológico Bautista de Venezuela, pensando en que regresaría el lunes, pero realmente lo que más lamento fue que baje sin despedirme de mis compañeros de año y demás amigos como hubiese deseado; bajamos con la esperanza de regresar pronto, vernos y reír de todo el susto como acostumbábamos a

hacerlo en la plaza central, pero realmente ese 13 de marzo mi vida hizo un prolongado STOP.

Mientras más pasaban los días mi ansiedad crecía, los índices de casos en España, en Italia y otros países me aterraban, decía para mí, debo tener paz en Cristo, pero realmente no sabía cómo buscarla. Deseaba despertar y que me dijeran que todo era un sueño y que nunca había pasado. Mi esposo y yo solo teníamos 2 meses de casados, estábamos llenos de planes, de visitas por hacer, quedó pendiente un viaje a la playa en fechas de festividad; estaba en una vida nueva como esposa, en una iglesia nueva, en una ciudad nueva, con una familia nueva y lejos de mi familia, sin poder verlos o abrazarles ya que ellos viven en otro estado (a dos horas de Valencia).

Sentí que todo empeoró cuando quince días después se retomaron clases por correo electrónico, he sido buena estudiante y aplicada en los estudios pero la educación a distancia no es mi fuerte, quizás muchos de los que leen dirán “ella es de los míos” otros “pero si es tan fácil” realmente puede que sea fácil pero en el estado emocional que me encontraba era como querer correr un maratón con

un bolso lleno de piedras, sin embargo ya en abril yo dormía deseando despertar ese viernes 13 de marzo.

Semana tras semana iban pasando y yo me sentaba en frente de la computadora queriendo hacer trabajos y pasaban horas, la cerraba e iba a dormir. La carga académica, trabajo de grado, responsabilidades ministeriales (mi esposo y yo no pausamos el hacer ministerio) todas estas cosas fueron un peso muy grande, doloroso querer caminar con ello encima, la depresión, la ansiedad, el mismo sentido de culpa, la preocupación de nuestras pertenencias en la casita en el Seminario, todo era una mezcla de emociones que no me dejaba avanzar, a esas preocupaciones se les sumaba esta pregunta ¿Qué vamos a comer? Y entraba en crisis cuando usaba la última porción de alimento.

Un día de junio recordé ese hermoso himno 484 de nuestro himnario bautista que dice en su coro:

*“Feliz cantando alegre, yo vivo siempre aquí.*

*Si Él cuida de las aves, cuidará también de mí”.*

Rápidamente corrí a buscar la cita en Mateo 6:26-29 y al leerla experimente una genuina paz, muchas veces

usamos este texto en el versículo 33 para hablar sobre lo que debemos buscar o en lo que debemos estar concentrados, sin embargo es tan hermoso ver como el evangelista hace relación de las aves, tan indefensas que son, vulnerables, pero a su vez tan dependientes y confiadas en que recibirán día a día el sustento por parte de su creador, los mismos lirios silvestres, realmente son hermosos y viven para demostrar la gloria de Dios, ambas ilustraciones me hicieron comprender el título de esta lectura, Recuperando el Valor y es que:

1. *Recupere el valor como hija de Dios*, Él jamás me iba a dejar ni a desamparar, realmente en todo el tiempo desde marzo hasta junio no lo había hecho, me había sostenido, brindado alimento, ropa, techo, abrigo y hasta para darnos ciertos gustos, esas cosas no las vi antes, Dios se comportó como un buen padre, cuando tenía hambre no me dio a comer piedra sino pan y muchas veces ese pan vino relleno, soy hija de Dios y por eso me cuidó durante ese tiempo, mi valor no está en lo que yo hago o puedo ser, esta juntamente con Cristo, no quiere decir que yo valga lo que valió Cristo, pero si valgo lo que Él pagó por mí. Desde ese día aprendí a que como las aves y los lirios debo siempre

exaltar a Dios en todo tiempo, mi lenguaje cambió, mi actitud, mis depresiones menguaron, Cristo dignifica mi valor en Él.

2. *Recupere mi valor (valentía)* solo necesitaba que me movieran la mata como decimos en Venezuela para que me pusiera a hacer el cúmulo de trabajos pendientes, para la fecha tenía más de 16 y aún algunos profesores no paraban de enviar asignaciones, pero esa valentía de terminar la carga académica me permitió hacerlo.

Alabo a Dios porque aunque en el mes de junio fue el mes que comenzó a aumentar la curva de contagios, yo comencé a confiar más y más en el Señor, culminé la carga académica a tiempo y el lunes 10 de agosto pudimos emprender la aventura de volver a Los Teques, sí, había llegado el tan esperado lunes, no era el lunes 16 de marzo pero 5 meses después subimos esa colina fría y con nuestro corazón arrugadito porque nuestros amigos ya no estaban, abrimos nuestra casita y allí estaba todo tal cual como lo habíamos dejado, Dios había cuidado de nuestras pertenencias y no había nada por qué preocuparme.

Ir hasta allá fue una prueba de fe, quizás la más grande que he vivido pues subimos para bajar con nuestra mudanza

dos días después y bajamos pasadas casi tres semanas, allí Dios envió sus cuervos a alimentarnos y el agua del arroyo, ese tiempo me permitió orar por el Seminario y recordar junto con mi esposo los mejores momentos, era un tiempo que necesitaba para cerrar ese capítulo del 13 de marzo y seguir afrontando las situaciones. Estando allá nos dimos cuenta que no podemos dar más de lo que podemos y realmente no podíamos hacer el trabajo de grado para este año así que pedimos posponerlo para el próximo y así no dañarnos más emocional ni físicamente.

La pandemia la sentí como si hubiese estado parada en la puerta del Metro de Caracas, lista para salir en la estación de Plaza Venezuela a las 4:30 de la tarde, fue una avalancha y yo sin lograr entender quise esquivar en esa montaña, pero aprendí la confianza y la dependencia en Dios. Soy su hija y el mi Padre, es un padre responsable que no me dejará y que en sus fuerzas soy valiente y esforzada; también puedo reconocer que cuando lo que quiero me hace daño emocionalmente o físicamente debo ceder, anhelaba graduar este año, ser la promoción XLVII de los 50 años del Seminario Teológico Bautista de Venezuela, pero, si algo me enseñó este año es que las cosas son “si Dios quiere”.

Joven, quizás la pandemia trancó tus planes, quizás sientas que este año es el peor de tu vida, pero si vemos el vaso medio vacío entonces nos quedaremos solo con una mirada de las cosas, ve el vaso nuevamente hasta que puedas verlo medio lleno, ahora, si sigue estando vacío recupera el valor y llénalo del poder de Dios hasta que se derrame.

Recordemos Filipenses 1:6 “*Dios empezó el buen trabajo en ustedes, y estoy seguro de que lo irá perfeccionando hasta el día en que Jesucristo vuelva*”. TLA

**Iris Godoy de Leal  
Valencia - Venezuela**

# DIA 13

## YO TENGO EL CONTROL DE TODO

*Encomienda al SEÑOR tú camino,  
confía en Él, que Él actuará.*

Salmos: 37:5

QUERER CONTROLAR TODO ES UNA DE ESAS FANTASÍAS que se ha instalado en estos tiempos que corren. La Metafísica de Aristóteles se inicia con su frase "*Todos los hombres desean, por naturaleza, saber*" y así soy yo una joven queriendo saber y controlar absolutamente todo de mí vida, sin querer dejar ni un mínimo detalle por fuera de mi control; con tan sólo 17 años armando planes para un compromiso próximo y un matrimonio no tan lejos, planificando y organizando cada una de las áreas de mi vida sin pausar un minuto en preguntarme: ¿Cuándo encomiendo mí camino en Él, para que actúe?

Los días pasaban y la emoción de que la "mejor etapa, la más esperada de mi vida" se aproximaba, era el más grande pensamiento que pasaba por mí mente... Y llegó



marzo el tercer mes del año, lleno de cambios y sobre todo repleto de sorpresas para mí vida. ¿Y AHORA qué? Es lo que pasaba por mí mente ¿Y mi compromiso qué? ¿Y mi Universidad qué? ¿Y mis 18 qué? Sentía que la torre que había construido se estaba desmoronando y yo no podía hacer absolutamente nada; en las noches oraba y llegó a mí un pensamiento que decía: "Dios es el único que puede meter en un solo saco a TODO el mundo" y fue allí cuando entendí que TODOS mis planes, mis sueños estaban hechos por mí, yo era la creadora de cada uno de ellos e intentaba recordar momentos que le hubiera encomendado a Dios y no lograba hallarlo y era porque simplemente no lo había hecho, todo lo estaba controlando yo, creyendo que lo sabía todo para mí.

Pasaba los días y la torre se seguía destruyendo al punto de no quedar nada, al extremo que ya no queda ni rastros de que en algún momento allí hubo algo; dolor, y pérdida de tiempo era lo que sentía, no entendía cómo después de haberlo tenido "TODO" no me quedó "NADA"... Pero llegó el arcoíris a final de la tormenta, y dije: "Sí esto sí es para mí" y volví a vivir, nuevamente logré tener el control de mí vida y saber qué es lo mejor para mí... Esa segunda oportunidad que tuve de saberlo todo fue peor que la primera

porque me aferré MUCHÍSIMO más a esa nueva torre que yo misma había construido.

Me costó levantarme (*No sé si estoy del todo levantada*) lloraba, pidiéndole al Señor sabiduría, que me ayudara a encomendarle mi vida, que colocara en mí ese deseo de dejarlo a Él quien tomara el control...

Comencé a buscar solución a mis problemas, empezando por leer la biblia, y buscar planes diarios para ello, y conseguí gracias a una amiga un plan excelente el cual fue el instrumento para lograr levantarme... La parte más difícil para mí de TODO esto es entender que debía seguir adelante, que el tiempo no se paraba porque yo estaba en esa situación y saber que era AHORA cuando tenía que comenzar dejar TODA mi vida en las manos de Él, para que Él actuara y simplemente porque Él es quien me creó y eso lo hace dueño de mí vida.

Fácil no fue, en medio de toda la misericordia que Dios tiene conmigo conté con el apoyo de mí familia, de tenerlos dispuestos apoyarme y darme una mano, a hacerme sonreír y a siempre estar a mí lado, recordándome cada uno de los valores que desde niña inculcaron en mí

Luego de todo esto, sé que el único quien puede crear todos los mejores y perfectos planes para mí vida es Dios, que cuando quiero, amo y deseo algo para mí vida debo soltarlo yo, y dejar que solamente Él sea quien lo sostenga junto conmigo; confiar en el Dios creador, confiar en quien me ama más en esta vida y confiar en el único que debo confiar...

ENCOMENDARSE Es echarse a los brazos del Señor cuando uno no puede hacer ya nada y todo parece estar perdido, sin solución. Encomendarse es más que confiar. Hay momentos en la vida que tenemos que tomar decisiones importantes sin espera, planes que desarrollar ¡ya! sueños que realizar pronto, problemas que solucionar en situaciones límite, pero no vemos la salida, ni el modo, ni los recursos por ningún lado y no queda tiempo para reaccionar. Dios quiere que en estas circunstancias le presentemos todas estas cosas con plena fe y paciencia. Te cerrará puertas y te abrirá otras para que sigas el camino que él te ha marcado, a su tiempo, y no al tuyo. Por muy desesperante que sea la situación esperaras sus órdenes quieto, esto es encomendarse, una tarea muy difícil para mí y para Todas esas personas que al igual que yo siempre queremos tener el

control de nuestras vidas. Después de entender y comprender que es Dios el del control, te quedan heridas, te queda dolor, te queda frustración todas esas cosas las buscamos nosotros mismos por no dejarlo a Él actuar en nuestras vidas y el mejor refugio es nuestro Dios, orar, desahogarte con Él todo lo que sientes y encomendarle a Él tus heridas... ¡Dejemos que Dios actúe, AHORA!

Ya se está acabando el año y aún quedan más vivencias de este 2020, muchas personas tienen la expectativa de mí como una joven madura para mí edad, y siento que en cuarentena adquiriré una muy buena cantidad de madurez, de saber que debo ser paciente no apresurarme, no forzar las cosas, no aferrarme a las personas, aprendí a que debo soltar, soltar los problemas, soltar todo cuando ya no me es sano, sin duda alguna para mí es difícil aprender a soltar, me apego muy rápido, me acostumbro rápido. Obviamente no todo ha sido una trágica cuarentena, ni tampoco soy Horacio Quiroga, Dios en su inmensa misericordia para con mi vida ha llenado mi camino de buenas amistades, de un trabajo que con todos sus defectos me da una estabilidad, Dios ha dado en medio de todo paciencia y provisto recursos para seguir mis estudios y no paralizarlos lo cual no es nada

fácil en una Venezuela actual; tener el agrado de contar con una familia que en medio de la enfermedad han estado a mí lado todas esas buenas cosas han sido bendiciones para este tiempo en mi vida y hacen que esta cuarentena curse de una mejor manera.

Innumerables cosas Dios ha trabajado en mí vida, y sé, confío en que seguirá haciéndolo. Aún me falta por aprender, y acá estoy dispuesta a que Dios pule mi vida como Él lo quiera. Nuestro Dios tiene el control también de tu vida, y el plan que tiene es perfecto para ti.

**Jerlaynis Caicedo**  
**Valencia - Venezuela**

# DIA 14

## DISFRUTAR CADA MOMENTO Y TOMARLO COMO APRENDIZAJE DE VIDA

*Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.*

Salmos 3:3

DOY PRIMERAMENTE GRACIAS A DIOS por esta oportunidad tan hermosa de escribir, la verdad dudé mucho en hacerlo, sin embargo, aquí es donde comienza mi experiencia en esta cuarentena:

Todo comenzó ese famoso Marzo 2020, cuando en Chile declaran la cuarentena Nacional, por mi mente pasaron tantas cosas, pero tantas cosas que entré en pánico, pero antes de esto les contare un poco sobre mi vida; Mi nombre es Karllhys Sánchez de Pérez, Oriunda de Valencia estado Carabobo, Venezuela, casada con un hombre maravilloso, llamado Edgar Pérez desde hace 4 años, actualmente vivimos en Santiago de Chile desde hace 3 años donde

asistimos a la Iglesia Bautista Centro, una iglesia de muchos Jóvenes la cual nos hizo sentir en casa.

Aquí vamos con mi historia de esta cuarentena, trabajo en una cadena de comida rápida muy conocida a nivel internacional (Papa Johns), soy encargada de tienda y estoy a cargo de muchas personas y es donde comienza mi historia ese Marzo 2020, cuando nos indican que ya hay más de 100 personas contagiadas, por lo que las medidas a tomar serán drásticas en Santiago, día tras días aumentaban cada vez más los casos y fue cuando nos tocó usar tapabocas (creo que me costó mucho adaptarme a ellos) hasta que se llegó al punto de la famosa “*Cuarentena total*” se cerraron muchos negocios, la Ciudad entera se paralizó, menos los negocios de ultima necesidad (todos lo que vendían comida) desde ese momento empezó mi crisis, si, entré en crisis, ansiedad y mucho miedo, no fue fácil para mi saber que aun en pandemia mundial teníamos que trabajar, salir a la calle, exponerme; fue cuando decidí, hablar con mi querida Psicóloga, la cual fui muy mal paciente, porque sinceramente no seguí con sus consultas, aunque si tome muy bien sus consejos, (admito que fui muy mala paciente), pero todo esto me puso mal, ya que todo el personal a mi

cargo se rehusaba a ir a trabajar, para no exponerse ante dicho virus, pero aun así seguimos adelante y seguimos trabajando pese a todo lo acontecido, fueron 6 meses de grandes procesos, momentos que solo Dios conoce, pero que en todo tiempo vi su mano y como sale a principio de este escrito en el mi versículo, diariamente al salir de casa oraba al Señor y me encomendaba a Él con este Versículo, “*Tu eres escudo alrededor de mi...*” Y día a día Dios me llenaba de esa Paz única que Él puede dar.

Mi resiliencia de esta cuarentena, se basa en que Dios es quien dirige nuestras vidas, Él es quien nos sostiene, el que tiene el control de todo en medio de toda circunstancia y que a pesar de que nos sintamos que ya no podemos, por todas las cargas que llevamos, Él es nuestro sustentador. En medio de toda circunstancia vivida, el saber que estuve en contacto estrecho con una persona Covid-19 positivo, sentir que en cualquier momento me contagiaba, que no había manera de poder estar en casa, porque tenía que trabajar para poder vivir y pagar los gastos, vi el cuidado único de nuestro buen Dios para conmigo y mi esposo.



Durante esta cuarentena se suma el dolor de una perdida muy importante para mi vida, que fue la perdida de mi Abuelita materna, el dolor vivido a distancia, mas todo lo antes contado, hizo en mi un gran nudo en mi garganta, sentía que la tristeza invadía mi ser, que ya no podía más, pero que, aun así, en medio de todo lo vivido Dios me levantó y me fortaleció de una manera única.

Dios se mostró de manera maravillosa en mi vida, al entender realmente que... “Él era mi escudo alrededor de mí, era mi roca, el que me levanta mi cabeza día a día” ...

En medio de tantas circunstancias vivida hasta este momento, mi estado emocional solo Dios lo sabía, soy una persona muy cerrada, no demuestro mi sentimiento de ahogo o de ansiedad, por lo que lo vivido solo se lo contaba a Dios, a mi esposo y ahora a ustedes, y puedo decirles que sin Dios en mi vida muchas cosas fuesen pasado, alabo al Señor por su inmensurable amor, para conmigo, que en medio de todas mis pelias con El, mis ataques de pánicos, mis enojos, El jamás me abandonó y siempre estuvo ahí para mí.

Este proceso me llevó a entender que la vida y la salud es un regalo precioso de Dios, que debemos valorar y agradecer cada día más y más, que de nada vale vivir una vida si no lo tenemos a Él en nuestro corazón.

Doy inmensamente gracias a Dios por mi esposo, que en estos tiempos fue mu gran ayuda y consejero, creo que sin el todo fuese sido más difícil, Dios le uso de gran manera para poder ayudarme en mis momentos difíciles, apoyándome y dándome ánimo. Al igual que mi familia en Venezuela fueron de mucho apoyo para mí, instrumentos usados por Dios, para guiarme en estos momentos vividos.

Mi consejo personal para ti, que te dedicaste a leer este escrito, quizás algo alocado (risas) es:

1. Dios siempre está y estará ahí para TI.
2. Orar y poner toda esa ansiedad en manos de Dios te ayudará a saber que solo dependes de Él.
3. En medio de toda circunstancia debes saber que tus miedos no deben ser más fuerte que TU.
4. Debes botar todo eso que te agobia, siempre hay alguien dispuesto a escucharte y aconsejarte.

5. Disfrutar cada momento y tomarlo como aprendizaje de vida.

Y he aquí un poco de lo vivido en esta cuarentena escrito por esta humilde servidora, que en su momento paso por su mente no realizarlo, pero que Dios puso en su corazón cumplir lo que había prometido meses anteriores.

Nuestro buen Dios les bendiga.

Se despide.

**Karllhys Sánchez**  
**Santiago de Chile - Chile**

# DIA 15

## UNA MIRADA AL PASADO

*Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis  
paz. En el mundo tendréis aflicción;  
pero confiad, yo he vencido al mundo.*

Juan 16:33

Nunca pensé en mi niñez que el venir a este mundo iba ser un desafío desde el principio de mi vida porque una existencia sin dificultades no tiene sentido o carece de propósito y más siendo un venezolano que ha pasado por cambios en su país y ver como él nuevo siglo, pero nunca me llegó a la mente llegar a vivir un hecho histórico que cambiaría la manera que vivía la humanidad y personalmente a mí, temas que parecen sacados de una película de Hollywood o una novela literaria futurista dónde los sucesos pueden ser radicales.

Aún es un recuerdo algo lejano, pero fue una parte de mi infancia que viene a la mente de vez en cuando para diferenciar lo malo de la pandemia de este año, a diferencia de los sucesos complejos de los anteriores años, a corta edad

ver situaciones en el mundo o en mi país que fueron de cambios trascendentales, pude entender que no todo es como las películas, son acciones que son reales.

Un día que parecía normal aparentemente, estaba junto a mi hermana viendo la TV en horas de la mañana, estábamos viendo unos dibujos animados como todos los días, siempre lo hacíamos, temprano en tiempos de vacaciones escolares, sin distracciones o molestias de parte de mis padres para hacer todo esto, por ser una manera de reposar todo un año dando tiempo para otras cosas.

Pero en cuestión de segundos, cambio el canal los dibujos animados por una noticia de última hora que se extendió por todos los canales y el mundo entero, tenía su vista puesta en este hecho trágico; siendo un 11 de septiembre de 2001, se veía el peor de los atentados terroristas, la caída de las Torres Gemelas, dónde fallecieron una cantidad de personas en los pisos o en los aviones que impactaron en Nueva York, Estados Unidos.

No entendía mucho solo llamé a mis padres quienes vieron los sucesos desde otro punto de vista, pero me quedé observando todo esto como si fueran una película de terror en vivo sin entender a toda su magnitud que iba a traer

grandes cambios en las políticas de Norteamérica con el medio oriente y los conflictos armados que se iba a desarrollar en los próximos meses.

Mis preocupaciones eran siempre, si no encontraba mis cuadernos, sacar una mala nota en un examen, llegar tarde a la escuela por retraso en el metro, hacer un desastre en mi casa cuando mis padres no estaban, levantarme tarde de mi cama para ir a la escuela o el liceo, eran temas que todo niño tenía en esa etapa de la vida.

Todo esto era algo nuevo para mí, solo pensaba era ver comiquitas, jugar, comer, dormir, no pensaba en los próximos años, los cuales iba a ser testigo de más hechos impactantes en el mundo por la tv o más cercanos como en mi país en los primeros años del nuevo milenio, sería testigo de muchas cosas que cambiarían mi manera de ver el mundo y la iglesia bautista.

### ***Un año lleno de desafíos***

*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Romanos 8:28*

Desde el cierre del 2019 tuve luchas de salud por temas de la tensión arterial y otras cosas personales que estaba pasando en mi vida, mis navidades no fueron las mejores para mí, a diferencia de años anteriores dónde me sentía bien de salud. Pero luché para seguir de pie, porque tengo una labor ministerial en la iglesia que asisto, una célula que dirijo y en el trabajo, todo esto me ha hecho más fuerte y las motivaciones para seguir es un llamado del Señor en seguir el mandato de la gran comisión, mientras respire debo cumplir mi misión, planes y sueños.

La iglesia donde asisto siempre era un espacio para ocupar la mente en los planes de Dios y fueron los mejores para culminar un año lleno de desafíos en todos los ámbitos para mi vida, dónde comprendí las cosas mejor que a inicios del año 2019.

No sé cómo a veces sacaba fuerzas para levantar a las 5:30am e incluso antes que sonara la alarma, ya tenía la alarma biológica activa, parece un chiste, pero siempre pasaba, oraba, me alistaba, desayunaba y salía de mi casa en el barrio de Petare a las 6:30am para ir al centro de Caracas, siendo una de las ciudades más movidas por las personas que van a sus trabajos en horas de 6am a 8am. El

bus y el metro son un tema de estar pendiente para ingresar para llegar a tiempo, además de la autopista dónde siempre se presenta retraso por largar colas o en el metro.

Parecía una carrera para lograr el trofeo de ser puntual, dar el ejemplo, cumplir con las asignaciones del trabajo y apoyar en cualquier tarea con el fin de superarme a mí mismo.

Pasaba todos los días la misma rutina, llegaba a mi lugar de labores a las 8am, salía a las 4:30pm para tomar el metro en hora desafiante dónde todos quieren llegar a sus casas o a otros lugares de destino y los medios de transporte colapsaban por la marea de personas que hacía todo más lento; lo que más hacia era tratar de estar calmado en medio de tantas personas que estaban estresadas y molestas.

Pero todo cambio un día viernes del 13 de marzo cuando se reportó el primer caso de Covid en el país, fue un cambio radical en la capital, los medios de comunicación se saturaron del primer caso y las personas salieron a las farmacias a comprar los guantes, tapabocas, alcohol o gel para prevenir ser contagiado con el virus. Yo estaba algo pensativo referente a todo lo que podía venir en las próximas



horas, días, semanas y más por las actividades de la Primera Iglesia Bautista de Petare dónde asisto todo el año.

Ese día estaba trabajando y al terminar la jornada me fui en metro con un tapabocas N95 pero me costaba respirar y también por ser la primera vez que lo usaba, nunca en mis 26 años he usado tapabocas pero siempre hay una primera vez; al llegar al lugar vi a mi alrededor personas usando tapabocas, era un impacto a los primeros minutos para mí que no pensaba observar en mi vida una pandemia.

### ***Sostenido por su gracia***

*Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios,*  
Efesios 2:8

Llegó el domingo 15 de marzo, a pesar de lo reciente de los primeros casos en Venezuela, la iglesia abrió puertas y se realizó el servicio dominical, la escuela bíblica y se desarrolló con normalidad todo el programa de ese día. En las horas de la tarde hubo una reunión ministerial en casa del Pastor para planificar actividades a futuro, pero a los minutos comenzó un anuncio de la presidencia indicando que se iba a cuarentena radical para que los casos no se

extendieran a más personas. El plan de trabajo cambió, pero la iglesia siempre pasó por situaciones adversas y esto no podía impedir la misión de la grey de proclamar, seguir adelante con nuevas estrategias y usar los medios de comunicación para edificación del cuerpo de Cristo.

Después del anuncio todo cambió, mi rutina de trabajar se fue y a los días me sentí extraño por no estar en la oficina y veía los días más largos de lo normal, no salía de mi cuarto en esos primeros días de la cuarentena radical pero busqué ocupar la mente en otras cosas, como lavar mi ropa, buscar agua pero lo que me centre nuevamente fue tener mi tiempo de comunión con Dios, el cual se había perdido la relación todos los día por tema del trabajo. Pude tener mi tiempo con Dios cada día en una hora, edificando mi ser en los devocionales, leyendo su palabra, orando, adorando, reflexionar todas las cosas que estaban pasando desde el inicio de la pandemia hasta ese momento.

Muy importante fue tener los servicios con mi mamá los domingos en casa, así como la iglesia retornó con los servicios dominicales en Facebook Live o Instagram que hacía la familia pastoral con el propósito de estar juntos por

estos medios de comunicación que ha sido más familiar que antes para los miembros de la iglesia.

También aproveché el tiempo para desarrollar y realizar diseño gráfico para la iglesia a la que pertenezco y a la región capital con el propósito transmitir información cristiana de énfasis de cada mes hasta el presente.

Me ha gustado aprender y trabajar también en este ministerio a través de las redes sociales de Facebook y Instagram de la P.I.B. Petare y Asibarcapital con el propósito de publicar contenido que lleve un mensaje positivo y sea de bendición para los internautas.

A pesar de lo complicado de la conexión de internet, yo pude escuchar y ver la transmisión durante las dos horas, fueron los mejores momentos para compartir con mis otros hermanos, ver a la familia pastoral, algunos hermanos que iban a la casa pastoral a estar en el servicio en los 2 meses que se realizó, por WhatsApp se comparte con los jóvenes de devocionales y juegos.

Para nosotros los Cristianos vivir en esta pandemia nos enseñó que la iglesia no es un lugar de reunirse, sino que está en nuestros corazones y dónde estemos somos luz para

edificación y ayudar a otros con el propósito de predicarles el mensaje de salvación.

Sobre el desarrollo de los servicios en el templo se realizó nuevamente, después de 4 meses los hermanos se volvieron a encontrar, pero cumpliendo con las prevenciones para estar juntos de nuevo; algunos les pareció la idea un desacato por ir en contra, pero cuando Dios está contigo, nada puede en tu contra, para hacer la obra de estar todos nuevamente en comunión.

Nuevamente regrese al trabajo después de 4 meses en el banco que laboro, pero con cambios causados por la cuarentena con el propósito de proteger a los clientes y empleados de ser contagiados; el país está poco a poco volviendo a una “normalidad” de laboral y salir a la calle, pero aún está presente la pandemia.

Agradezco a Dios por las amistades y las nuevas que conocí por las redes sociales, las conferencias que realizó la UNBJ durante el año, el Congreso “Aptos para vencer” la presencia de la “Unión Mas Que Vencedores” jóvenes de la Primera Iglesia Bautista de Petare que también represento a la AJBRC en una de los devocionales transmitidos por Facebook Live.

El tiempo ha pasado pero la provisión de Dios no ha faltado a pesar de que todo lo que ha conllevado la pandemia ha paralizado el mundo, en lo personal el dinero fue limitado pero el Señor nos ha bendecido cada día, semana, mes con su infinito amor y su cuidado con el virus Covid 19, el cual no ha podido parar el plan de Dios para cada uno de sus hijos en lo que va de año. El poder de Dios permanece y aunque los días parezcan más oscuros, llegará el amanecer para nosotros.

**Pedro Montilla**  
**Dsto. Capital - Venezuela**

# DIA 16

## PONER PAUSA.

*El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus  
pasos los dirige el Señor.*

Proverbios 16:9 NVI.

¿NO TE HA PASADO QUE PLANIFICAS MUCHAS COSAS y crees que porque todo va bien es voluntad de Dios? o porque todo se vea nublado ¿Dios no te está ayudando en tus metas o en cualquier otra situación?, a mí sí. Desde niños soñamos con alcanzar cosas y cumplir nuestros sueños, tanto así que nos trazamos metas, planificamos nuestra vida y comenzamos a decir “cuando tenga tal edad, voy ser esto, y voy a tener aquello”, creemos que basta con decir “Si Dios quiere lo cumplo”.

Lo más curioso es, que en ocasiones nos aferramos a ellos porque pensamos que es el momento indicado, son de bien, no le causas daño a nadie, cumples tus metas, e incluso porque ciertas personas significativas te apoyan en ello, entre otras cosas; o todo lo contrario, te llenas de miedo por

dar un paso en falso, por ir en el camino equivocado, tomar decisiones apresuradas y arruinar todo.

Personalmente, siempre me importó lo que piensen de mí, querer agradar aquellos que me ven, siempre atenta a no hacer algo indebido a la vista de todos para no defraudarlos. Cuando haces esto, tu mente y corazón se llenan de miedos, dudas, frustración, desanimo, y no vas a saber qué es lo que Dios quiere realmente en tu vida, cuál es el propósito que tiene a ti y te cierras a las bendiciones que él quiere brindarte.

Siempre he escuchado que existen 3 decisiones esenciales en la vida, que repercutirán en la persona que serás en el futuro. Uno, la decisión de aceptar y seguir a Cristo, dos la carrera universitaria a escoger, y tres ¿con quién deseas casarte?, con quien quieres pasar el resto de tu vida. Dichas decisiones, en su tiempo causaron tanto ruido en mi mente, no sabía que escoger, sentí temor de que se burlaran de mí y se alejaran ciertas personas de mi lado, tenía miedo a elegir un camino equivocado, fracasar y decepcionarlos a todos.

Un día me cansé de pensar solo en los demás, y comencé a pensar en mí, en mis sueños, anhelos y decidí

entregarle mi vida realmente al señor, a pesar de que ya tenía varios años dentro de la iglesia. Además, le entregué mis deseos, miedos, temores, debilidades e inseguridades al Señor, y en su tiempo, él me ha moldeado y lo sigue haciendo. NO es fácil hacerlo, lo entiendo, es una lucha constante que tenemos que pasar los seres humanos aquí en la tierra, y para esto requiere que rompas con tu rutina, hábitos y te desprendas de tus deseos, para cumplir los deseos de Dios; a eso se le llaman, sacrificios.

Este año, muchos de nosotros, teníamos tantos planes, seculares y espirituales. Creo que más seculares y personales que espirituales; personalmente, y quizás compartimos el mismo sentimiento o no, pero tenía todo calculado, pensé que iba a ser un año “normal” o “genial”, por llevar el evangelio a varios estados y estrategias para trabajar en la educación cristiana, lograr casarme con la persona que amo, con la cual hemos orado durando 8 años, o simplemente por seguir con nuestra vida como la llevábamos.

Debo señalar, que Dios ya estaba al tanto de mis anhelos antes mencionados, había orado por eso y por cómo íbamos a finales del año 2019 y principios del 2020, era



voluntad de Dios y él nos estaba respaldando. Luego ocurre la pandemia, cuarentena, restricción, prohibiciones, iglesias solo en las casas o en grupos pequeños, nuevos hábitos que debíamos añadir a nuestro diario vivir, algo inesperado para toda la humanidad entera, y Dios diciendo PAUSA, pero a qué, debimos posponer nuestros planes de viajes misioneros y de boda, a lo mejor no entendíamos al principio lo que ocurría y pensábamos que sería por poco tiempo, un mes o dos.

Sin embargo, día tras día, la situación a nivel mundial empeoraba, y nuestros planes en “pausa”; por un tiempo sentí que Dios estaba probando nuestra fidelidad y fe, por otro lado, pensaba que Dios no estaba de acuerdo con esos planes o que no eran su tiempo, y muchas cosas pasaban por mi mente y causaban preocupación y tristeza en mí.

Nosotros orábamos por protección, salud para aquellos afectados, para mantener calma, fe y esperanza. Pero Dios quería más allá de eso, y aun lo desea. Todo este proceso me ha enseñado a PONER PAUSA, ¡NO A LOS PLANES, NO A LOS SUEÑOS!, porque Dios no construye así, Dios no deja de trabajar, Él obra aun cuando nosotros no veamos resultados.

En medio de la preocupación y desanimo que DEJÉ entrar en mi mente y corazón durante este tiempo, me OCUPÉ en dejar que Dios obrara en mi vida, en reflexionar que áreas de mi vida aun no dejo que el señor tome el control, puse pausa a mi voluntad, mi orgullo, mis debilidades, mi carácter y cada día el señor me enseña a través de su palabra, como debo guiarme a él y como quiere que le adore. Porque lo que tiene más valor en la vida es el Señor, la salvación, en saber que Dios se agrada de nuestras acciones y el esfuerzo que hacemos para buscar de El cuándo nos doblegamos.

Ciertamente, Dios en su misericordia me ha ayudado, me ha dado las fuerzas para seguir adelante, me ha dado paz, confió en lo que está haciendo por mí, y las metas que me he propuesto, él sigue obrando y no me abandonado, no estoy sola, su palabra me ha enseñado que: Todo tiene su momento oportuno; hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo. Eclesiastés 3:1, así que, no dudo de los planes perfectos que el señor tiene.

Quiero recordarte, seguir a Dios y hacer su voluntad no va hacer fácil, porque a veces queremos que las cosas sucedan rápido y a nuestra manera, pero esperar en él no es

imposible, porque Él está con nosotros dándonos su mano en cada paso que damos, solo rinde tu vida, tus planes al señor, que él sea el primero en enterarse lo que quieres lograr; sacrificate, como antes mencioné, renueva tus hábitos, de lo malo a lo bueno, si existen actitudes que aun debes cambiar, coméntaselo a Dios, PON PAUSA a tu manera de conducirte y de pensar.

Esto implica, abandonar y dejar de hacer lo que hacías antes, e incluso alejarte de aquellos que no te dejan crecer. Hay una verdad inmovible, y es esta, él no te ha abandonado ni ha volteado su rostro de ti, te ha dado una nueva oportunidad de seguir adelante junto con él, en Romanos 10:13b dice: todos los que invoquen el nombre del señor, alcanzarán la salvación.

Aunque veamos el camino oscuro, y no entendamos los misterios de Dios, él está allí, obrando en silencio, haz que los momentos tristes e inexplicables Dios lo convierta en alegría y sentido; pues lo que desea tu corazón el señor lo conoce y está trabajando por ello, no sabemos cuál es su respuesta y en qué momento será, pero ten por seguro que serán de bien y de bendición para ti.

Confía en él, en sus decisiones, no te canses de orar, allí encontrarás la paz y en su palabra, sigue contándole a él tus deseos y anhelos porque hay una promesa hermosa que dice: Pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán. Proverbios 16:3, aprovecha este tiempo para ponerle pausa a tu voluntad para que Dios continúe haciendo grandes cosas en ti y seas su instrumento.

**DIOS TE BENDIGA**

**Paola García  
Acarigua - Venezuela**

# DIA 17

## ESPERA, DIOS ESTÁ HACIENDO ALGO NUEVO.

*“Y ahora, Dios le dice a su pueblo: «No recuerden ni piensen más en las cosas del pasado. Yo voy a hacer algo nuevo, y ya he empezado a hacerlo. Estoy abriendo un camino en el desierto y haré brotar ríos en la tierra seca.”*  
Isaías 43:18-19. (TLA)

COMO OLVIDAR LO PASADO, SI PARA MÍ ERA MEJOR que lo que estaba viviendo, pero si se dejan spoilear en realidad todo fue nuevo, rotundamente nuevo.

La escena inicial se encuentra meses atrás, cuando me encontraba saliendo de la facultad para irme caminando a casa, en mi interior dos sentimientos luchaban por protagonismo, estaban la felicidad de que faltaran pocos días para terminar el semestre y las preocupaciones sobre las entregas finales. Al llegar a casa escuche algo que llamó mi atención en ese instante, dos hombres hablando sobre la llegada de un virus, rápidamente supe de qué se trataba, ya que para nadie era nueva la noticia del virus que sacudía a

gran parte del mundo. Entré en modo preventivo y al investigar más, definitivamente el “Covid-19 había llegado a Venezuela”, quien diría que el chiste de días atrás ahora era una realidad. Las cosas solo se basaban en cubrirse, distanciarse y encerrarse, veía como todo se cerraba; la iglesia, la universidad, los comercios, los parques, las casas y hasta las calles abiertas las cerraban. En las primeras semanas de cuarentena me despedí de amigos recordando que en un mes a lo mucho nos veríamos de nuevo (no fue así, claro está), yo por mi parte no decidí viajar ya que en mis planes esto pasaría rápido, podría terminar las clases y todo feliz (tampoco fue así).

Muchas cosas han pasado en mi tiempo de cuarentena, ya que al escribir esto llevamos más de 200 días en confinamiento. Los primeros meses fueron para mí un total desespero, los casos de contagio subiendo y las medidas más estrictas, y yo luchaba con la idea de que jamás terminaría el semestre, las actividades programadas dentro del ministerio se cayeron y el estar en casa se me hacía asfixiante, simplemente decía que no podía seguir así, sin llegar a la locura. Pero un día en mi estudio devocional un pasaje bíblico cambió la manera en la que veía todo; Dios

dijo: *«Yo no pienso como piensan ustedes ni actúo como ustedes actúan. Mis pensamientos y mis acciones están muy por encima de lo que ustedes piensan y hacen: ¡están más altos que los cielos! Les juro que así es»*. (Isaías 55:8-9). Entendí que, si los pensamientos y las acciones de Dios están por encima de los nuestros, entonces esta situación tan compleja para mí, es un juego de niños para Él.

A partir de ese momento comencé a comprender no en teoría sino en la práctica, que en medio de las dificultades Dios nos hace crecer, y que sus planes para nosotros son perfectos. Vi el lado bueno de la situación y la bendición de Dios en mi vida, determiné que justo una semana antes de la cuarentena comencé a trabajar en el área de oficina desde casa, y la realidad es que sin ese trabajo no hubiera tenido los recursos para subsistir todos estos meses (teniendo en cuenta que antes solo me dedicaba al estudio y al ministerio), entendí que era un regalo el poder tener trabajo cuando muchos habían perdido los suyos, hasta mi papá incluido en la lista. A inicios de año decidí tomar el reto de unirme al grupo de coordinadores juveniles a nivel regional en el área de las comunicaciones, pese a los pocos recursos que poseo, puse manos a la obra y más en tiempo de cuarentena cuando

los medios digitales son la manera por la cual podemos estar conectados a la distancia. Al dejar de preocuparme por todas las cosas que la cuarentena me había quitado pude fijar mi mirada en todas las cosas que podía hacer con ella. Decidí mejorar mis habilidades e inicié a emprender en mi área de estudio (el diseño gráfico) y he podido ver frutos en tan poco tiempo de maneras impresionantes, también a comencé a disfrutar de mis hobbies (cantar, leer, ver películas y dibujar), en cuarentena pude publicar un cuento que tenía guardado desde hace casi un año, he podido aprender cosas nuevas, conectarme más con Dios y descansar.

Sinceramente esta cuarentena me ha ayudado a crecer de manera integral, en lo relacionado con mi familia hemos podido aprender a tener paciencia, somos una familia de cuatro, mi hermana menor y yo en la ciudad de Mérida y mis padres en el estado Bolívar, nos tocó aprender a ser pacientes para tener los recursos financieros, para esperar el tiempo de volver a vernos y para comprender los designios de Dios, de igual manera en esta cuarentena jamás aprecié tanto la compañía de mi hermana, en casa, en el trabajo y en el ministerio.



Nunca voy a olvidar lo aprendido en cuarentena; que por muy desierto que esté nuestro alrededor, Dios puede hacer “cosas nuevas”, tal vez no lo logremos comprender del todo, pero estoy segura que Él lo hará. Y te invito a que lo intentes, deja de lado la queja y mira las posibilidades, aparta de ti la ansiedad y espera en Dios, mientras tanto desempolva tu lista de cosas por hacer y hazlas con cuarentena o sin ella, recordando siempre lo que dice Deuteronomio 31:6

*“Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará.”*

**Germarys Rivas  
Mérida - Venezuela**

# DIA 18

## AFRONTANDO LA REALIDAD.

*Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.*

Isaías 26:3

DESDE LUEGO, Y SIN DUDA ALGUNA NADIE ESPERABA que este año (2020), que para todo el mundo iba hacer el año del BOOM, pero sin esperar que todo cambiaria y tendría un cambio radical para todos, y que todas las cosas serían desde casa realizando las actividades que acostumbraba a hacer fuera de su hogar como ir a la Iglesia, trabajar, estudiar y tener tiempo de recreación. Todos teníamos planes y proyectos plasmados para ejecutar este año, pero todo cambio en abrir y cerrar de ojos. Por un momento pensé que solo serían unos días o un poco más de mes y de allí volver todo a la normalidad y/o rutina que hacíamos día tras día. Pero tampoco fue así.

El mes de febrero y marzo ya los tenía planificados para estar fuera de casa y la ciudad en donde vivo por

compromisos laborales, pero sin pensar que pasaría mucho más tiempo fuera de casa. Cuando decretaron cuarentena y radicalización en el país, me surgieron las preguntas ¿Y ahora como se realizarán las cosas? ¿Cómo hare para retornar a casa? ¿Tocara *replanificar* y replantear lo ya planeado? Se me vinieron muchas cosas a mi mente con el transcurrir de los días. Con el pasar del tiempo toco pasar a una realidad virtual a la que muchos no estaban adaptados, pero en lo particular ya tenía una adaptación a la virtualidad por la carrera que estudie (Ingeniería en Informática), pero sin embargo toco realizar ajustes.

Nuevamente me hice algunas preguntas ¿Otra vez encerrado? ¿Ahora por cuánto tiempo será esto? ¿Qué tanto tiempo estaré lejos de mi familia? – Estas Preguntas me hicieron recordar una experiencia que tuve en el 2019 en el mes enero, donde fui privado de libertad por 24 días en mi país Venezuela, días que no fueron fáciles, pero estando consciente de donde estaba encerrado, lo que estaba viviendo y experimentando en esos días tras las rejas. Privado de libertad, encierro, son cosas que un ser humano no desearía vivir en su vida. Son tantas cosas que quiere realizar un ser

humano personalmente y también como familia. Como joven, ahora comprendo lo que significa el encierro.

Muchas veces tenemos dudas, circunstancias, incertidumbres, no saber qué hacer o pensar, procesos que al momento no entendemos, pero que Dios el propósito de cada uno de ellos. Cuando tenemos una comunión íntima y diaria con el Señor, ante cualquier circunstancia siempre la FE estará presente y se hará más fuerte que antes. Lo vivido tras rejas al momento no entendía nada, no sabía que pensar, que hablar o hacer, pero entendí que Dios entre muchas cosas quería que predicara su palabra. Aprender y darles mucho más valor a las cosas que a veces no le damos a importancia como seres humanos.

En circunstancias Dios está presente cuando le das el primer lugar, ante todo. Mi familia a pesar de todo el proceso que se estaba viviendo, tenían Paz, y eso solo lo hace el SEÑOR.

Entender lo que Dios quería que yo hiciera no fue fácil los primeros días, pero el pasar las horas, los días y las oraciones que el cuerpo de Cristo hacía por mí lo entendí rápidamente. Estar con 49 personas y yo el número 50 en un espacio muy reducido, dormir en el piso y escuchar tantas

historias, anécdotas es algo que más olvidare y que me dejo muchas enseñanzas.

Hoy día para muchas personas con todo lo que estamos viviendo a nivel mundial producto del confinamiento les ha afectado, causado estrés, agotamiento y cansancio de no poder salir de casa como se realizaba normalmente. En este momento puedo decir con toda propiedad que todo este tiempo de confinamiento no me ha afectado en muchas cosas, pero también decir que aún no he podido regresar a casa, y que aún estoy fuera de ella y sin poder ver a mi familia durante 9 meses, solo he podido ver a mi padre luego de 8 meses, un encuentro de poder abrazarlo, llorar, sentir su cariño y expresar muchas cosas sin decir una sola palabra. Tampoco había entendido este tiempo fuera de mi hogar y estar lejos de mi familia el cual era un propósito el SEÑOR.

Todo esto conlleva a que laboralmente permaneciera muy cerca de las oficinas principales de la organización donde laboro como líder juvenil en Venezuela. Todas las cosas planteadas, actividades, visitas, viajes fueron cancelados y replantearlos de forma virtual. Toco adaptarnos a una realidad muy distinta y diferente. Pensar cómo hacer, abordar y como llegar al público con el cual

trabajas no pasando por alto el contexto que como país estamos viviendo. Como equipo de trabajo toco realizar muchos ajustes, sacar ideas y tener iniciativas para abordar y llegara la juventud Venezuela.

En este tiempo de confinamiento he tenido una relación muy íntima y personal con el Señor, donde para serles sincero la tenía, pero no como hoy presente. Esto me ha llevado a analizar pensar y poner en práctica 3 cosas: Identidad, Cooperación y expansión.

*Identidad:* Día tras día en nuestra comunión con Dios nos lleva a comprender la identidad que tenemos de Él y que debemos reflejar a otros.

*Cooperación:* Saber que debemos ser cooperadores ante cualquier circunstancia. Hoy día (presente) muchas personas han perdido la sensibilidad por otros, el amor al prójimo. Que nuestra cooperación por ayudar a otros nunca desaparezca.

*Expansión:* Dios siempre tiene enseñanzas a nuestras vidas y nos brinda las herramientas para avanzar y crecer como personas. Expandirnos en poder llegar a los lugares donde se requiere, y que a veces nos quedamos en las mismas cuatro (4) paredes. Necesitamos salir de la zona de confort.

He podido utilizar cientos de herramientas para escudriñar sus escrituras y conocer más de Dios, compartir con amigos de los cuales tenía tiempo sin tener comunicación por mucho tiempo, y poder hablar de las enseñanzas que Dios nos ha dado en este tiempo de cuarentena. Como joven siempre he colocado las cosas en las manos del Señor, proyectos, planes, metas entre muchas cosas más, pero nunca había entendido la magnitud de lo que decía al pronunciar cada palabra al Señor presentando cada una de las cosas. Hoy día puedo comprender (presente) la gran magnitud de lo que tiempo atrás pronunciaba, y eso lo hace una gran comunicación con el Señor, ya que solo a veces tenemos encuentros emocionales con Dios y eso es solo momentáneo y se requiere de un encuentro verdadero.

### ***1) Crecimiento personal, familiar y en valores***

Este tiempo de cuarentena he tenido que enfrentar situaciones, cerrar ciclos y tomar decisiones, como también he tenido muchos aprendizajes, enseñanzas conocer personas nuevas, extraordinarias que han sido de mucha Bendición a mi vida y también a mi familia. Un tiempo donde he podido iniciar alianzas para futuros emprendimientos y que se han podido concretar algunas

cosas para el avance del mismo. Dios abre puertas para seas un canal de Bendición a otros. Poder crecer, conocer y experimentar nuevas cosas a mi vida que solo Dios permite realizar.

A mediados del mes de agosto se originó una situación difícil de salud con una de mis tías. Su cuerpo comenzó a hincharse y le costaba un poco caminar y sin tener respuesta alguna. Luego de realizar algunos exámenes se determinó que tenía retención de líquido y tocaba esperar que producía la misma. Esos días de no tener mucha información eran tensos, había preocupación, incertidumbre. Como familia iniciamos un tiempo de oración por la situación.

Muchos días después nos dan la información de que el motivo de la retención era un tumor y no tener más especificaciones de los exámenes ya que no había claridad. Esos días entre en una frustración ya que no podía estar con mi familia y poder ayudar en muchas cosas las cuales necesitan realizarse. Oraba al Señor mucho y pedía una respuesta a Él, aun en medio de la desesperación mantuve la calma, confiar en él y descansar en Él. Luego de muchos exámenes se esperaba tener la orden para el procedimiento de la operación, y también la reapertura de los quirófanos



del hospital para retomar las respectivas operaciones. Este tiempo difícil como familia nos ayuda a tener mucha más cercanía de la que ya había anteriormente. Dios obra de maneras inexplicables cuando está en primer lugar. ¡Dios está atento!

Como joven debemos tener presente y que no podemos olvidar ser empáticos, poder entender las situaciones físicas y emocionales que están pasando los demás en este tiempo tan difícil de cuarentena. Por ello, no actúes de manera reactiva, no juzgues por quizás como se encuentren, sino que mejor ponte en su lugar, guardar silencio, sé tolerante y brinda una mano amiga para que ayudes a mejor comunidad. Con esto comprendemos que hay un enlace muy grande, y es aprender que como jóvenes debemos cuidarnos de nosotros mismos, ya que es un base para percibir que si estamos bien física, espiritual y emocionalmente bien y dar lo mejor de nosotros para quienes hacen parte de nuestra vida. Jóvenes, esto no lo podemos realizar sin la ayuda del Señor. Todo esto se logra buscando de Él cada día, y solo así podremos ver cambios significativos en nuestras vidas.

Este es un buen tiempo que como jóvenes debemos ayudar a fomentar la solidaridad. No hay duda de que este

confinamiento ha unido más a las familias y que muchas personas y familias están muy vulnerables y sedientas de las palabras de Señor. Se está recuperando la confianza por el otro. Seamos partícipes en ayudar a otros. Chicos (as) el ser agradecido nunca lo pasemos por alto, y menos en este tiempo. Quizás muchas personas han estado pendientes de ti durante todo este tiempo de pandemia, como otros quizás no o han tenido esa oportunidad. Recuerdo mucho esta frase: “si no eres feliz con lo que tienes, tampoco lo serás con lo que te falta”. Si esa es la realidad, debes ir ante a la presencia del Señor y poder enfrentar lo que puedas tener. Muchas veces como jóvenes nos aferramos a lo material, pero eso va y viene, pero la presencia de Dios en nuestras vidas permanece para siempre.

El confinamiento nos ha llevado más a la unidad familiar, donde ha sido un gran momento para crear lazos y vínculos más fuertes entre nuestra familia. Joven es importante fortalecer valores como el respeto, la tolerancia, la empatía y humildad como tiempo familiar, ya que a veces o nunca se tenía el tiempo para hacerlo, conllevado a que debes valorar el tiempo que pasas con tus seres queridos.

Meses atrás vivíamos afanados y no teníamos tiempo para agradecer y disfrutar de la compañía de los demás.

Como jóvenes debemos reconocer que somos muy vulnerables. El tiempo de pandemia ha llevado a que muchos jóvenes tengan que afrontar muchas consecuencias, luchas internas que los han llevado a un encierro personal y aun abismo perdiendo su enfoque en el SEÑOR. Por esa razón, está bien solicitar ayuda cuando la necesitas, no temas hacerlo y deja a un lado la pena si necesitas apoyarte en los demás. ¡No tengas miedo! Es más importante preguntar, pasar pena, decir: no lo sé hacer, no sé qué hacer, antes de que quedes con la duda, cometas un error y todo acabe peor. Recuerda que Dios está con nosotros y Él solo espera a que vayamos a sus brazos. Dios está atento a cualquier cosa que necesitemos.

¡El tener la valentía y tomar las decisiones correctas nos ayudaran a crecer! Dios va delante de nosotros.

**Gregory Pérez**  
**San Felipe - Venezuela**

# DIA 19

## VALENTIA EN MEDIO DE LA PANDEMIA

*En el mundo ustedes tendrán que sufrir, pero, ¡sean  
valientes! Yo he vencido al mundo.*

Juan 16:33b (PDT)

SIN DUDA ALGUNA, LA PANDEMIA GENERO UN IMPACTO en todas las áreas de mi vida, en unas con mayor magnitud que en otras, pero un impacto. Estaba en el escenario de una de mis prácticas institucionales cuando recibí la noticia de que todo tendría que cambiar de modalidad, dejaría de asistir a ese lugar que estaba siendo de aprendizaje masivo para mí, dejaría de compartir con unas personas que día a día estaban ahí transmitiéndome tantas cosas buenas, al principio me mantuve en calma, realmente estaba en una especie de negación o shock, por decirlo de alguna manera, pero acepte las circunstancias porque no podía generar ningún cambio con respecto a esa situación, se escapaba de mis manos.

Pensé que todo volvería a la normalidad muy pronto, pero el tiempo paso y llego el proceso nuevo de inscripción en la universidad, que siguiéramos confinados me hizo desarrollar una ansiedad increíble, estuve triste por varios días, el hecho de que mis planes hubieran cambiado de una manera tan drástica me llevo a sentirme muy desmotivada, pues terminaba mi carga académica este año y podría graduarme a inicios del año próximo, pero tenía que tomar una decisión con respecto a eso, entonces ore junto a mi grupo de oración y decidí "*atrasarme*" y no inscribir la última de mis practicas institucionales, fue muy duro, llore mucho, la parte más difícil de todo eso fue decirle a mi familia sobre la decisión tomada, pues la opinión de ellos es muy importante para mí, habíamos hecho planes en base eso y de verdad fue frustrante toda esa situación.

Siguiendo con el área académica, quiero contarles que inscribí una materia donde debía entregar una parte de lo que sería mi trabajo de grado y me conecte a las clases con mucho entusiasmo porque había dedicado tiempo para desarrollar el tema y lo que este necesitaba para su revisión y había orado bastante para que todo saliera muy bien y así fue hasta que mi profesor se dio cuenta de que la población

que utilizaría en el trabajo eran profesores del colegio donde realice la práctica escolar de mi carrera, y entonces pronuncio las palabras que tanto temí; debes cambiar tu tema, la población no es viable por lo de la pandemia, la cuarentena y todo eso, a fin de cuentas no tenía tiempo ni para llorar por eso, así que comencé a buscar otros temas que fueran de mi interés para realizar el trabajo nuevo y ese proceso me dejó realmente agotada, no había ninguno que me gustara, oí y comenzaron a llegar sugerencias e ideas, y después de escoger dos temas que no funcionaron por fin escogí un tema nuevo que sí me interesaba y comencé a desarrollarlo con la ayuda de una tía y una profesora que se convirtió en una gran amiga y hermana en Cristo y luego de tanto trajín con todo eso, el tema por fin fue aprobado.

Por otra parte, comenzaron a complicarse otras situaciones, tuve que quedarme en Cabudare, donde estudio, es relativamente cerca de Turen donde viven mis padres, pero la escasa posibilidad de viajar no me permitía ir y estar con ellos, con el resto de mi familia o con mi familia en Cristo, yo solía viajar cada fin de semana a Turen y de esa manera visitaba a mis padres, a mis demás familiares, compartía con mis amigos, asistía a mi congregación y me reunía con mis

compañeros de ministerio de UNJOBEP, entonces todo era muy diferente, al no poder movilizarme a Turen, todos los planes que había hecho junto con los demás hermanos y líderes los veía en algún sentido como atascados y tuvimos que ingeniárnoslas para crear actividades en las que la sociedad de jóvenes pudiera involucrase por medio de la nueva modalidad on line que para varios de los jóvenes de mi congregación y del estado en general, por todos los problemas de conectividad a internet y eléctricos que padece nuestro país era algo difícil y eso también fue un reto, recuerdo que hicimos una actividad que llamamos “Aislados” y probé con un primo alrededor de 5 aplicaciones de redes sociales para desarrollarla y en ella nos reunimos por medio de video llamadas por WhatsApp que fue la plataforma más accesible que pudimos encontrar para que la asistencia fuera estable, en cada sesión de la actividad Adoramos juntos, estudiamos la palabra de Dios, realizamos retos, nos divertimos, compartimos nuestras experiencias y todo marchó bastante bien, desarrollamos otras actividades por medios digitales tanto a nivel local como regional y pude entender que no estábamos atascados, estábamos capacitándonos en innovación de medios y redes sociales.

Pero para ser sincera, eso me hizo extrañar aún más Turen, los abrazos, las competencias y la rutina que llevaba cada que iba a allá, y aunque vivo con una de mis tías y comparto frecuentemente con mi familia materna estar lejos de mis padres y de todos los demás seres queridos me afecto bastante.

Luego llegaron algunas complicaciones familiares que en medio de toda esa situación me llevaron a pensar en tantas cosas, a cuestionar otras y cada día que pasaba la paleta de colores comenzó a tornarse en diferentes tonos de “gris” con más dificultades un día que otro, intente por diferentes medios cambiar esos tonos, pero era increíble cuantos inconvenientes parecían haber en una sola vida (la mía), un día me di cuenta que había estado descuidando varias de las cosas que son realmente importantes en la vida de una joven cristiana, estaba posponiendo mis horarios de oración, mis horarios de lectura de la Biblia, ya no estaba ni siquiera adorando al Señor por medio de ningún canto, estaba dejando que todas las situaciones que transcurrían en mi vida en ese momento me alejaran de la presencia de Dios, reaccione y me dije; no puedes seguir así.



Entonces comencé a retomar mis actividades con entusiasmo, esfuerzo y dedicación, decidí comprometerme a cumplir con todas las responsabilidades que tenía en mi vida y especialmente en el área espiritual y poco a poco la paleta comenzó a cambiar sus tonos grises por unos más vivos, luego de un tiempo todo siguió marchando muy bien, pero un día recibí una noticia que realmente me destrozó, entonces ahí, en ese momento volvieron todos mis pensamientos, volví a cuestionar la situación, pero esta vez no me aleje de Dios, sino que recurrí a él en oración, derrame mi corazón ante él, le entregue los pensamientos que pasaban por mi mente, mis sentimientos y también mis dudas, estuve durante varios días pidiéndole al Señor que me dijera que estaba pasando, que ocurría, el por qué o el para que de todo aquello, le pregunte en forma de reproche; si he decidido ser fiel a ti, ¿por qué está pasando todo esto? y un día leyendo, recibí una palabra que atesore en mi corazón, lo recibí como una respuesta a todo y decía así; *“Estar relacionados de manera estrecha con Jesús ofrece gran bendición a nuestras vidas, pero también sufrimiento”* y justo en ese momento entendí que mi enfoque estaba en el lugar incorrecto, que estaba dejando a un lado las oraciones que había hecho pidiéndole

a Dios que moldeara mi vida, que los frutos de su Espíritu Santo continuaran creciendo en mí, que su propósito se cumpliera en mí... estaba tan desenfocada que pensaba que todo sería color de rosa siempre y había olvidado las oraciones que había hecho y estaban siendo contestadas a través de todo eso, ahora lo más importante es que en medio de todas las situaciones vividas durante este tiempo, pude escuchar la voz de Dios diciéndome que seguía conmigo, que no importa el sufrimiento que padezca hoy o mañana aquí en la tierra porque la recompensa venidera es mayor, recordé las palabras de Pablo en su carta a los Romanos en el capítulo 8, versículo 28: 'Sabemos que Dios obra en toda situación para el bien de los que lo aman, los que han sido llamados por Dios de acuerdo a su propósito. '

Hoy puedo dar gracias a Dios, quien ha bendecido mi vida manifestándome su amor por medio de personas muy especiales para mí, familiares, amigos y hermanos en Cristo ya que permitió que durante ese tiempo de aversión pudiera conseguir a través de cada una de ellas apoyo, comprensión, amor, motivación, consejos, oraciones y un sinnúmero de cosas más que me ayudaron a darme cuenta de que la gracia del

Señor seguía estando conmigo y su fidelidad no se apartara de mi vida en ninguna situación o circunstancia por más desagradable que sea.

Gracias al periodo de confinamiento pude dedicarle tiempo a una lista de oración que había hecho hace tiempo, pero que por los horarios de la universidad y demás responsabilidades no le estaba dedicando el tiempo necesario.

También durante ese periodo pude reflexionar en varias cosas y eso me llevo a querer comenzar de cero en algunas otras.

En medio de la cuarentena tuve tiempo para pensar en mi trabajo de grado, en las nuevas responsabilidades y en otras metas que me he propuesto, agradezco al Señor por todo lo que ha hecho en mi vida en el ámbito escolar.

Con algunas de las personas antes mencionadas, pude compartir actividades que no me había sentido motivada a seguir haciendo, pero gracias a una de mis amigas y sus palabras, planificamos realizar una lectura juntas y luego tener una especie de conversatorio, de esa manera comencé a leer más la Biblia usando como herramienta los planes bíblicos y devocionales de la aplicación *YouVersion*, fueron

días llenos de compañerismo y bendiciones, durante el mismo tiempo que afianzaba mi relación con el Señor, también se afianzaron mis relaciones con mis amigos e hice varios nuevos. Con otros retomé conversaciones importantes que había pospuesto por las ocupaciones y las responsabilidades.

La cuarentena me ha permitido dedicarle tiempo a esas amistades que no veo con frecuencia pero que tienen raíces fuertes y pude también darme el tiempo de reír y compartir con unos amigos muy queridos aun en la distancia, acercarme a algunas personas con las que había perdido contacto y sobre todo la cuarentena me ha enseñado a valorar cada momento vivido, cada muestra de amor, cada detalle, porque por medio de ninguna red social puedo sentir el calor de un abrazo.

Luego de 7 meses pude ver a mis padres, pude abrazarlos, besarlos y hacerles saber cuánto los extrañé. Luego de 7 meses compartí con una pequeña parte de mi familia en Cristo, nos gozamos muchísimo y sin duda alguna, vi la fidelidad de Dios en mi vida.

La cuarentena me ha permitido ver más allá de las situaciones que definí como malas, me ha ayudado a confiar

más en el Señor, me ha permitido hacer un cambio de perspectiva, por eso quiero compartir con ustedes unas palabras que leí en uno de los planes que realicé y llenó mi vida y mi corazón;

Cuando afrontas dificultades en la vida —oposición y ataques— no hay nada más reconfortante que sentir la presencia de Dios, sabiendo que Él está contigo y Su rostro te sonríe.

Y a pesar de que es muy difícil ser joven en un país como Venezuela por las diferentes razones limitantes que existen, teniendo sueños, metas, objetivos y planes propuestos para realizar, siendo conscientes de que fuimos creados con un propósito y que tenemos que cumplir con el llamado que Dios ha hecho a nuestras vidas, o ser joven en el lugar donde se encuentren quiero recordarles algo, en cada uno de nosotros como hijos de Dios, El Señor ha depositado una aptitud que Jesús tenía, en nuestro caso, algunos la tenemos en mayor o menor grado pero podemos desarrollarla e igualmente usarla a nuestro favor, y es que al ser capaces de adaptarnos a las situaciones y superar las circunstancias podemos imitar a Jesús y la resiliencia que había en él, eso posteriormente nos permitirá tomar la valentía necesaria

para cumplir lo que nos propongamos, los retos que se crucen en nuestro camino, las barreras y muros que se levanten delante de nosotros, la clave estará en no dejarnos vencer por las circunstancias, sino evaluarlas con la ayuda del Espíritu Santo y por más difícil que sean, poder encontrar la salida, recordando que todo lo que sucede en nuestras vidas obra para bien y sustentando nuestros pasos en los caminos de Dios para que nuestros pies no resbalen.

Dios hará cosas maravillosas en ti y por medio de ti. ¡Se Valiente y confía!

**María F. Briceño  
Turén - Venezuela**

# DIA 20

## TICK, TACK 2020

*Por lo tanto, hermanos, permanezcan firmes y no  
dejen que nada los haga cambiar.*

*Dedíquense totalmente a trabajar para el Señor,  
bien saben que su trabajo no es en vano.*

1 Corintios 15:58

QUIERO DEJAR MUY EN CLARO QUE NO SOY CRISTIANA porque nací en un hogar cristiano, o porque me introdujeron ideales en mi cabeza convenciéndome de algo que no soy, no. Soy cristiana porque sé quién es Dios, tengo el privilegio de conocerle, sé que es un Dios amoroso y misericordioso, pero también es justo y exigente, que con Él es todo o nada, no hay intermedio, solo para valientes, bueno la verdad no soy nada valiente, El me hace valiente. Y a un tengo muchos errores, con frecuencia me equivoco, ¿cómo caminar sin Él? ¡Imposible!

No soy tan diferente, estoy llena de errores, defectos y a un Dios me sigue moldeando, llego este nuevo tiempo, 2020 año lleno de decisiones y experiencias, nuevo año, nuevos comienzos, nuevas metas, nuevas esperanzas, y como una reproducción colocaron pausa, tiempo de recordar de dónde vengo, quien decidí ser y a donde voy.

Este año comenzó sorprendiéndonos, algo de miedo acompañado de mucha incertidumbre para mí fortuna conozco al dador de la paz. Sin embargo, para ser sincera había dejado de practicar la confianza y fe a diario, otra virtud de este año, estaba concentrada en el afán del día a día, los tiempos varían para todos pues las circunstancias de cada persona siempre son algo diferentes y dependen de su propio entorno, mi Dios me dijo que todo lo que suceda en mi vida es para mi propio bien. Ro. 8:28 Y no lo ha dejado de ser.

En Venezuela los años anteriores fueron de mucho aprendizaje algo de introducción para este 2020, todo comenzó hace 7 años, bueno mucho antes en realidad pero todo se agravio en estos años, en el 2014 fueron protestas tras protestas, 2015 y 2016 años de desabastecimiento, no había comida, ni artículos de aseo personal, nada se conseguía, largas filas para encontrar productos de primera necesidad, un tiempo muy complicado, aprendimos de cada circunstancia las personas en mi congregación y comunidad comenzaron a bajar de peso radical, incluso comer una rica arepa con un buen relleno me traía algo de culpabilidad, mirar alrededor y ver cuántas personas no comían o buscaban en la basura para alimentarse fue sorpréndete, un tiempo áspero. Muchas personas emigraron, en busca de mejores oportunidades y calidad de vida, aun no sé quién es más valiente, el que se fue o el que se quedó, en mi caso me despedí de mi hermana y mi sobrina ya hace 4 años que no las veo.

En el 2017 y 2018 la situación era la mejor excusa para todo, esa era la respuesta del que no podía seguir, es que la situación país... pero la situación país... la frase más popular se convirtió en "la situación país"... comencé a darme cuenta de ello y decidí hacer algo pues es cierto que



todo se complicó, nada fácil la verdad, pero también es cierto que había mucha gente emprendiendo y buscando soluciones a los problemas, antes de quedarse sentado quejándose, prefirieron ser diligentes en medio de la “situación país”

El 2019 fue manejable, y pensé en el 2020 será mucho mejor, ¡y sí que lo fue! Con esfuerzo compre mi maquinaria para trabajar y mientras construyo mi estabilidad laboral trabajo para otras marcas y fabrico para otros, en medio de todo más que en lo laboral me enfoque en mi ministerio, desde que llegue a la iglesia recorrí muchos ministerios finanza, compañerismo, servicio. Disfruto servir y ser parte de la obra, pero hasta el 2017 no me sentí como pez en el agua, cuando me dieron el ministerio juvenil, nos esforzamos para ser parte del crecimiento juvenil de mi iglesia local fue un valioso tiempo dedicado a ello, me llenaba de satisfacción poder ver lo que en equipo podíamos lograr y sobre todo presentar el evangelio a nuevas generaciones.

Finalizando el 2019, pensé no seguiré con los jóvenes y entregando el cargo sentía presión familiar, me decían que no crecía en lo laboral por causa de la iglesia ellos afirmaban que vivía para la iglesia, y comencé a tomar decisiones erradas y pensar en salir del país, también algo cansada a veces cuando no dejas que te ayuden y quieres cargar con todo puedes colapsar, hoy sé que no fue la mejor decisión este tiempo en pausa me ayudo a reflexionar y Dios me sigue deteniendo en Venezuela.

Soy de esas personas que lo quiere hacer todo, muchas veces no valoro mi equipo de trabajo, todo un error, pensando que no lo harán bien y les niego la oportunidad de demostrarlo y aparte de ello suelo cargar responsabilidades de otros con la mejor intención de que todo salga perfecto, aunque sé que no puedo lo intento, soy algo perfeccionista,

me gusta tomar en cuenta cada detalle, algo acelerada en realidad y constantemente peleo con el tiempo pues nunca me sobran horas, al contrario me hacen falta, ya 24 horas me quedan cortas. Así que hoy pienso que en este año Dios me dijo: ¿no será qué haces un mal uso de tu tiempo? ¡Vamos a pausar, no sigas corriendo y observa!

En el mes de marzo nos tomó por sorpresa la pandemia mundial, y en medio de tantas noticias y escándalos en casa nos alardeamos, ante tanto alboroto lo primero que hice fue saturar mi cabeza de tantas noticias, y luego investigar todo sobre el Covic19 y sus alrededores sentía que era el CICPC, lo más interesante que pude encontrar fue sobre el club *Bilderberg* o amos del mundo, lo compartí con mi familia y nuestra cabeza solo podía pensar en ello, o por lo menos la mía. A pesar de ser la cristiana de la casa nunca los invite a orar en medio de todo el caos, pero para mí defensa siempre solía (tiempo pasado) hacerlo y nunca me toman en cuenta, sabes, cuando tu cambias de vida decides seguir a Cristo salir a evangelizar es muy sencillo con personas que no te conocen, tu manera de hablar y expresarte serán tu mejor aliado para ganar uno más para Cristo Jesús, pero dentro de tu grupo familiar o grupos de amigos que conocen quien fuiste, es un proceso más largo y cuidadoso pues no basta con hablarles necesitas demostrárselo y el testimonio hablara por sí mismo. Así que mi mejor aliado es mi testimonio junto con el tiempo, y algo habrán de haber visto diferente pues en esta ocasión ellos (mi familia), me dijeron:

— *“María vamos a orar”.*

*Yo por dentro pensé:*

— *wooooooooooh, mis oídos lo oyeron.*

Me alegre mucho y mi corazón se llenó de gozo, comenzamos a leer un versículo y orábamos juntos, cada noche, entre más temor había nuestra fe crecía pues decidimos confiar en el dador de la paz, y no solo yo, mi familia me acompañaba. Ese tiempo de cuarentena radical fueron tres meses que todos estuvimos encerrados, o por lo menos en mi casa y comunidad lo cumplimos, es increíble cómo pueden jugar y manipular tu sistema nervioso y aun de manera masiva. Somos tan vulnerables que esto me recordó lo indefensos que estamos y lo dependiente que somos de Dios.

Salmos 90 nos habla de ello de lo corta que puede ser nuestra vida, puede pasar en un segundo de tiempo, porque mil años para Dios pueden ser el día de ayer o viceversa, uno de mis favoritos es el verso 12 "enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría". El tiempo es valioso debemos ser puntuales pues cada segundo cuenta, no jugar con el tiempo de los demás y valorar el nuestro es crucial, pienso que cuando cuentas puedes analizar lo que tienes y lo que te faltas, y el salmista nos invita a contar nuestros días, y yo en ese momento conté cada noche con una familia que estaba dispuesta a orar y estaba sensible esperando escuchar palabra de Dios, cada segundo conto. ¡Y no parpadee!

La segunda parte del verso dice traigamos sabiduría al corazón no perder el tiempo debe ser nuestra preocupación, ser sabios en cada segundo de nuestras vidas contara, todo un reto cierto, muchas veces coloco mi mirada y toda mi atención en otras cosas insignificantes como en este caso lo hice colocando toda mi preocupación en una organización mundial que obvio no podía controlar perdiendo mi visión de

lo que Dios quería hacer en ese preciso momento y de una manera tan especial con mi familia, dentro de mi hogar, es mis narices y no lo alcanzaba a ver para nada fui sabia, tanto así que ellos fueron los que me invitaron a orar antes que yo.

El tiempo pasa en solo un parpadeo y ¿que estoy haciendo para alcanzarlos?, Dios sabe lo preocupante que es para mí que mi familia conozca la verdad, que conozcan a Cristo Jesús y el me da la oportunidad y no contaba los días ni mucho menos traía sabiduría.

Orar y leer para mi familia fue todo un reto, no por ellos, sino por mí. He sido líder de jóvenes, de finanzas, en células, con niños y me he defendido con cada grupo desempeñando las responsabilidades que demanda, cumpliendo con mi iglesia local, mi pastor y sobre todo sirviendo a mi Padre, pero en mi hogar como me cuesta, me da algo de vergüenza, no por el evangelio, al contrario estoy muy orgullosa de quien soy y a quien sirvo pero sentarme hablar y tener sus miradas sobre mí es intimidante, quizás por la confianza y la falta de costumbre, verdaderamente una nueva experiencia. Al comprender la brevedad de la vida el tiempo comienza aparecerte más corto y con mayor valor, así que, aunque fuere intimidante sus miradas deseo y me siento comprometida a compartir y presentarles el evangelio solo de pensar que pueden perder su alma en una muerte repentina me inquieta y ello me fortalece para seguir adelante insistiendo en la verdad.

La vida es solo un parpadeo, muchos de nosotros por ser jóvenes creemos que tenemos tiempo de sobra para hacer y deshacer, que la obediencia no cuenta porque tengo tiempo para arrepentirme, la verdad es que para morir falta estar

vivo, la vida se nos pasa y no nos detenemos a pensar tomando buenas decisiones, a dar pasos firmes que valgan la pena pues en el señor nada es en vano y 1ra. Corintios 15:58 nos lo recuerda. Aun la juventud es vanidad y no terminamos de decidirnos, ¿como si no fuéramos a rendir cuenta de cada uno de nuestros actos?, será que pensamos ¡el reloj se detendrá a nuestro favor!

No sucederá así, debemos ser conscientes que tenemos la libertad de actuar conforme a los deseos de nuestro corazón, pero a un más consiente que tendremos que rendir cuenta de cada uno de ellos. Eclesiastés 12:1 “Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: no tengo en ellos contentamientos”. Nuestras decisiones hoy, nos harán el gran hombre de mañana, o viceversa todo dependerá de valorar el tiempo y colocarle la sabiduría necesaria, recordando que el principio de la sabiduría es el temor a Dios, “porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” I Te. 5:9

El tiempo sigue sin esperar a nadie y hoy más que nunca lo puedo ver, cada día cuenta pensar en perder otro familiar se me arruga el corazón, pero saber que no conocen de Dios y que su alma pueda perderse me compromete a un más. Es tiempo de despertar de los muertos, levantarme y ser diligente, al igual que tu si está en la misma posición pensando ¿qué are?, o ¿porque me sucederá a mí?, ya tenemos muy en claro lo que no podemos hacer y nuestras limitaciones, pero quiero invitarte a pensar en lo que, ¡si puedes hacer! solo piensa, se creativo, ¡debo y tengo que fortalecerme en Cristo! ¿Qué puedes hacer hoy para alcanzar

a uno más para Cristo?, comencemos por nosotros mismos siendo diligentes cultivando del mejor modo nuestro tiempo.

Mi mayor aprendizaje en esta cuarentena 2020 fue el buen uso del tiempo, cuanto desperdiciamos en un teléfono, en redes sociales, o en Netflix. Quisiera contarles que vi una serie que me hipnotizo en medio de la cuarentena, un excelente drama y romance española no les diré el nombre porque a pesar de que he mencionado diferentes versículos bíblicos estoy segura que buscaras la serie antes que los versículos, porque así somos, a pesar que la biblia está llena de maravillosas historias reales con mucho drama y amor nos interesamos por cualquier otra cosa con menos valor pero más llamativas cada capítulo duraba una hora y quince minutos tenía cuatro temporadas, cada temporada 11 o 12 capítulos, pero redondeemos supongamos que traiga 10 capítulos por una hora son 40 horas en total son casi dos días completos de tiempo perdido porque créeme, la vi completa, bueno no en dos días pero ahora que sumo las horas me doy cuenta de cuánto tiempo, así se nos va pasando el tiempo en “pequeñeces” que creemos no tienen importancia de vez de valorar la verdadera vida que Cristo nos ofrece y a un más alcanzando a otros para El. Así que este aprendizaje que comparto con ustedes antes que para cualquier lector es para mí, pensar y escribir de donde me saco Dios, como me tallo, me pulió y a un me saca brillo, que dolió, ¡sí! a un duele y mucho pero hoy sé que nada es en vano y todo vale la pena en El.

Así que esta cuarentena sé que pudo ser algo descortés para muchos, pero un par de parpadeos y llego diciembre, todo pasa menos su palabra, su cuidado nos abriga, es tiempo de echar un vistazo atrás para ver cómo nos lleva hacia

adelante. Gracias Dios por este año 2020, aprendí a pausar, observar con detenimiento, valorar, levantarme y seguir.

*“despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrara Cristo. Mirad, pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.”*

Efesios 5:14-16

**María Tunarosa  
Barquisimeto - Venezuela**

# DIA 21

## ¡ESPERANZA DENTRO DE LA INCERTIDUMBRE!

*Pero yo he puesto mi Esperanza en el Señor; yo  
espero en el Dios de mi salvación  
¡Mi Dios me escuchará!  
Miqueas 7:7 (NVI)*

DESDE DICIEMBRE DE 2019 ESCUCHÁBAMOS SOBRE ESE TAL COVID 19, y aunque ya hace algunos años habíamos escuchado sobre virus, pandemias, y que de hecho la biblia las menciona, decía: “no creo que sea tan fuerte”, y a medida que pasaba el tiempo me repetía: “no creo que llegue hasta aquí”, ¡Estaba muy equivocada! Les comparto un poco lo que he vivido en este tiempo:

El 13 de marzo de este año me desperté como todos los días, aunque este no era un día normal, ¡ERA MI CUMPLEAÑOS! Así que me arreglé un poquito más de lo habitual, ya saben, era mi día y esperaba disfrutarlo. Aunque ya había escuchado que el virus estaba afectando muchos países aún no se habían tomado medidas sanitarias



en nuestro país así que me fui muy tranquila a trabajar como siempre. Estando en mi trabajo se escuchaban noticias de que entraríamos en cuarentena, y con cierta incertidumbre esperaba saber cómo sería eso; nos informaron que la próxima semana no trabajaríamos por precaución, así que luego de terminar regresé a mi casa.

Mientras caminaba ese día a casa veía a la gente bastante alarmada, solo se escuchaba que hablaban sobre el virus, y con bastante apuro de llegar a sus hogares. Terminé de pasar mi día de cumpleaños con algunos de mis familiares pues todos no pudieron venir al igual que mis amigos, por prevención, (como anécdota aparte, les cuento que mi cumpleaños anterior lo pase en el apagón que duro casi 5 días).

Los primeros días de confinamiento para mi fueron bastante difíciles pues mi ritmo de vida cambió totalmente, no solo para mí, sino como familia, pues estamos acostumbrados a estar fuera de casa casi todo el tiempo, especialmente, por el ministerio donde sirvo en estos momentos, me corresponde viajar bastante, por lo que esto se detuvo totalmente, el no poder salir, viajar, hacer todas las actividades no solo en mi trabajo si no en la iglesia a las

que ya estaba acostumbrada, como asistir a mi grupo de célula de jóvenes que habíamos iniciado hacía poco me afecto muchísimo, igual el no poder ver a mis amigos pues la mayoría de ellos están en otros estados también, esto fue un stop total en mis actividades “normales” por así decirlo.

Conforme pasaban los días y primeros meses de confinamiento, ver en las noticias tanta gente muriendo por este virus realmente me estaba afectando muchísimo, por las noches a veces al orar antes de irme a dormir lloraba preguntándole al Señor cuál era su propósito, esto lo hacía por supuesto cuando ni mis padres ni mi hermana me veían; pero un día en nuestro tiempo de oración familiar no me contuve y se me salieron las lágrimas por tantas cosas que estábamos viendo, y solo oramos; también, más tarde esa noche le conté por WhatsApp como me sentía a alguien, en ese momento no me contesto, pero cuando lo hizo, me dio mucho ánimo y fortaleza con sus palabras.

Como familia también al principio veíamos esto como un descanso de nuestras labores, pensábamos que sería por poco tiempo y de hecho hasta comenté un día en modo de chiste que pensábamos que esto solo se veía en películas, ¡Si! ese tipo de películas de ficción, pero no, era una realidad que

empezaríamos a vivir y tendríamos que saber cómo enfrentarla. Mientras los meses de confinamiento fueron pasando, hemos pasado muchísimo tiempo más juntos, es normal que los diferentes caracteres y temperamentos se empiecen hacer notar en algunos momentos, como todos, no somos perfectos, pero nos hemos acercado aún más no solo en los momentos en los que como familia buscamos al Señor sino en esos ratos de juegos de mesa, de conversaciones, y demás cosas y actividades que hemos hecho.

Como familia nuestra mayor fuente de Paz en este confinamiento ha sido la oración, así como tenemos nuestro culto familiar cada domingo, también tenemos nuestro tiempo de oración algunas noches, o altar familiar, como mi papá le llama, esto ha sido un tiempo también muy valioso pues mi papá nos comenzó hacer un pequeño reto: cada domingo alguna de nosotras iba a llevar la enseñanza (no me considero muy buena en esto, pero Dios me ha seguido enseñando) y esto me ha ayudado a estudiar más la palabra, incluso, mi hermana, que es muy penosa para hablar en público y dar algún tipo de enseñanza en la iglesia me ha sorprendido mucho en su avance y en como Dios puede

usarla a través de su palabra y sé que de ahora en adelante asumiré muchas cosas más en el ministerio.

Ese reto, o esta responsabilidad que mi papá nos había comenzado a dar me hizo darme cuenta de algo de facilidad que tengo para escribir, redactar algún estudio bíblico, devocionales y otras cosas, y en mi mente y mi corazón estaba esa inquietud.

El primer reto en esto fue cuando iniciamos la serie de devocionales para los jóvenes a nivel nacional de la UNBJ (Unión Nacional Bautista de Jóvenes) donde tuve la oportunidad de redactar uno, era una bonita oportunidad pues muchas personas lo iban a leer.

Una amiga me dijo un día que, si quería hacer un devocional con ella, Comenzamos a hacer una serie de devocionales por la App de la biblia juntas, luego se fueron agregando más amigos y ha sido de gran bendición y crecimiento, conversar de lo que aprendimos y mucho más. Hacer estos devocionales con mi amiga siguió alimentando más ese deseo en escribir.

Una persona que también ha formado parte importante en este proceso de confinamiento pues cada vez que me he sentido triste me escucha al igual que yo, me empezó a

enviar un versículo todos los días ,algo que no hacía mucho, y le mencione que me parecía muy bueno que lo hiciera, y me dijo: “uno nunca sabe cuándo alguien esté pasando por algo necesite una palabra de ánimo y recibe un mensaje” y me animó a que enviara también uno diario, y así también me animé hacerlo todos los días a varias personas en específico, esto empezó con un versículo a algunos jóvenes de mi iglesia y al grupo de WhatsApp de la célula juvenil, y principalmente a mis amigos que no conocen de Jesús o que están apartados, pues es mi mayor inquietud y esto fue cambiando a redactar alguna frase, algún escrito corto. Leer como algunas personas agradecen en algún momento, recibir un mensaje que muestra que estamos orando por esa persona y nos preocupamos por el/ella y como Dios puede usarnos y desarrollar algo que no hacíamos antes ha sido una especial bendición, así como el poder usar los medios que tenemos para seguir hablando del amor de Jesús en este tiempo de pandemia, incluso varias de estas personas a veces me llaman o me escriben para hablarles de la palabra, o simplemente decirme que siga enviándole esos mensajes.

Usar las redes sociales para hablar de Jesús en este tiempo ha sido una gran herramienta, al igual que para

prepararnos en algunas cosas, pero también ha sido un reto luchar con las conexiones en nuestro país. El reto mayor fue durante nuestro congreso nacional de jóvenes que se hizo de forma virtual. No sé cuántos grupos de WhatsApp hicimos para organizar, el proceso de inscripción, hacer sentir a un gran grupo de jóvenes desde su casa, como si estuviéramos juntos fue un reto, luchar con el internet que se caía cada rato, los videos que nunca pude enviar, quedarme sin saldo en plena conferencia y sin internet, que mi teléfono colapsara por los grupos de edades, por tantos mensajes y mucho más, pero sin duda eso es poco para lo mucho que ha hecho Dios por mí y que yo pueda hacer por Él y por su obra, servir nunca será una carga pues la mayor bendición que tengo es ser tomada en cuenta por Dios para eso, y creo que mi mejor inversión en la juventud ha sido esta; recordar lo que Dios me dice en Hebreos 2:6 NVI “Como alguien ha atestiguado en algún lugar: ¿Qué es el hombre para que en el pienses? ¿Qué es el ser humano para que le tomes en cuenta? Servir desde la virtualidad, o desde el Ciberespacio me ha enseñado que la obra de Dios no se detiene, aun cuando todo está en pausa, no significa que debemos detenernos.

Durante este tiempo de confinamiento he hecho muchas cosas, desde leer, hacer ejercicio, ver películas, series, limpiar la casa, cambiar de lugar muchas veces todos los muebles con mí mamá y hermana que ya perdimos la cuenta.

También hemos pasado momentos donde nos preocupamos por algunas cosas como la comida, salud y demás, (debo confesar que a estas alturas de la pandemia no quiero probar más té) pero de una manera u otra hemos recibido todo lo que necesitamos incluso aún más. Desde hace tiempo como familia hemos querido emprender algún negocio o algo que nos ayudara a generar más recursos y justo en este tiempo de confinamiento, hemos visto como muchos amigos y hermanos han emprendido nuevos proyectos así que nos atrevimos Junto con mi hermana a iniciar una tienda Online donde la ayudo no solo en las ventas si no manejando las redes y publicando algunas cosas, y hemos tenido una buena receptividad.

Dios me ha enseñado que definitivamente no tengo el control de lo que pueda pasar a mi alrededor, de las cosas buenas o malas que suceden en el mundo, incluso de mis propios planes y mi vida. Como joven, aun creyente desde niña al llegar a esta etapa siempre creemos que lo podemos

todo, que podemos controlar mucho de lo que queremos hacer, y no es así, y muestra de eso es como el mundo cambió, se detuvo totalmente a causa de este virus y que todo tiene un plan perfecto y un propósito de parte de Él.

Seguir poniendo mi esperanza en Dios ha sido lo esencial para afrontar lo que ha sido el confinamiento, pues si dejaba que todas las cosas que suceden no solo en el mundo sino también en mi país; pues no solamente estamos enfrentando la pandemia sino diferentes crisis a nivel social, nivel de salud, alimentos, y otros me afectaran, podía llegar hasta a enfermar, así que aun sin saber cómo terminará o cuándo terminará todo esto, yo sé que Dios está conmigo, sé que me escucha cuando oro, cuando me acerco a Él en esos momentos donde solo somos ÉL y yo, en Él he puesto mi confianza.

Como joven también tenía planes y cosas que quería hacer este año a los cuales Dios le dio un giro total, pero un día leí en un devocional una frase que se quedó en mi corazón y me gustaría que se quedaran en todos los jóvenes que tengan la oportunidad de leer mi experiencia: “En tiempos de incertidumbre elijo estar segura en Jesús, a veces nuestros planes pueden cambiar, el mundo puede cambiar,



pero el propósito de Dios sigue siendo el mismo”. Esta frase me ha animado a entender que aun cuando en este tiempo de confinamiento pudiera sentirme frustrada no solo porque hemos pasado más de 8 meses en casa y saliendo lo necesario, sino que lo planes hayan cambiado por otros, Dios sigue teniendo el mismo propósito, acercarnos más a Él, probar nuestra fe y nuestra confianza, hacernos entender que dependemos sola y absolutamente de Él, y elegir estar seguros en Él forma parte de nuestra Fe, una fe que se ha visto fortalecida en este tiempo y que ha sostenido mi vida desde siempre.

Todo este proceso que hemos vivido estos meses también me ha recordado mucho como el pueblo de Israel vivió tantos procesos, su salida de Egipto, fueron llevados por Dios lejos de lo que ellos veían normal, sus actividades diarias como esclavos, su seguridad en tener “algo de alimento” pero de un día a otro Dios cambio todo, los llevo al Desierto por muchos años. Ellos también sintieron incertidumbre, dudas, y Dios les demostraba una y otra vez que debían confiar en Él que todo lo que vivían era por un propósito y les haría entender que su confianza no debía estar en nadie más.

Esta cuarentena me ha acercado más a Dios y me ha hecho experimentar y entender que Él tiene en control de todo, de lo que pasa en el mundo, en nuestras vidas, aunque a veces no entendamos, a amar más a mi familia, a valorar aún más el servicio a Dios desde donde nos encontremos, también a valorar esas amistades que aunque no están presentes físicamente, con una palabra, un mensaje, una llamada, los sientes cerca, y te ayudan a crecer.

Que tu fe Pueda crecer, que tu Esperanza pueda aumentar, que tu seguridad en el Señor sea un baluarte, pero que, sobre todo, Joven, no te detengas en confiar en el propósito que Él tiene para tu vida; podrán venir muchas situaciones similares o peores a esta que estamos viviendo, el mundo seguirá cambiando pero que nuestra certeza ante los tiempos de incertidumbre sea creer en la fidelidad y el amor de Dios en nosotros.

Ciertamente el ruido del mundo nos abruma, escuchar tantas cosas, la gente con sus comentarios puede afectarnos tanto física, emocional como espiritualmente, pero la dirección siempre será clara y brillante para aquellos que

buscan la Voz de Dios por encima de los ruidos de este mundo.

*Sean fuertes y valientes. No teman ni se asusten ante esas naciones, pues el Señor su Dios siempre los acompañará; nunca los dejará ni los abandonará.* Deuteronomio 31:6 NVI

**María A. Artigas**  
**Barinas - Venezuela**

## DIA 22

### DIOS TRABAJA A TRAVÉS DE LAS CIRCUNSTANCIAS Y HACE DE TI UN INSTRUMENTO PARA SU GLORIA.

*Y sabemos que a los que aman a Dios todas las cosas les ayuda a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

Romanos 8:28

MI NOMBRE ES MARIANGEL SOLÓRZANO, vivo en el Estado Cojedes, Venezuela. Quiero compartir esta base bíblica: Génesis Cap. 37, 39, 40, 41 es parte del relato de la travesía de José, como Dios le mostró su voluntad, para que pudiera llegar hasta donde el Señor quería usarlo como su instrumento. Antes de todo ese proceso podemos ver a un José con una vida cómoda, su padre le amaba más que a sus hermanos, un tanto arrogante, estaba en su sitio de confort, pero Dios dijo no; así no será como yo usaré a José, así que lo procesó y lo preparo para hacer de Él un instrumento para su gloria. Al final José conoció la voluntad de Dios, la entendió y la cumplió. Tengo 20 años gloria al Señor sirvo en

su obra, amo trabajar en el ministerio que me ha dado; enseñar a los niños sobre Jesús, trabajar con los jóvenes como presidenta de la Juventud Bautista de Cojedes (JUBAC), junto con mis padres somos la familia pastoral de la Iglesia Bíblica Bautista de Monagas. Pero aún tengo mucho que aprender y mucha enseñanza que recibir del Señor. En todo lo que ha sido este tiempo de cuarentena he recibido excelentes enseñanzas que, aunque a simple vista parecen ser difíciles han sido para bien. Hace unos meses en plena cuarentena atravesé por momentos difíciles, mi padre enfermó y necesitaba ser operado rápido y se presentó esta situación y desesperadas mí mamá y yo oramos al Señor que se cumpliera su voluntad, aun atravesando por ello, muere mi tía no pudimos estar en su funeral, fue doloroso, en medio de eso teníamos necesidades económicas que solventar, todo se complicó y me desanimé, quería parar mi carrera universitaria porque no me sentía con ánimos de nada y no tenía los medios para estudiar virtualmente. Y un día me arrodillé y le dije al Señor: No puedo más hazme entender tu voluntad, toma mi vida como vasija... Ese día le dije Señor no quiero ser alguien más que se queje de sus problemas, a principio no entendía por todo lo que estaba pasando, vivía

en un caparazón; creía que con tener un ministerio, ser líder; no iba a pasar por pruebas o a pasar por situaciones así, pero el Señor me dijo así no es como quiero que seas, no es una Mariangel enaltecida, la que se queja de todo, es aquella que alabe a Dios aun medio de las dificultades, que agradezca porque las pruebas y aflicciones son herramientas que Dios usa para procesarnos. A menudo nos preocupamos más por nuestros problemas, nuestras necesidades, pero saben algo... Si nos ocupamos de los asuntos del Señor; él se ocupa de los nuestros. El poder hablar con Dios fue reconfortante para mí, me enfoque en trabajar en su obra, aproveche este tiempo en casa para aprender a tocar guitarra, tengo un grupo de niños que atiende en una célula, comparto más tiempo con mi familia, Dios me ha bendecido y me ha provisto los medios para terminar mi carrera universitaria. No significa que aún no pase por el desierto, el Señor sigue preparándome; aún sigo atenta a lo que Dios quiere enseñarme a través de las circunstancias. Como familia aprendimos a ser un equipo, a vivir cada día agradecidos por lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, por lo que provee, a compartir con nuestros vecinos porque sabemos que no somos los únicos con dificultades en este tiempo. Debemos

entender la voluntad de Dios para nuestras vidas y más que eso cumplirla, aunque a veces no nos parezca. En base a todas estas experiencias hoy les puedo decir que Dios quiere transformar sus vidas, quiere procesarlos para usarlos como instrumentos para su gloria, el usara las herramientas necesarias; ya sean las circunstancias difíciles para hacer una vasija en sus manos, abran su corazón para conocer y cumplir su voluntad.

*Romanos 8: 28 Y sabemos que a los que aman a Dios todas las cosas les ayuda a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

**Mariangel Solórzano  
Tinaquillo - Venezuela**

# DIA 23

## **TAN CERCA, PERO... TAN LEJOS.**

*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.*

Juan 15:5

TE INVITO A QUE POR UN MOMENTO TE TRASLADES a la primera semana del mes de marzo del 2020, y trata de recordar algunas de las actividades que estabas haciendo. Quizás en clases, sonriendo con tus compañeros, pero un poco fastidiado porque ya tenías hambre y faltaba mucho para poder ir a casa; o en el trabajo, cansado porque los últimos días fueron muy agotadores. Tal vez compartiste buenos momentos con tu pareja, amigos o algunos familiares, momentos llenos de risas y juegos... O en la iglesia, entre semana los servicios especiales y algunas actividades extras; sábado en la actividad de jóvenes; y, por supuesto el domingo, levantarte temprano y arreglarte para llegar a tiempo al devocional o escuela dominical, luego el servicio con hermosas alabanzas y predicación. Al salir,



quedarte media hora hablando con algunos hermanos, abrazando a todo mundo y poniéndose de acuerdo para algún plan durante la semana. En fin, tantas cosas que normalmente hacías, donde invertías una gran cantidad de tu tiempo, y de repente, recibir la noticia que debes dar un alto a todo, quién sabe hasta cuándo; unos dicen que un mes, otros más de dos meses, y algunos hasta mencionaron que podría ser por casi un año... En esos momentos donde te mantenías ocupado, no pasó por tu mente algo así ¿Cierto? Bueno, por la mía tampoco...

Ya llevaba una temporada donde la mayoría de mi tiempo lo ocupaba en las distintas actividades en mi iglesia; y sumado con mis estudios universitarios, casi todos los días los terminaba totalmente agotada, algunas veces llegaba a casa solo a comer, bañarme e ir a dormir.

Como me costaba despertarme más temprano de lo que debía, había tomado la costumbre de tener mi tiempo de oración y meditación de la palabra, en las noches; pero llegó un momento en que era tanto el desgaste físico con el que terminaba mi día, que ni eso hacía; cuando llegaba de una actividad en la iglesia, y era momento de orar, pensaba - ¡Bueno! Ya con el tiempo de oración y estudio que hubo, es

suficiente por hoy; - y me iba a dormir, muchas veces ni siquiera agradecía por el día.

Poco a poco fui creando la idea de que sólo con el servicio que ejercía en mi iglesia, era suficiente para permanecer cerca de Dios; de hecho, me estaba volviendo muy dependiente de ello, y pensaba que mientras más ocupada estuviera, iba a ser un gran tiempo invertido con Dios, y por supuesto que lo es, porque bien sabemos que el trabajo para el Señor no es en vano, y en verdad amo hacerlo; pero estaba olvidando mi comunión a solas con Papá, ignorando la necesidad de acercarme a Él tal y como soy, y de conocerlo cada vez más. Había dejado a un lado lo hermoso que es cantarle a solas, decirle cuánto lo amo y cuánto lo necesito, dejé de postrarme delante de Él, física y espiritualmente, y buscarlo con todo mi ser. Todo, como lo expresa una buena frase, por estar tan ocupada en la obra del Señor, y resulta que me iba olvidando del Señor de la obra. Mejor dicho, como le escuché a alguien, estaba cerca de la cruz, pero con mi corazón lejos de Jesús.

Y, ¡Qué peligroso puede ser no mantener una comunión personal con Dios! Porque a pesar de que le sirves, no alimentas el Espíritu en ti como debería; y eso,

lógicamente, empieza a manifestarse en distintas formas, y si no lo controlas a tiempo, podría causar serios problemas.

Bueno, volviendo al principio, no me imaginaba que llegaría el momento en que debía dar un alto a todas mis actividades diarias; pues, como mencioné anteriormente, me estaba volviendo muy dependiente de lo que hacía ministerialmente. Pero, ocurrió, Declararon aislamiento social en el país. Suspendidas todas las actividades que involucraban reunirse con cierta cantidad de personas, y no sólo eso, ¡Tampoco se debía salir! Aménos que fuera para algo necesario. Sinceramente, en ese momento estaba sintiendo un poco de miedo por no saber que podría pasar en todo este tiempo; o mejor dicho, por no saber ¿Qué haría yo? Porque sin el servicio en la iglesia no me sentía completamente útil para Dios. Y ahí llegaría un tiempo donde nada estaría seguro, algo así, como estar a la deriva, o eso era lo que pensaba.

Tenía la idea de que me costaría adaptarme, pero, para mi sorpresa, no fue así; y por supuesto, todo fue gracias a Dios. Empecé a tener tiempo para mí, que hacía tanto que no me dedicaba, estudiar más, aprender más, incluso conocerme más. Y lo más importante, retomar otra vez mi

relación con Papá, invertir tiempo en conocerle también, presentarme ante Él como hace mucho no lo hacía. Y de verdad que es hermoso poder hacerlo, lo que Dios te da no te lo da alguien o algo más. Su amor infinito, del que puedes disfrutar todos los días, y a cada hora; su misericordia, que como dice lamentaciones 3: 22-23, se renueva cada mañana. Y por supuesto, su gran fidelidad que nunca, nunca, se aparta de nosotros. Y en todo este tiempo, Papá se ha encargado de recordármelo en cada momento.

Con respecto al servicio a Él, fue algo que también me trajo un gran aprendizaje; no sólo sirves a Dios en una congregación, lo haces más cuando das a los demás de lo que él te dio a ti, no importa el lugar donde te encuentres. Eso fue lo que realmente hizo Jesús, él no tuvo que estar en el templo para hacer milagros, Una estructura no lo limitó a hacer lo que Dios le había encomendado; a donde iba, repartía gracia, perdón, salvación...

Entonces, ¿Por qué debía parar yo de servir a Dios, aunque los templos estuvieran cerrados? ¿Por qué me sentía inútil si no estaba reuniéndome en un edificio de cuatro paredes, comúnmente conocido como “iglesia”? ¿Acaso no soy yo iglesia? ¿No es en mí donde mora el Espíritu Santo?

Incluso con pequeñas acciones, podía establecer un servicio, y poco a poco fui haciéndolo; se presentaron distintas situaciones donde podía brindar mi ayuda, a mis vecinos; el tiempo libre, lo invertía de esa forma, colaborando a los demás en lo que pudiera. Y eso me permitió entender que Dios nos puede utilizar en cualquier parte y circunstancias, seguimos siendo sus siervos, aunque haya una pandemia mundial, que nos limita en algunos aspectos, menos en seguir sirviendo a nuestro Señor.

No permitas que las circunstancias limiten tu deseo de servir a Dios, fuiste escogido por Él para repartir luz en medio de tantas tinieblas, y su Palabra nos dice:

*Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbré a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo. **Mateo 5: 14-16 NVI.***

Has brillar tu luz delante de todos, reparte de eso que Dios te ha dado a ti, y disfruta cada día la oportunidad que te brinda de servirle, recuerda que tú eres la iglesia de

Cristo, que en ti mora el Espíritu Santo, ese mismo que plantó su fruto, y te hace obrar conforme a la voluntad del Padre.

Pero no olvides que por más que trates, separado de Él no podrás hacer nada, o al menos nada que valga en verdad, que primero es tu relación con Él, necesitas alimentar ese Espíritu, y mantenerte cerca de Papa, ¡Lo más cerca que puedas! Porque el que permanece en Él, lleva muchos frutos.

Hay una parte de una hermosa alabanza que dice:

*Quiero ser más como tú, ver la vida como tú, saturarme de tu Espíritu, y reflejar al mundo tu amor. \*

Pero para que eso ocurra, no podemos pretender que pasará de la noche a la mañana; si en verdad queremos algo damos lo mejor para conseguirlo, y cuando se trata de las cosas celestiales, mayor debe ser el esfuerzo para lograrlo.

***¡Separados de Cristo, Nada podemos hacer!***

**Adriana Barbosa  
Pampanito - Venezuela**

## DIA 24

### JESUS ES NUESTRA PAZ

*No se preocupen por nada. Más bien, oren y pídanle a Dios todo lo que necesiten, y sean agradecidos. Así Dios les dará su paz, esa paz que la gente de este mundo no alcanza a comprender, pero que protege el corazón y el entendimiento de los que ya son de Cristo.*

Filipenses 4:13

AL INICIAR EL AÑO 2020 TENÍA MUCHÍSIMAS EXPECTATIVAS de lo que sería mi vida, faltaba solo meses para culminar mi tesis y graduarme de arquitecto, una de mis metas ya estaba por cumplirse, por mi mente solo pasaba “*tendré más tiempo para dedicarme a Dios por completo*” “*ya podré descansar más*” “*me iré del país a visitar a mi familia*” pero lo que nunca imagine es que se avecinaba un gran virus que se convertiría en pandemia y que todos “mis planes ya no servirían de nada”.

Al principio del mes marzo saliendo de mi tesis, inicio la cuarentena, yo estaba muy feliz porque sabía que sería un tiempo de descanso para estar a solas con Dios, un Selah (deténgase y escuche). Disfrutaba cada momento a solas con

Dios, porque sabía que esta temporada no iba a regresar más, y ya el tiempo no era excusa.

Viví experiencias maravillosas en su presencia, pude darme cuenta de cuanto me faltaba aprender y cambiar en mi vida, en mi carácter, tanto así que al ver mis redes sociales muchos de mis amigos ni sabían que yo era cristiana, ¿Sera que tenía miedo de ser rechazada? –Pues sí, tenía mucho miedo y no lo sabía, Dios hablo a mi corazón para contar mi testimonio públicamente en mi Instagram, delante de 800 personas que me siguen, pues si, sentí mucho miedo, le dije muchas veces que no a Dios, hasta que no pude resistirme y obedecí, pero antes me hizo ver que tenía que pedirle perdón a mi madre porque había una herida que aún no había sido sanada, que yo pensaba que sí, pero engañoso es el corazón, y esto era necesario para poder contar mi testimonio de lo que Dios hizo en mi vida y no desde la herida. En mi hubo un antes y un después de ese día, no solo hubo restauración entre mi mama y yo, sino que también me sentí libre del rechazo y pude ver como muchas personas me escribían que habían creído en Dios por medio de mi testimonio, lloré como nunca, solo por la gracia de Dios es que somos lo que somos.



Dios me dio la oportunidad de ser invitada a una iglesia en Caracas, capital de Venezuela para contar mi testimonio en un servicio juvenil online, como también de discipular a una joven que decidió seguir a Jesús al escuchar lo que Dios había hecho en mí, que maravillosa experiencia, Dios no estaba, ni está en cuarentena.

Al pasar el tiempo fueron llegando tormentas a mi vida, el estar sola en casa era algo que ya no disfrutaba, el no tener nada que hacer también era algo que me frustraba, me desanime comencé a darle prioridad a otras cosas más que buscar profundamente la presencia de Dios, pasaba más tiempo viendo Netflix que buscando a Dios y de manera sutil fui dejando de orar como oraba al inicio, mi vida devocional iba decayendo.

### ***Ataque de pánico***

La tasa de delincuencia en mi urbanismo comenzó a aumentar, los anuncios por el grupo de WhatsApp de casas siendo robadas por antisociales en busca de alimentos y demás, mi mente se llenaba de estas noticias y comencé a creer las mentiras de satanás. Tales como “Estas sola, y no hay nadie que te defienda” “tu casa no es tan segura” “si entra alguien a robar, seguro te violara” “nadie te escuchara

si alguien entra, porque no tienes vecinos a los lados”. El miedo me invadió por completo, no podía dormir, vigilaba todas las noches y dormía en las mañanas, sentía que en cualquier momento iban a invadir mi casa, estaba muy angustiada, esos pensamientos ya habían empezado a dar frutos de desesperación, pero Dios no dejaba de recordarme lo que dice en Salmos 127:1b *“Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia.”* Junto al Salmos 4:8 *“En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado”*. Y comencé a decir en voz alta estos Salmos por dos noches, y a creerlos, el pánico fue desapareciendo, pude ver a Dios en medio de esta situación que me agobiaba, que no me dejaba descansar y me robaba la paz.

Cuando quitamos nuestra mirada de Jesús y empezamos a ver la tormenta, nos comenzaremos a hundir como en el relato del apóstol Pedro (Mateo 14:22-33). Algo que me llama mucho la atención de esta historia es que Jesús pudo haber llegado a la barca de cualquier otra manera, pero Él quiso caminar sobre el agua para demostrarle a sus discípulos que a lo que ellos le tenían miedo, estaba bajo sus pies, hoy ese mismo Dios nos dice que

Él tiene control de todas las tormentas que puedan llegar a nuestras vidas, pero que nuestro enfoque debe estar siempre en El, y no en lo que nos abruma.

### ***Ataque de ansiedad***

Luego de pasar de un ataque de pánico pude descansar totalmente en Dios y volver a disfrutar de su presencia. Nuevamente Dios me llevo de invierno a primavera, conocí a una persona de manera sorprendente que hoy en día se ha vuelto muy especial para mí y de ayuda hacia mi madurez Espiritual la cual es testimonio de que Dios une propósitos, cuanto disfrute esta temporada, pude ver la mano de Dios en cada aspecto de mi vida; hasta que un día me abrumo la ansiedad, comenzaron a llegarme dudas en mi cabeza sobre si las decisiones que había tomado recientemente era la voluntad de Dios para mi vida, sentía que la brújula que me guiaba comenzaba a descomponerse y ya no sabía hacia dónde ir, muchas voces llegaban a mi cabeza sobre lo que quería para mi vida, todo me irritaba, casi no quería hablar con nadie, y hasta llegue a decir – *“ya no me soporto”* nuevamente sentí como me hundía y ya estaba ahogándome en desesperación, lo único que Dije fue –*¡Jesús ayúdame!*- Al clamar sentí que una venda fue quitada de mis ojos y un

susurro de Dios en mi corazón me hizo ver que lo que estaba viviendo era un ataque de ansiedad que Satanás estaba usando con sus mentiras para desviarme de su propósito en mi vida, la estrategia de satanás quedo al descubierto y cada duda fue desvaneciendo.

*“Desde el principio este ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, expresa su propia naturaleza, porque es un mentiroso. ¡Es el padre de la mentira!” Juan 8:44*

Satanás es por naturaleza un mentiroso, y cuando creemos sus mentiras, damos frutos de afán, ira, miedos, depresión entre otras cosas. Por eso solo debemos creer lo que Dios piensa de nosotros y eso lo podemos encontrar en su palabra que es pura y es escudo a los que en Él esperan.

En medio de cada proceso vivido en esta cuarentena he podido experimentar a Dios como mi paz y mi fortaleza en momentos de aflicción, he visto de manera aún más sorprendente su paternidad, muchas veces sabemos que es nuestro padre, pero no basta con solo saber sino de tener la convicción de que de verdad lo es, y aunque no sé lo que es tener un padre físicamente, Dios me lo ha enseñado de manera especial lo que eso significa, Él ha sido mi sustento

en medio de una crisis financiera que vive nuestro país Venezuela, que estando sin empleo Él ha llenado mi despensa usando personas maravillosas que han sido respuesta en momento de escasez, y no solo eso, sino que también me ha consentido con cosas que no son de primera necesidad, pero como siempre Dios sorprendiendo con sus detalles, Él ha sido también mi esposo, he podido disfrutar de sus abrazos, de su intimidad, de su amor incomparable, solo El me hace sentir llena y segura.

Conocer a Dios es lo mejor que me ha podido pasar en mi vida y en esta cuarentena lo sigo conociendo más y sé que aún me queda más por conocerlo, en los momentos que apartaba mi mirada de Jesús, me sentía débil, insegura, y desprotegida, pero Él siempre me afirmaba que no estaba sola y que siempre iba a estar conmigo, y eso me hacía comprender lo que dice en Romanos 8:38-39 *“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”*. Dios es fiel y siempre lo será.

Estar en cuarentena, encerrada en casa, sin mi familia cerca me ha enseñado a valorarlos aún más, a extrañar más y aunque ellos no estén a mi lado, Dios me ha premiado con amigos maravillosos que siempre están para mí cuando los necesite y cuando no también, son esos amigos que tienden a ser más que un hermano que se hacen sentir a cada momento, tampoco ha sido fácil no poder disfrutar esos momentos con la familia de la fe que Dios nos regaló, de alabar a Dios juntos en un mismo lugar pero de algo estoy segura y es que en algún momento vamos a poder disfrutar nuevamente el estar juntos y en armonía adorando al Rey de Reyes.

He aprendido mucho en esta cuarentena y sé que aún me queda mucho aprender, y una de esas cosas es hacer morir la carne para que El Espíritu sea vivificado y es algo que aún sigo aprendiendo cada día, el descansar en Dios en cada tormenta se ha vuelto un reto para mí, y sé que para muchos también, pero cada tribulación que pasemos tendrá mayor peso de gloria.

Mi consejo para ti querido joven es que permanezcas en el amor de Dios, que no dejes la oración como último recurso,

disfruta cada momento con el Padre, disfruta su presencia y aunque tengas momentos en donde no quieras orar, obliga a tu alma como lo dijo David en el salmo 103:1 “*Alaba, alma mía, al Señor; alabe todo mi ser su santo nombre.*” Conoce a Dios en su plenitud, Él siempre está allí a la espera para mostrarnos su amor cada día, Mantén tu mirada fija en Jesús en medio de la tormenta, camina en fe mirando al maestro y si en estos momentos te encuentras hundiéndote en el mar como pedro por desviar tu mirada al ver los grandes vientos, te tengo una buena noticia, y es que Dios extiende su mano para salvarte, así como lo hizo con pedro también lo hará contigo, porque Dios sigue siendo el mismo de ayer, de hoy y de siempre.

**Anays Villa**  
**Maturín – Venezuela**

# DÍA 25

## CONCÉNTRATE EN DIOS

*¡Tú guardarás en perfecta paz a todos los que  
confían en ti; a todos los que concentran en ti sus  
pensamientos!*  
Isaías 26:3 (TLA)

EL 2020 ERA UN AÑO IMPORTANTE PARA MÍ, había comenzado a trabajar en un liceo como docente, comenzaría mi carrera universitaria, estaba trabajando arduamente en mi iglesia local y en la asociación juvenil a nivel regional. Pero, de repente, todo quedó en “pausa”.

Recuerdo que el viernes 13 de marzo me dirigía a la ciudad debido a que al día siguiente celebraríamos el aniversario de la asociación de Jóvenes, cuando veo la noticia de que se había registrado el primer caso de Covid-19 en el país. Logramos realizar la actividad, todos nos despedimos, pero lo que no sabíamos es que sería la última vez que nos reuniríamos de manera presencial. El día lunes de regreso a casa, no podía creer lo que pasaba a mí alrededor; de un momento a otro debía usar mascarilla, gel antibacterial y



mantener la distancia con otras personas. Ahora, debía estar en mi casa, aunque no era un gran problema, pero ya no podría ir al templo ni compartir con mis familiares, amigos y hermanos en la fe. Mi vida había cambiado, debía adaptarme a esta nueva “normalidad” y solo me preguntaba ¿ahora qué hago?

Una de las cosas que más me afectaron, fue el hecho de que por dos años había tenido muchos inconvenientes para comenzar mis estudios universitarios. Mi anhelo de estudiar se cumpliría, pero de nuevo algo me lo impedía. Esos pensamientos no me permitían comprender que Dios tiene el control de todo. En ese momento llegaron a mi mente dos versículos de mi salmo favorito que dice *“alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza. Él solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. Salmos 62: 5-6”*.

Este tiempo de cuarentena me ha enseñado, que, en medio de la tormenta, del caos, de la incertidumbre; Dios me da la paz y me permite descansar en él y sus promesas. Además, me ha permitido compartir su palabra, animar e incentivar a otros a estudiar las escrituras. Como familia, a través de un grupo de Whatsapp hemos estudiado casi todos

los libros del nuevo testamento con otros miembros de la familia que se encuentran fuera del país con la oportunidad de predicar y llegar a los corazones de aquellos que aún no han afianzado su fe en Dios.

También, teniendo tanto tiempo libre y buscando algo en que emprender, el Señor me dio la oportunidad de comenzar a dictar cursos de inglés a niños y adolescentes.

Aprovechar el tiempo en hacer cosas productivas para sobrellevar esta cuarentena es bueno, pero lo más importante es **CONCENTRARSE EN DIOS**. Usa este tiempo en aprender acerca de Dios, reforzar tu confianza en Él. Pide al Señor que te ayude a enfocar tus pensamientos solo en aquel que sabe lo que anhelas, lo que necesitas, pero, sobre todo, lo que es mejor para ti. Sus pensamientos son mejores que los nuestros *“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Jeremías 29:11”*

*“Concéntrate menos en lo que pasará mañana, sino en lo que Dios puede hacer en tu vida hoy”*. Dios te bendiga.

Yaicar Orozco  
Simón Planas – Venezuela

# DIA 26

## SIEMPRE HAY ALGO QUE APRENDER

*“Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las  
noches me enseña mi conciencia”*

Salmos 16:7

UN DICHO POPULAR DICE QUE “TODOS LOS DÍAS APRENDEMOS ALGO NUEVO”, y es cierto, aunque en ocasiones, ni siquiera nos damos cuenta que estamos aprendiendo cosas sino hasta que nos detenemos y observamos todo lo que hemos vivido en retrospectiva. Justo eso me ha pasado en este tiempo, he tenido que detenerme, ver hacía atrás y observar todo que Dios ha venido enseñándome y recordándome en este tiempo de confinamiento, que en nuestro país inició el lunes 16 de marzo, y si, recuerdo la fecha exacta, porque ese día muchas cosas cambiaron para mí.

Estudio en Los Teques, estado Miranda, Venezuela; a 701 km aproximadamente de mi casa, en el estado Mérida; cuando anunciaron la cuarentena en nuestro país yo estaba

en el lugar donde estudio, muchas cosas pasaron por mi mente ese domingo en la tarde cuando anunciaron que al siguiente día justamente el estado en el que yo me encontraba estaría cerrado a partir de las 6:00 am.

El solo hecho de imaginarme sola en Los Teques por el tiempo que durara la cuarentena era frustrante y algo deprimente, no es que no me guste estar sola, hay momentos donde lo disfruto mucho, pero algo me decía que sería mucho tiempo en esa situación, pensaba en lo que iba a hacer, no sabía si arriesgarme e intentar viajar a mi casa o simplemente quedarme en el lugar que estaba, estaba algo angustiada por lo que pasaría. Y justo en ese momento, cuando no podía definir con claridad lo que haría desde ese día en adelante y hasta que todo “se arreglara”, aprendí la primera cosa en este tiempo: *“la importancia de tener buenas amistades”*, recordándome Proverbios 16:28 *“el hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano”*. Un versículo que he leído y escuchado tantas veces pero que hasta ahora cobro un sentido más real y verdadero, no digo que antes no he tenido amigos y amigas que quiera como hermanos y hermanas, solo que desde

inicios de la cuarentena pude apreciar muy de cerca que ese verso es tan real.

En medio de mis pensamientos ya de resignación por el hecho de quedarme prácticamente sola en Los Teques, recibí un mensaje de una amiga que decía: “intenta venirte a la casa”, y aunque vive en otro estado, era mucho más factible tratar de llegar hasta allí que intentar atravesar el país con la mayoría de los terminales cerrados para llegar a mi casa.

Fue así, como terminé viviendo durante casi siete (07) meses en casa de una familia que, aunque no era la mía, me hizo parte de ella. Nunca en mi vida había pasado por mí mente semejante idea, eso de vivir en una casa que no era la mía no estaba en mis planes, podía viajar y quedarme un fin de semana en casa de alguien, o podía ir a actividades de evangelismo y quedarme una semana en otros estados, pero hasta allí, pronto volvía a la comodidad de mi hogar.

Al igual que todos, en un abrir y cerrar de ojos mis rutinas tuvieron que cambiar, y lo que antes era normal, dejó de serlo, tenía que adaptarme a la nueva realidad que estaba viviendo, a una nueva cultura, y si, aún dentro de un mismo país hay diversidad de culturas, y diferentes maneras de

hacer las mismas cosas, y a pesar de lo difícil que a veces es adaptarse a los cambios, tenía que hacerlo, aunque me costara.

La familia de mi amiga se convirtió en otra familia para mí, aprendí a verlos como eso, no digo que fue fácil vivir en una casa diferente a la mía, pero ¿saben? ellos me salvaron de estar sola, y siempre le agradeceré a Dios por sus vidas y por lo mucho que fueron capaces de hacer por mí. Por eso ratifico lo del proverbio, hay amigos que terminan siendo más unidos que un hermano, así que es tan importante y necesario que aún en medio de todo lo que ocurre procuremos ser los amigos que queremos tener, si tenemos amigos, mostremos que nosotros también podemos serlo, cultivemos amistades fuertes y sinceras, amistades que puedan ser capaces de soportarte siete meses en su casa aun cuando no están obligados a hacerlo.

Durante ese tiempo en Anzoátegui, inicié un proyecto llamado “Detalles Luna Del Mar”, que se basó en hacer carteles de feliz cumpleaños; los que me conocen saben que me gustan las manualidades, pero nunca imaginé cobrar por eso, en una parte de mi estadía allí pude llevarlo a cabo contando con el apoyo de esta nueva familia que de una u

otra forma Dios me había regalado, y empecé a generar algo de ingresos, que a decir verdad era muy poco, pero que me ayudó a sentirme útil. Recordé con esto que *“debemos utilizar los talentos que Dios nos ha entregado”* y estos no solo nos servirán para nuestro servicio a Él o para bendecir a otros, sino también para nuestro sostenimiento. Somos mayordomos de lo que Dios ha puesto en nosotros, no solo debemos administrar bien nuestros recursos o nuestra vida, debemos ser buenos administradores de los dones y talentos que Dios nos ha dado, que se pueda decir de nosotros *“...bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”* (Mt. 25:21).

Empezaron a flexibilizar las medidas de confinamiento, sin embargo, los terminales continuaron cerrados para los viajes entre estados, y los que empezaron a hacer viajes pedían una gran suma de dinero, empecé a frustrarme, a deprimirme, quería y anhelaba estar en mi casa, ya tenía demasiado tiempo fuera, nunca antes había pasado tanto tiempo lejos, pero no contaba con la cantidad de dinero que estaban cobrando por cada pasaje.

Entendía que Dios tiene planes, propósitos y todo eso de lo que repetimos con respecto a su voluntad, pero en

momentos de angustia, eso parece no importar mucho, y para mí, por más tonto que parezca, estar lejos de mi familia era algo angustiante, había días en los que solo me quedaba en el sofá con el teléfono sin ganas de hacer absolutamente nada.

Un día me pidieron escribir algo sobre la paz, y yo pensaba: “¿cómo escribir sobre algo que no tengo?” e investigando el tema, redactando, empecé a recordar y a aprender que *“la paz no es cuando estas en calma y que todo está funcionando como esperas que lo haga, sino de confiar y descansar en Dios en medio de lo que estás viviendo”*, no tanto de “entender” el propósito de lo que estás viviendo, sino de aceptar y confiar que Dios quiere enseñarte algo a través de eso. *“...En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”* (Jn. 16:33) y a eso me aferré, a confiar en el único que tiene el poder para cambiar las cosas; y así fue, cambió el panorama, sin gastar absolutamente nada, llegué a mi casa a reunirme con mi familia el 02 de octubre, justo un día antes de mi cumpleaños.

De verdad que Dios nos sorprende con cosas que nosotros ni nos imaginamos, cuando Él dice que tiene el control es porque así es, y tiene el control de cada pequeño



detalle, es un Dios de orden, de planes, de propósitos, nada se le escapa de sus manos, para Él no ha imprevistos o improvisaciones, sabe lo que es mejor y la forma en la que lo va a hacer, y sus planes para nuestras vidas siempre son superiores a los nosotros hacemos. Me dio un excelente regalo de cumpleaños y una excelente sorpresa, poder celebrar ese día con mi familia sanguínea.

Estuve en Anzoátegui desde el 16 de marzo hasta 01 de octubre de 2020 y durante ese tiempo Dios se encargó de enseñarme o de recordarme que él es Dios proveedor, guardador y consolador; y que su poder no lo limita una pandemia o nuestro estado de ánimo o sentimientos, Él sigue siendo Dios.

Descansar en las promesas de Dios y en sus planes, a veces es complicado; las situaciones que nos rodean nos agobian y a veces nublan tanto nuestra vista que nos impide ver la salida, y lo peor, olvidamos que Dios sigue teniendo el control.

Es en ese momento ajetreado y angustioso donde debemos detenernos a la mitad, limpiar nuestros ojos así sea con lágrimas y reconocer que no podemos solos, que

necesitamos que aquel que diseñó el plan en nosotros lo lleve a cabo. Confiar en sus propósitos y en sus designios, que a veces no entendemos, aunque suene extraño, es lo mejor. Sólo aquel que nos creó y que sabe cómo funcionamos, sabe que es lo mejor para nuestras vidas.

Sin importar la situación por la que estemos atravesando, Dios es capaz de darnos la paz que necesitamos y de enseñarnos lo que debemos aprender, bien dice le dice Pablo a los Romanos que “...*a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*” (Rom. 8:28).

Detente, observa en retrospectiva tu vida, y ve todo lo que Dios ha hecho por ti en este tiempo y que aun sin que te dieras cuenta te ha querido enseñar.

**Andreliz Molina**  
**El Vigía - Venezuela**

# DIA 27

## LA FIDELIDAD DE DIOS NO SE DETIENE

*“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es su fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.”*

Lamentaciones 3:22-24

DURANTE ESTOS MESES HEMOS SIDO TESTIGOS de cómo la pandemia detuvo al mundo. Las nuevas generaciones, jamás habían vivido una enfermedad de tal magnitud. Casi todas las naciones del mundo, se vieron obligadas a paralizar todas sus actividades tanto económicas, políticas y sociales.

Calles vacías, escuelas, universidades, empresas, tiendas, restaurantes, parques y playas solitarias y, largas filas de personas con mascarillas y guantes separadas por metros de distancia en supermercados y farmacias. Todo se detuvo por el virus que azota a la humanidad. Pero en medio

de todos estos acontecimientos, si de algo estamos seguros, es de que: “La fidelidad de Dios **NO** se detiene”.

La fidelidad es una actitud de alguien que es fiel. Según el diccionario de la real academia española (RAE), fiel es aquel que: *“Guarda la fe o es constante en sus afectos, en el cumplimiento de sus obligaciones y no defrauda la confianza depositada en él.”* La fidelidad de Dios, es una de las gloriosas perfecciones de su ser, una cualidad que es esencial de él.

Para Dios, el ser infiel es obrar en contra de su naturaleza, 2 Timoteo 2:13 afirma: *“Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo”*. La infidelidad, es uno de los pecados que puede caracterizar al hombre, pero a Dios nunca jamás. Arthur W. Pink, en su libro “Los atributos de Dios” (Pp. 65) dice:

*“La fidelidad inmutable de Dios está por encima de la comprensión finita. Todo lo concerniente a Dios, es grande, incomparable. El nunca olvida, ni falta a su palabra, nunca la pronuncia con vacilación nunca renuncia a ellas. El Señor se ha comprometido a cumplir cada promesa...”*

Dios, siempre ha mostrado su fiel compromiso con el creyente de demostrar que él está por encima de todo y que

solo debemos acudir a él. Así, como lo expresa Lamentaciones 3:22-24. *“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumido, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es su fidelidad. Mi porción es Jehová dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.”*

Cada mañana, cada día, cada noche, debemos agradecer a Dios por su gran fidelidad; pues a él, le ha placido darnos a cada uno conforme a nuestras necesidades. La fidelidad de Dios es tan grande, que no hay mente en el mundo que pueda comprenderla; sin embargo, si es posible vivirla y disfrutarla a cada instante.

Tozer, A.W. en su libro “El conocimiento del Dios Santo” (Pp. 87), nos habla de la fidelidad de Dios de la siguiente manera.

*“La fidelidad de Dios es un dato esencial de la sana teología, pero para el creyente se convierte en mucho más que eso: pasa a través del proceso del entendimiento para seguir adelante y convertirse en alimento nutritivo para el alma.”*

Al comprender la fidelidad de Dios, nos damos cuenta de su amor inagotable. El salmo 100:5 dice: *“Porque el Señor es bueno y su gran amor es eterno; su fidelidad permanece para*

*siempre*”. Así es, el Señor es fiel; aun conociendo que como humanos somos tan infieles, él permanece fiel, cumpliendo sus promesas en esta humanidad, el nunca cambia, sus bondades son para siempre.

Ahora bien, como hijos de Dios, en nuestra vida, experimentamos diversas situaciones difíciles que nos ayudan a crecer cada día como personas de forma integral. Hoy día, con todo lo que el mundo está viviendo por causa del covid-19 y sus efectos en la humanidad a escala mundial, la iglesia de Cristo, no escapa de esta realidad; ya que, somos parte de este mundo y por ende sufrimos las consecuencias de todo lo que ocurre en él. A propósito de esto, viene a mi memoria una frase de un predicador que escuché días atrás, que dijo: *"Estamos en este mundo, pero no somos de este mundo, que se te noté que eres diferente"* Por eso, es que debemos cada día, dar evidencia de lo que Cristo ha hecho por nosotros; aún en los tiempos difíciles, debemos seguir creyendo en la fidelidad del Señor.

Como jóvenes que hemos sido salvos por la gracia del Señor Jesucristo, hoy más que nunca, debemos dar evidencia de esa fe no fingida, como le dice Pablo a Timoteo: *"Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón*

*limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida.”* 1 Timoteo 1:5.

Para muchos, quizás la experiencia de estar en casa por mucho tiempo, resulte un poco abrumador, debido al ritmo de vida que traíamos. Estar constantemente en el colegio, universidad, trabajo y Ministerio, todo parte del día a día común. Pero, llegó la cuarentena, llegó el covid-19 a nuestros países y todo cambió de manera drástica, nuestros planes se derrumbaron por completo y, de allí surgieron muchas preguntas.

Una pregunta muy común fue: ¿Y ahora qué hago? En mi caso, soy pastor de Jóvenes dedicado al trabajo ministerial a tiempo completo. Fueron muchas las preguntas que surgieron en cuanto al trabajo, al sostenimiento, entre otras. Como ministerio Juvenil, teníamos una planificación y una dinámica en cuanto al trabajo a desarrollar en este tiempo.

Yo, realizaba trabajo pastoral con los jóvenes, visitas, discipulados y acompañamiento. Como llevo poco tiempo en la congregación (1 año), era el tiempo para: conocer a los jóvenes y establecer conexiones de amistad de manera personal, que me ayudarían a desarrollar un mejor trabajo

pastoral. Pero, llegó la pandemia y todo cambió; ahora, al desafío ministerial, se le sumaba el trabajo de manera digital. Era el momento de reenfocarnos, replantearnos y seguir confiando, en que los planes del Señor son mejores y todo pasa con un propósito. No ha sido fácil, pero el Señor ha prometido estar conmigo y me ha respaldado de manera integral.

Fue hace más de 5 años, cuando el Señor me guio a tomar la decisión de servir al Señor a tiempo completo y respondí al llamamiento para prepararme teológica y ministerialmente en el Seminario, en ese tiempo escuché mucho esta frase: *"El día a día de un ministro llamado por Dios al santo ministerio es vivir cada día por fe"* ¡Si, por fe!

Confiando plenamente en la fidelidad de Dios y, en su respaldo en cada paso que doy, atendí a su llamado; y allí, en el Seminario, Dios me demostró su fidelidad durante los cuatros años de preparación. Fidelidad, que ha permanecido; aun, en medio de esta pandemia, ¿Sabes por qué? Porque la Fidelidad de Dios NO se detiene, él siempre está presente y no está cayado, él siempre responde a nuestras súplicas.

En estos meses de confinamiento, he podido ver cada día como Dios se vale de sus medios para bendecir mi vida en



todas las áreas. Aunque han venido días de ansiedad y, he sentido que no puedo más o que las cosas no están yendo como esperaba, ¡Dios ha sido fiel y ha estado allí!

Durante este tiempo, el Señor ha provisto todas las cosas que he necesitado, me ha permitido conocerle más; a través, de este atributo y, me ha confirmado cada día lo que hablo a mi vida años atrás: “yo te llamé yo te sostendré”.

Sé, que para ustedes como jóvenes y para su familia, este tiempo no ha sido fácil. Quizás, han pasado momentos duros, de mucha aflicción y sufrimiento; como también, momentos de alegrías y de agradecimiento a Dios. Como sus hijos, cada día debemos recordar que él está presente en nuestras vidas y, que se ha dado a conocer como ese Dios omnipresente, omnipotente, omnisciente. Por eso, debemos poner toda nuestra confianza en él y recordar que, aunque seamos infieles, él permanece fiel.

Durante la pandemia, he meditado mucho en como Dios obró con el Pueblo de Israel. Después de pasar el mar el rojo, el pueblo de Israel siguió su camino guiados por Dios y, bajo el liderazgo de Moisés, Dios siempre mostraba el camino por donde debería andar. Aun, viendo el pueblo todo lo que Dios había hecho hasta ese momento, ellos seguían quejándose de

las circunstancias por las cuales se enfrentaba al atravesar el desierto.

A pesar de sus inconformidades, quejas, murmuraciones, idolatría, Dios siempre les mostró y demostró su fidelidad y, les proveyó de alimentos cuando lo necesitaba (Éxodo 16:4). El pueblo había visto de primera mano la soberanía de Dios, la provisión, y su cuidado en todo tiempo. Pero estaban en el desierto y no tenían que comer, protestaban y recordaban los años de esclavitud en Egipto (Éxodo 16:3).

El pueblo, no hacía más que quejarse de todo lo que les faltaba, sin darse cuenta que sus quejas en realidad no era contra Moisés y Aarón; sino, contra Dios. De sus labios solo salían murmuraciones y quejas y, nada de alabanza y adoración a Dios por todo lo que había hecho por cada uno de ellos. Esa era su actitud ante la crisis que enfrentaban, y hoy día: ¿Cómo es nuestra actitud ante la situación que vivimos?

La narrativa bíblica, sigue diciendo que Dios, actuó y les proveyó de mana y codornices, Los israelitas comieron y guardaron de la provisión del Señor, Dios les bendijo y les mostró una vez más su poder (Éxodo 16:35). En este tiempo, sin duda alguna Dios, aún sigue siendo fiel con quienes lo

buscan y confían plenamente en él. Es por ello, que hemos de dar evidencia de esa esperanza gloriosa que tenemos en Cristo Jesús, su fidelidad es para siempre y, así como estuvo como Moisés y su pueblo, hoy también está con nosotros, él **No** se detiene. Muchas veces, como jóvenes, tendemos a parecernos con nuestra actitud al pueblo de Israel, nos quejamos tanto por lo que no tenemos y nos olvidamos de dar gracias por lo que Dios nos ha dado. Pero Dios, nos llama, a tener la actitud de un verdadero creyente, un joven que es diferente al resto y da muestra de una fe genuina en el Señor.

Este, ha sido un tiempo que me ha permitido conocer más a Dios, basándome en el fundamento de todo conocimiento verdadero de Dios; el cual, ha de ser la clara comprensión de sus atributos. En lo particular, en este tiempo le he conocido como ese Dios fiel a sus promesas, tal como se revela en la Escritura.

Joven, no se puede servir ni adorar a un Dios desconocido, ni mucho menos, depositar nuestra confianza en ese Dios desconocido. Por esta razón, debemos cada día esforzarnos por conocer más a Dios; sobre todo, en los momentos más difíciles, por medio de cada uno de los

atributos que lo caracterizan y por los cuales se ha dado a conocer en muchas oportunidades, tanto en el tiempo pasado, como en el presente.

Como creyentes, necesitamos conocer más a Dios, y el estudiar y vivir en comunión con él, nos ayudará a una mayor comprensión de quien es Dios, y como actúa a nuestro favor, en medio de un contexto como el que estamos viviendo o cualquier otra situación adversa en nuestra vida.

Esta pandemia, nos ha enseñado que es Dios quien está en control de todas las cosas, quien está en medio de las pruebas, del sufrimiento que padecemos. Él, conoce directamente todas estas cosas y, siempre está para consolarnos e infundirnos seguridad y confianza. Dios, no nos dice que evitará las dificultades; pero, si nos promete que estará con nosotros para sobreponernos a ellas y formar nuestro carácter.

Para concluir, comparto el coro de un canto que me ha servido mucho, para aumentar mi fe y seguir creyéndole al Dios que me llamó. El canto, expresa lo siguiente: *¡Oh tu fidelidad! ¡Oh tu fidelidad! Cada momento la veo en mí, nada me falta pues todo provees. ¡Grande Señor es tu fidelidad! Cada momento, desde que el Señor me salvo, he*

experimentado las misericordias y bondades de Dios en mi vida y, hoy más que nunca, he podido ver que él es ese Dios que nunca falla, que siempre cumple lo que promete y, entre otras tantas cosas como lo expresa la siguiente estrofa del canto mencionado anteriormente: *“Tú me perdonas, me impartes el gozo, tierno me guías por sendas de paz; eres mi fuerza mi fe, mi reposo y por lo siglos mi todo serás.”* Sin duda este atributo, ha afectado de manera positiva en mí caminar y relación con Dios, en mi ministerio, y mucho más en este tiempo de cuarentena; ya que, cuando comprendemos que Dios es fiel, aumenta nuestra confianza en él, y podemos abandonar confiadamente nuestras vidas y nuestras cosas en las manos de Dios, estando plenamente persuadidos de su amor y fidelidad.

*¡Grande es su amor por nosotros!*  
*¡La fidelidad del SEÑOR es eterna!*  
*¡Aleluya! ¡Alabado sea el SEÑOR!*

Salmos 117:2

## DIA 28

### YO, SOY DISCÍPULA DE CRISTO.

*"Con Cristo estoy juntamente crucificado, ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del hijo de Dios, el cual me amó y se entregó así mismo por mí"*

Gálatas 2:20

TENGO UN HIJO, SU NOMBRE ES RUSSELL, y creo profundamente, que veo a Dios cada vez que miro a mi hijo. Veo el amor del Señor reflejado en su mirada, en su sonrisa, en sus ocurrencias y más aún, cada vez que me dice "*Mami te amo*", siento que es Dios recordándome que me ama a pesar de mí misma. Podríamos decir que todas las madres se sienten de la misma manera, pero he de decirles algo, no todas lo sienten así. Mi padre puede afirmar que su madre lo consideraba más como un terrible error de juicio cometido, que como una bendición celestial. Mi abuela no quería hijos, mi abuela era guerrillera en la década de los 60, un hijo no estaba en sus planes (menos 3, aunque los tuvo) mucho menos el considerar el hecho de ser madre como una acción llena de amor de Dios; eso acarreó terribles decisiones y una vida bastante cargada de amargura y profundas heridas en el alma de mi padre.

Imagínense entonces, como es de esperarse, que mucho de ese dolor fue transmitido a mí y a mis hermanos. Una

cadena formada por eslabones oscuros y penosos que lleve a rastras a lo largo de mi vida.

Podría llenar páginas y páginas con historias tristes de lo que fue ir caminando por la vida enredada en esa cadena, pero hablo de este asunto con la simple intención de decirles que la diferencia entre mi abuela y yo, y la razón por la cual yo veo a Dios en mi hijo a diario, aunque soy madre soltera y aunque hay días terribles en los que siento que desfallezco, es que yo si conozco a Dios, y mi abuela no. Lo que hace la gran diferencia entre la vida de mi abuela, la vida que llevó mi padre y mi vida y la vida que procuro darle a mi hijo, radica en ese maravilloso y poderoso hecho: **Yo, soy Discípula de Cristo.**

Ser discípulo de Dios, seguir los pasos de Cristo no es un proceso simple, ni un camino despejado para recorrer. Es un arduo trabajo. Ser discípulo de Dios es la decisión más importante y relevante que puede hacerse en la vida. Es una vida de constante crecimiento y disciplina, es una decisión que debe renovarse a diario, es un compromiso que se asume cada mañana al despertar. Decidir seguir a Cristo es asumir que debemos vaciarnos de quienes fuimos para ser reconstruidos y transformados según Su voluntad; es aprender a reconocernos como resultado del amor y misericordia de Dios. Ser discípulos de Cristo Jesús, es la decisión de llegar a ser lo que Dios nos destinó a ser desde que fuimos creados.

En Génesis capítulo 1: 26- 28 dice: "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y señoree en los peces del mar; en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que

se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven en la tierra".

En estas líneas se encierran fundamentos necesarios para enfrentarnos a la vida como cristianos, como discípulos de Cristo. Primeramente, debemos entender que somos **creación** de Dios, y en esta verdad, que parece tan sencilla y que quizás usted dirá que conoce, se encierran tres aspectos de relevancia. Uno, Dios nos creó a Su imagen. Dos, el Señor nos dio un propósito desde que fuimos creados. Tres, fue Su voluntad lo que nos dio vida.

En los dos primeros versículos de este pasaje se repite tres veces el hecho de que **somos imagen de Dios**, es decir, somos *reflejo* de Dios. Este es el primer aspecto relevante y fundamental de nuestra realidad como creación de Dios. Siendo El un ser completo e infinito nos dio cualidades y características semejantes; por ejemplo, así como El deseó darnos vida, transfirió a nosotros ese mismo deseo de vivir.

Y entonces caemos en el segundo aspecto importante, la clase de vida que Dios quiso y sigue queriendo para nosotros. En el pasaje antes mencionado Dios nos habla de señorear, de administrar, de *llenar la tierra*, y nos deja claro cómo hacerlo: **Fructificaos y multiplicaos**, dijo el Señor. Fructificar o dar fruto tiene que ver con producir utilidad de algo previamente obtenido, y multiplicar no es más que replicar, reproducir y aumentar una cosa que ya se tiene. Más adelante en los versículos 29 al 31 del mismo capítulo



de Génesis se plasma la abundancia que Dios entregó a la humanidad.

En estos cortos 8 versículos Dios nos revela la vida que ideó para la humanidad. Dios deseaba que viviéramos una vida plena, nos entregó tesoros, no solo materiales, sino Su propio carácter y esencia, no olvidemos que fuimos creados a su imagen y semejanza, y nos pidió que viviéramos la vida utilizando y replicando Su don, el hermoso don que nos había obsequiado.

Ahora quiero que se pregunte ¿Está usted viviendo la vida plena que Dios diseñó desde un principio?, ¿Está usted utilizando y replicando el Don del Señor? ¿O sólo está queriendo terminar el día, mantenerse en pie, dar un paso más, sobrevivir el hoy y "esperar en Dios" sobrevivir el mañana?

Déjeme decirle que ésa no es la vida que Jehová Dios diseñó para nosotros, pero desde el principio del mundo hemos decidido ignorar el plan divino. Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido y dejaron entrar el pecado, murieron y la humanidad con ellos. "Porque la paga del pecado es muerte..." (Romanos 6:23), y no estamos hablando en un sentido físico, como cristianos sabemos que se trata de separarnos de Dios. Al separarnos de Dios se desvirtúan los fundamentos de la creación, se pierde el sentido y propósito bueno, placentero y beneficioso que Dios ideó para nosotros. Y aún peor perdemos la capacidad de reflejarle. El pecado nos vacía de la esencia de Dios en nosotros.

Al hablar del pecado en la humanidad, y de la separación que este produce entre Dios y su creación, Erwin

McManus escribió en su libro *Despertar, una revelación del alma* "De una manera irónica, lo que sacrificamos es lo más importante para la vida: Dios. Dios nos formó a Su imagen y después nos dio aliento de vida. Su vida en nosotros está sostenida por Su carácter. Cuando perdemos el carácter de Dios, perdemos la vida de Dios en nosotros. Pero para tener Su carácter, primero debemos morir a nosotros mismos, porque volvernos como Él, es lo que significa vivir" (pág. 6).

Buscar a Dios es lo significa verdaderamente vivir. Él nos dio la vida, ¿quién mejor para saber lo que es vivir? "Su vida en nosotros está sostenida por Su carácter", esta frase se ha quedado conmigo desde el día en que leí este libro, porque el primer fundamento de la Creación es ser Reflejo de Dios, somos su imagen, y para poder reflejarlo debemos aprender a conocerle. Comprender cuál es el carácter de Dios es clave y crucial para enfrentarnos a los embates de la vida.

Podríamos hacer una lista bastante larga de los atributos y características de la persona de Dios, como, por ejemplo: Dios es *amor* (1era Juan 4:8), Dios es *santo* (Isaías 6:3), Dios es *inmutable* (Santiago 1:17) Dios es *fiel* (2da Corintios 1:20), Dios es *justo* (Salmos 33:5), Dios es *soberano* (Salmos 75:7), Dios es *bueno* (Salmos 106:1) y muchas otras. Pero hoy quiero resaltar uno en particular: Dios es **AMOR**

Usted podrá decir que es el atributo más usado cuando se habla de nuestro Señor, hasta podrá tildarlo de trillado; pero siento que es necesario ver el amor en todas sus formas y facetas. Porque este mundo e incluso nosotros, los cristianos, muchas veces hemos minimizado lo que el amor puede generar.

Debemos dejar en claro que nadie, jamás, podrá amar en la medida de Dios, recordemos que Él es el principio y el fin de todo, nosotros solo reflejamos lo que Él es, y no al contrario. Cristo (Dios) amó *de tal manera* a la humanidad, a su Creación, que se despojó de sí mismo y entregó su vida en nuestro beneficio. Cristo nos amó con tal pasión e intensidad que su muerte es conocida como "la pasión de Cristo".

Si buscamos en el diccionario lo que significa "pasión" encontraremos diferentes maneras de decir lo mismo. La pasión es una emoción tan fuerte e intensa que compite con la razón. Es un deseo tan profundo, que incluso va en contra de nuestra preservación y propia voluntad. Y eso solo puede venir del amor.

Quiero entonces que usted vea al amor como el combustible, como la fuerza motora más poderosa que existe. Tan importante y tan poderoso es el amor que se considera por encima de la esperanza e incluso de la fe (1 Corintios 13:13).

Puede que nosotros no creamos, puede incluso, que hayamos perdido la esperanza, que sintamos que es el fin de todo, pero si amamos en la medida necesaria seremos capaces de lograr lo que sea. Nos hemos acostumbrados a ver el amor sólo como un acto de sacrificio, y si bien el amor es un acto de entrega, también es un acto de fuerza.

Quiero contarles algo. A finales de julio de este año, a mi hijo se le asignó como tarea de proyecto, el escoger un valor y exponerlo. Explicar cómo ese valor existía e influía en nuestras vidas como familia. Yo automáticamente decidí

que el amor era un tema exageradamente repetido, me dije a mi misma *"todos los niños van a querer hablar sobre el amor en la familia"*; así que le dije a Russell que habláramos sobre cualquier otro valor, el respeto, la honestidad, la solidaridad; todos me parecían importantes, y pensé que mi niño opinaría igual.

Mi sorpresa llegó cuando mi hijo hizo una pataleta porque él quería hablar sobre el amor. Lloró, gritó, discutió. Yo decía que no, y él decía que sí. Hasta que me molesté por su actitud rebelde, y le exigí una explicación de por qué ese era el único valor que él consideraba. Le dije que, si lograba convencerme, lo podría exponer tal como él quería. Las palabras de mi hijo me marcaron inmensamente. Mi niño, de 6 añitos, me dijo con el rostro rojo y los ojitos aguados: *"Mami, si tú no amas no puedes hacer nada. Si tú no amas no respetas a los demás, porque no te importan. Si tú no amas, no le dices la verdad a la gente porque no te importan. Si tú no amas, no ayudas a otros, porque no te importan. Solamente te importan cuando los amas"*. Ese día recibí una lección tremenda del Señor, a través de mi hijo de 6 años.

Supongo que no solamente yo he leído muchas veces 1era Corintios 13. Me parece un pasaje hermoso, romántico, poderoso. Pero ese día fue que logré internalizar la verdad que existía detrás de esas palabras. Por supuesto que Russell expuso el amor, y tiernamente le colocamos de título al proyecto: "El Valor Supremo".

Yo tengo 27 años, y pasé 10 años de mi vida junto a un mismo joven. Me hice su novia a los 14 años. Tuve un hijo con él, compartimos el mismo techo por 3 años. Y después de miles de vivencias, me dejó. Se fue a otro país y consiguió a

otra persona. En ese momento mi vida cayó en un pozo profundo y oscuro. Pasé la mayor parte de estos últimos 4 años tratando de salir de ese pozo. Cada vez que sentía que lo había superado, cada vez que sentía que estaba cerca del borde e iba a salir. ¡PUM! Caía de nuevo.

Durante estos años me pregunte diariamente ¿Por qué? ¿Qué había hecho mal? ¿Hasta cuándo iba a sufrir? Sufrí de niña, sufrí de adolescente, y seguía sufriendo en mi juventud. Le pregunté a Dios muchas veces, si yo había buscado de Él, si yo había tratado de enderezar mis pasos, ¿Por qué Él permitió que mi mundo se viniera abajo? No lograba comprenderlo. No le encontraba lógica.

Y en estos meses de cuarentena por fin pude entender. Mi abuela materna, que, si es cristiana, recuerdo que siempre me dijo que para que Dios pudiera transformarnos, para que pudiéramos realmente ver su gloria, debíamos ser quebrantados. Y lo logré asimilar en estos meses de cuarentena. Pude aceptar que ser cristiana, que ser discípula de Dios, no es un camino sencillo. Cristo dijo que en el mundo tendríamos aflicciones (Juan 16:33). Y aunque nos previno, la mayor parte del tiempo no lo aceptamos, ni lo entendemos. Porque no conocemos realmente a Dios. Porque no comprendemos nuestra condición de Creación de Dios.

En estos meses pude internalizar esos tres aspectos de los que les hablé en un principio de este escrito. Como Creación divina somos *reflejo* del Señor. Y solo podemos reflejarle cuando le buscamos, cuando aceptamos Su carácter en nuestra vida. Cuando morimos a nosotros mismos y nos vaciamos para llenarnos de Él. Entre los

atributos de Dios que fueron entregados, traspasados a nosotros, está el amor, por supuesto. Para reflejar ese amor, debemos vivir ese amor. Cuando sufrimos un trauma o vivimos una tragedia, ya sea la a muerte de un familiar, una enfermedad, una ruptura o la pérdida de un trabajo, nos paralizamos, quedamos estancados. No sabemos cómo seguir adelante.

Pues le recuerdo que usted tiene el poderoso atributo del Amor en su ser. Y el amor debe ser su motor. Deje que el amor lo invada y lo movilice hacia adelante.

En estos años me ha costado mantenerme en pie, no lo niego, ser madre soltera no es tarea fácil. Debes estar para atender a tu hijo, debes proporcionarle económicamente, necesitas alimentarlo emocionalmente y guiarlo espiritualmente. Así que llega un punto en que ya no puedes más. En que te desgastas. Yo me desgasté. Mi cuerpo se enfermó. Me diagnosticaron un cuadro anémico en septiembre de este año, por alimentación deficiente y exceso de ejercicio; patinaba todos los días desde mi casa al trabajo y viceversa, alrededor de 8 km diarios.

Había días en que sólo quería acostarme y dormir mucho. Pero el punto es, que cuando miro a mi hijo y veo su amor, veo a Dios amándome, y le amo inmensamente, me lleno de ese amor. Y entonces reflejo ese amor en mí accionar, porque utilizo ese amor para impulsarme hacia adelante, para levantarme a diario y luchar. Y al sentir ese amor, lo logro ver en cada paso que doy, en cada situación.

Puedo asegurarle que Dios le muestra Su amor a diario, en su madre, en su esposo o esposa, en sus hijos, en sus

compañeros de trabajo, en sus hermanos de la iglesia. Dios usa a las personas para mostrarnos su amor. Como creación divina, Dios no dio un propósito. Dios nos entregó tesoros materiales y emocionales. Dios nos escogió para fructificar y multiplicar lo que Él nos había entregado. Entonces debemos aprender que Dios nos dio las herramientas necesarias para enfrentarnos a la vida. Si usted tiene un proyecto en mente, empréndalo. Si usted quiere alcanzar una meta, empiece a correr tras ella. Sólo cuando aceptamos que Dios nos dio dones y destrezas para fructificar y multiplicarnos, vamos a poder ver cada situación como una oportunidad de crecimiento, tanto espiritual como material.

Luego de mi ruptura, tuve que empezar a trabajar fuera de casa, porque tenía que mantener a mi hijo y necesitaba independizarme de la familia de mi ex. Durante mis años universitarios y los primeros años de vida de Russell, trabajé de manera independiente haciendo bisutería. Además de un par de meses que ayude a mi profesor de música de la universidad a organizar y *agendar* sus proyectos, la bisutería era el único trabajo que conocía. Sin embargo, debía hacer algo más. Durante estos casi 4 años he trabajado como cajera de un supermercado, como encargada de un par de locales, como vendedora de ropa, como atención al cliente en una panadería y como asistente administrativo de una confitería. Este último es mi actual trabajo.

Debo decir, que amo mi trabajo. Aunque no fue para lo que estudié, he adquirido conocimientos y experiencia en un área que me gusta, y que se me da bien.

Dios me dio destrezas de las que no sabía, y que sólo pude reconocer, aplicar y perfeccionar cuando mi vida dio un giro. En estos meses de cuarentena, logré ver eso. Lo



bendecida que soy por las cosas que Dios me ha dado desde siempre. Y he decidido fructificar y multiplicar lo que Él me ha dado. Tengo planes de profesionalizarme en el área administrativa y, en nombre de Dios, administrar mi propio negocio en un futuro. Y eso es lo que mi Señor desea para mí. Vivir una vida plena, de beneficio, de crecimiento; eso es lo que Él ideó para mí y para usted, que podamos ver su misericordia, su provisión, su gloria y su voluntad en cada situación que vivamos.

Y entonces llegamos al tercer fundamento de nuestra condición de creación divina: Existimos por Su voluntad. No había tocado este punto porque consideré necesario que viera en retrospectiva. La Voluntad de Dios es nuestro punto de partida y de llegada. Vivimos en ella y existimos por ella. Únicamente cuando reconocemos la voluntad de Dios como inequívoca y suprema podemos sinceramente amarle y aprovechar cada una de sus bendiciones. Y realmente cuando le amamos y le conocemos lograremos asimilar su voluntad. Por eso le digo que la Voluntad de Dios es nuestro punto de partida y de llegada.

Todas las veces que me pregunté ¿Por qué?, la respuesta era simple: es Su voluntad. Graciosamente cuando suceden cosas buenas en nuestra vida es mil veces más fácil abrazar la voluntad de Dios, incluso cuando no tenemos ni la mínima idea de que es la voluntad de Dios.

Podemos deducir la voluntad del Señor en tres formas. La primera forma tiene que ver con la manera como él quiere que vivan los seres humanos, más específicamente sus siervos, sus discípulos. Esta manera está plasmada en su "ley", y la ley de Dios no es otra que su santa palabra: La



Biblia. En las Sagradas Escrituras, encontrará usted todos y cada uno de los preceptos, guías e instrucciones que necesita para vivir una vida buena y grata delante de los ojos del Señor.

La segunda forma que podemos conocer de la voluntad de Dios, es aquella que se relaciona con lo que Dios desea implícitamente. Como, por ejemplo, Dios desea que seamos salvos, que seamos santos. Sin embargo, eso no quiere decir que todos seremos salvos o santificados, sólo que Dios desea en su corazón que eso suceda.

Y, por último, está la voluntad de Dios que es más difícil de recibir, y se refiere a lo que Dios permite que suceda, aunque no es lo que Él desea. El Señor tiene un propósito general para su Creación y un plan para cada uno de sus discípulos; pero no obliga a nadie a aceptar ese plan. Y aunque la voluntad de Dios es *"buena, agradable y perfecta"* (Romanos 12:2), Él permite que pasemos por situaciones difíciles y circunstancias terribles para que podamos reconocer el camino que nos llevará a ser lo que estamos destinado a ser.

Ahora, sé que no es sencillo ver esta realidad, ni mucho menos hacerla parte de nosotros; porque, obviamente, como seres humanos somos carnales y nos dejamos llevar por placeres. Como dije antes, es increíblemente fácil aceptar la voluntad de Dios cuando es placentera. Incluso resulta interesante estudiarla cuando creemos que nos traerá beneficio inmediato. Pero lo cierto es, que cuando el pecado entró en este mundo y fuimos arrancados de la presencia de Dios, todos los fundamentos de la Creación se desvirtuaron, y lo que es más complicado de deducir es que un fundamento

no puede existir sin los otros. No podemos recibir los atributos de Dios, y multiplicarlos y ser fructíferos si no conocemos, ni mucho menos, realizamos su voluntad. Porque la verdad más increíble de todas es que existimos por Él y para Él. Sin Dios no podemos vivir. Si no buscamos a Dios, jamás tendremos la vida que Él diseñó para nosotros. Seguiremos existiendo perdidos y sin sentido.

La Biblia está llena de historias maravillosas de hombres y mujeres que buscaron de Dios y que fueron recompensados por ello, que fueron llenos del Señor, de su abundancia, de su provisión, de su misericordia y bondad, de su amor infinito. Pero le aseguro que no existe ni una sola historia de éstas que no tenga circunstancias difíciles, ninguno de estos hombres y mujeres cumplió su propósito en Dios, sin antes haber batallado.

Así que quiero que internalice, que abrace esta verdad: *Usted es Creación de Dios, pero sólo usted determina si quiere ser Discípulo de Dios. Usted es creación divina, pero sólo usted tiene la decisión en sus manos de vivir como Dios lo destinó a vivir.*

Culmino estos párrafos recordándole que ser Discípulo de Cristo, no es tarea fácil. Tiene que decidirlo todos los días. Tiene que vivirlo a cada instante. Tienes que reconocer a Dios en cada paso que des. Sobre todas las cosas tiene que **Amar** a Dios. El amor a Dios debe ser su motor, debe ser su fundamento. Cuando **ame** a Dios, entonces le importara buscarlo, le importara complacerlo, le importara ser lo que Él quiere que usted sea. Cuando usted **ame** con certeza a Dios podrá verlo en todas las cosas que viva; podrá afrontar, tomado de su mano, cada circunstancia, y le aseguro que

saldrá fortalecido y fructificado de ellas, para poder multiplicar y reflejar el don que Dios le ha dado.

Si así usted lo desea, y empiece vivir como verdadero Discípulo de Cristo, si así usted lo decide será uno con Él, en todo momento y en medio de toda circunstancia. Me despido dejándole mi versículo favorito de toda la Palabra, me ha funcionado para sobrellevar todas las situaciones difíciles que se han presentado en mi vida, y me ha servido de constante reflexión, consuelo e impulso para decir cada día: **Yo, soy Discípula de Cristo.**

*"Con Cristo estoy juntamente crucificado, ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del hijo de Dios, el cual me amó y se entregó así mismo por mí"*

Gálatas 2:20

**Sandra Troconiz**  
**Ciudad Ojeda - Venezuela**

# DIA 29

## ¿QUIÉN ES ESTE LOCO?

*“Estoy convencido de que Dios empezó una buena obra entre ustedes y la continuará hasta completarla el día en que Jesucristo regrese.”*

Filipenses 1:6 (PDT)

ERAN ALREDEDOR DE LAS 11:02 A.M DEL 16 DE FEBRERO. Un día cálido, quizás otro día más para muchas personas, pero para nosotros, es un día especial. Nos preparamos toda la semana para tal día, atendiendo previamente todo lo que debemos hacer. He conocido de algunas chicas que se anticipan tan bien, que el día anterior van a la peluquería, se arreglan sus uñas y desarman todo el closet con el único propósito de encontrar el *outfit* perfecto. Los varones, también nos preparamos para ese día. La gran mayoría nos bañamos, y sólo una minoría plancha la camisa que usará y da su estocada final peinando su cabello. (Varones, saben que lo que digo es cierto). Estoy seguro que ya habrás identificado que hago referencia al domingo: ¡El día del Señor!

Eran alrededor de las 11:15 a.m. del día domingo 16 de febrero, día del Señor. La iglesia donde yo me encontraba era pequeña, pero acogedora. Por el lugar donde está ubicada y su fachada, con facilidad se puede deducir que inicialmente fue una casa, pero con el paso del tiempo el Señor la ha ido transformando en un templo. Uno donde se alaba su Nombre

y enseña su Palabra. Los asistentes eran de edades muy variadas, todos muy respetuosos. El grupo de jóvenes, a pesar de ser pequeño, había entre ellos adolescentes y profesionales. Edades distantes y necesidades diferentes, sin embargo, se percibía homogeneidad. Se preocupaban, cuidaban y querían entre ellos. Transmitían unidad. Sólo había tratado un par de veces con dos jóvenes que estaban allí. Quizás esos dos estaban más familiarizados con mi persona, para los demás yo era un extraño. Sin embargo, pude colarme en el grupo y disfrutar de la *koinonía* que allí emanaba.

La razón de mi visita era específica: Llevar el mensaje de la Palabra. El 12 de febrero (cuatro días atrás), en Venezuela, se conmemora el Día de la Juventud, por lo tanto, el mensaje iba dirigido a los jóvenes. El título de la predicación era “*Fuertes contra todo pronóstico*”, basado en Habacuc 3:17-19. Dicho título es el énfasis que tenemos como Asociación de Jóvenes Bautistas del Estado Lara (ASOJOBEL), del cual soy parte de la directiva y por lo cual fui invitado a la iglesia de la que les he estado relatando.

Eran alrededor de las 11:23 a.m. del día domingo 16 de febrero, día del Señor, y ya empezaba a sentirme nervioso. Llevar la predicación siempre es una gran responsabilidad. Un compromiso que, con la ayuda y guía del Señor, se cumplen los objetivos que Él mismo tiene planificado.

El director del servicio terminó de dar los anuncios y procedió a presentarme. Yo, expectante, oraba mentalmente. Al escuchar mi nombre, me dirijo al pulpito. Al llegar, coloco mi biblia y apuntes, y rápidamente le pregunto al director si había algún visitante. Me respondió que no, a lo que contra respondí pidiéndole un poco de agua y, cordialmente, le di las gracias. Dirigí mi mirada a la pequeña, pero muy atenta audiencia, recordándome que el propósito del mensaje era

*dar aliento*. Inicié con una corta oración, dije algunas cosas sobre mí con el fin de que me conocieran un poco más y luego procedí con la introducción.

Comencé definiendo la palabra pronóstico y luego, empecé a dar un sondeo rápido sobre lo que muchos analistas avecinaban:

- Pronóstico Mundial: Final de guerras abiertas tras revueltas árabes; Guerra comercial entre China y Estados Unidos que afecte la economía mundial; Ruptura del Reino Unido con Unión Europea; *Coronavirus colándose entre las fronteras...*
- Pronóstico Latinoamericano: Crisis políticas; Incremento de ideologías fermentadas; Inestabilidad social; *Coronavirus colándose entre las fronteras...*
- Pronóstico Venezolano: Lucha por el poder político del país; Continuo aumento de la inflación; Incremento en los índices de desnutrición infantil; Incremento en los índices del embarazo precoz; Precariedad a nivel educativo; Crisis severa en el sistema de salud nacional; Continuidad del éxodo; *Coronavirus colándose entre las fronteras...*

Luego de compartir dichos datos, les presenté el título del mensaje “*Fuertes contra todo pronóstico*”. Me recordé nuevamente que tenía como propósito *brindar aliento*, y aunque el tópico “*Coronavirus colándose entre las fronteras*” lo mencioné tres veces, no enfaticé mucho en ello. Yo no le di la debida importancia al tema. Por mi mente no se me pasó que el Covid-19 se colaría tanto, hasta el punto de verme obligado a encerrarme en mi habitación por meses. Yo predicaba sobre “*Fuertes contra todo pronóstico*”, sin saber cuan fuerte debía ser yo, ante la cuarentena por el Covid-19.

## ***¿QUIÉN ES ESTE LOCO?***

Me parece justo que usted, querido lector, sepa quién es el loco que le escribe. Me llamo Jhonny Rodríguez, tengo 26 años de edad y vivo en Cabudare, estado Lara. Como ya les mencioné soy parte de la directiva de la Asociación de Jóvenes Bautistas del Estado Lara (ASOJOBEL). En la iglesia donde me congrego (I. B. Cristo Vive), formo parte del equipo pastoral. Allí, sirvo al Señor en varias áreas, entre ellas, las que más disfruto, es en el ministerio juvenil, siendo maestro o aprendiz, y en la adoración como director de servicios o instrumentista. También me encanta predicar, aunque me tiemblen las rodillas cada vez que lo hago.

Yo no nací en un hogar cristiano evangélico. Aunque en mi familia se consideran católicos, creo que se adopta tal creencia por tradición y no por convicción. Por lo tanto, reconocí la realidad Salvífica y Señorial de Jesús a los 16 años. Específicamente el 14 de febrero del año 2011. Una fecha significativa para un acto significativo, ¿no?

Con respecto a mi infancia, fue algo turbulenta, y toda mi adolescencia y principio de la adultez se basó en el ensayo y error (el error como común denominador en mí día a día). Mis primeros años en el Señor fueron de muchos tropiezos. Yo era uno de esos adolescente/joven ingenuo que creían saberlas todas. Por escaso interés en todo lo que respecta a Dios, me atrincheré a vivir una doble vida. Era un neófito, con ínfulas de sabiondo. En la universidad, pocos me conocían como cristiano. La verdad no me preocupaba porque lo supieran. Los que han estado en la universidad, sabrán que es un mundo con características particulares. Por lo general, sino estás bien fundamentado, las ramificaciones impropias de la academia, pero muy propias



del mundo, te pueden arrastrar hasta encausarte en pozos de pecados. No sabrás como llegaste allí, y no sabrás como salir. Sólo Cristo es el Salvavidas que te advierte de ello, y si persigues con testarudez a no escuchar sus precauciones, tragaras agua que, en vez de saciarte, te dará más sed. Te lo digo por experiencia propia. Yo fui testarudo, haciéndome daño a mí, a mi familia y amigos. Y por, sobre todo, al nombre de Cristo. Aún cargo con las consecuencias de dar un mal testimonio, manchando la pureza del Señor. A pesar de ello, el Señor me rescató. Sólo lo hizo por amor.

Una explicación lógicamente inexplicable. Yo testifico de ello, y a la vez aprovecho para decirle, querido lector, que, si usted aún está a tiempo de no probar agua con cianuro, siga conociendo de Jesús, y bebiendo del agua que sacia toda sed. Y a los que desgraciadamente, ya han probado más de lo que deberían, mire rápidamente donde Jesús le lanza un salvavidas. Puede ser un profesor, un amigo, un compañero o un extraño. Lo cierto es que ese salvavidas es instrumento de Dios para rescatarle. No queremos lamentar que termine ahogado. Es una muerte trágica. Más cuando lo perpetúa eternamente.

Después de deambular en lo que yo definiría “valles de sombra y de muerte”, misteriosamente logre licenciarme en psicología (mis errores no son culpa del humanismo de la profesión, sino de mi concupiscencia humanista y falta de madurez espiritual). Y para mayor dramatismo, y cargado de mayor misterio, Dios me estaba llamando a prepararme para el Ministerio. ¡Si! ¡Ilógico! Durante varios meses me debatía como un indigno como yo, hablaría a otros del Ser más digno de todos. Me tomó un tiempo entender la justificación ante el Padre por medio del sacrificio de Jesús.



Después que lo entendí, con humildad y quebranto, pude aceptarlo. En ese momento me rendí ante Él.

Al pasar el tiempo, el Señor me llevó al Seminario Teológico Bautista de Venezuela (STBV), en el cual aún soy estudiante, con el fin de tener una mejor preparación y sensibilidad para su Ministerio. Por lo tanto, durante dos años, mi vida se resumió en una maleta, terminales de autobús, hermanos en la fe, hermanos en la fe de comunidades indígenas, pastores y misioneros, pastores y misioneros en comunidades indígenas, visitas a puntos misioneros o iglesias, predicaciones y enseñanzas en puntos misioneros o iglesias de la región, predicaciones y enseñanzas en puntos misioneros o iglesias de otras regiones. E incluso en una oportunidad salir a un país vecino por la obra de Cristo. En fin, el Señor estaba usándome, y justo hasta este momento que lo escribo, no había percibido en todo lo que Dios me estaba movilizándolo. ¡Es realmente sorprendente! Pero, (siempre hay un “pero”, ¿no?) el giro de esta historia lo brinda una frase compuesta por cinco palabras: *“Coronavirus colándose entre las fronteras”*

### ***Covid-19 + 40tena = ¿un loco resiliente?***

Un mes después de haber compartido el mensaje de la Palabra titulado *“Fuertes contra todo pronóstico”*, el ejecutivo nacional venezolano declaraba cuarentena nacional con el fin de prevenir los posibles contagios de Covid-19, actuando bajo las sugerencias de la OMS y siguiendo las medidas que otros países habían tomado. Ese domingo, día del Señor. La asistencia a la iglesia fue poca. En la tarde/noche, compartía con amigos y hermanos de la fe, de esos que ya son como familia, y les comunicaba mi

molestia. Justo para esa semana tenía grandes planes. El día martes 17 es mi cumpleaños, los planes consistían en viajar a otra ciudad, buscar a alguien súper especial y poder disfrutar con esa persona en mi día y una boda donde asistiríamos. Nada se dio como planeaba. Ni mi cumpleaños ni la boda (si yo estaba molesto, imagínese como estarían los que se iban a casar).

Pasé el día 17 de marzo como un día cualquiera, aunque mi familia y amigos quisieron conmemorarlo con una comida especial. Yo seguía molesto. No quería ni comida, ni torta, ni nada. Realmente estaba molesto. Y pensar que sólo era el comienzo. Los días fueron pasando y empecé a sentirme frustrado. Todo se resumía a las cuatro paredes de mi ranchito (así le digo a mi humilde morada). Los días pasaban como horas, las horas como minutos, los minutos como segundos. Al cabo de dos meses sabía que no estaba bien de salud.

Me había dado Covid-19 unas cinco veces (soy medio hipocondriaco), mi relación con padres y hermana estaba cada vez más tensa (reaprendíamos a convivir juntos), perdía hábitos de devoción y lectura de la Palabra (decaía mi comunión con Dios), me había aislado de amigos (descuidando el Ministerio), quedaba mal en responsabilidades ya adquiridas (descuidando aún más el Ministerio). Agréguele a eso el pasar todo el día acostado, sólo me paraba a buscar la comida, pues al regresar comía acostado. También descuidé mi higiene personal (cualquier indigente se asustaría al verme). Estaba desorientado en el tiempo, incluso hasta llegué a no saber concretamente que día era, o si era de día o de noche.

En fin, la desesperanza se sumergió en mí, llevándome a aislarme de todo. Sé, que el autoanálisis carece de objetividad y el diagnosticarse a uno mismo no es ético, pero al leer todo ello, usted podrá inferir con total seguridad que yo estaba en medio de un episodio depresivo.

Esto fue así por un par de meses. En mayo, gracias a las oraciones de quienes sabían me encontraba en ese “trance”, el Señor me dio ánimo de nuevo. Recuerdo abrir la ventana del cuarto y tomar mi guitarra. No sé qué canción tararee, pero el reencontrarme con las diminutas cosas hermosas que pasan por desapercibidas me recargo las baterías. Ese mismo día intente iniciar una rutina de ejercicios. Fracasé a los dos días. Continúe con los ánimos de hacer ejercicios unas tres veces más hasta ahora en lo que va de cuarentena. Orgullosamente me complazco en anunciarles que de esas cuatro veces que me he propuesto hacer ejercicios, he renunciado cinco. Sin embargo, lo anuncio con entusiasmo porque sé que es un indicador de que esos primeros dos meses críticos en mi cama quedaron atrás.

Con respecto a los amigos, he podido recuperar e incluso mejorar mi relación con ellos por medio de llamadas y mensajes. Es importante saber estar presentes, aunque las condiciones parezcan que no es posible. Asimismo, aprendí a seguir el Ministerio por medio del celular. Actualmente, no tengo teléfono inteligente y eso hace todo más cuesta arriba, sin embargo, he podido dar algunos pasitos que han arrojado resultados positivos. Aún estoy aprendiendo de ello, ciertamente no soy tan diligente como debería, pero poco a poco voy mejorando en esta área que ya me habían comentado con preocupación.

Con respecto a la provisión, he visto a Dios obrando. Tengo como trabajo el apoyar una Casa Hogar. Esta está bastante retirada de donde vivo, y por no poseer un medio de transporte propio, no he podido visitarles nuevamente desde que declararon la cuarentena. A pesar de eso, Dios no ha dejado de proveer. ¡Ah, por cierto! Tuve algunas epifanías empresariales durante la cuarentena. Una de ellas fue aprender a hacer tequeños. Y no es porque los prepare yo, pero eran LOS TEQUEÑOS. Comencé vendiendo algunos, pero la competencia creció un poco y yo desistí de esta innovadora y original idea. También tomé una bicicleta prestada e hice entregas a domicilios o *deliverys*. Aún hago esto cada vez que sale alguno. ¡Y la verdad no me va tan mal! He hecho muchos *deliverys* y sólo me ha dado un “beriberi”.

Una de las cosas asombrosas que Dios ha hecho conmigo en estos días, es el permitirme iniciar otro trabajo en una fundación, donde los principios y valores de la misma están basados en la Biblia. Y para que sea aún mejor: ¡estoy ejerciendo mi profesión! Ahora, con respecto a mi familia y el ambiente familiar, ha sido un poco más complejo. Todos estábamos acostumbrados a vernos muy poco. Yo hasta duraba más de quince días fuera de casa y cuando iba, mi estancia parecía una visita. Y ahora, tener que pasar meses juntos, ha sido un completo reto. Una de las cosas que Dios me ha guiado a aprender y hacer, en relación al servicio con mi familia, es el cocinar.

Quizás usted se reirá y le parecerá absurdo, pero déjeme decirle, querido lector, que, para un joven como yo, a quien se le secaba el agua del café, cocinar un almuerzo de cuatro contornos es un gran triunfo. Ahora he podido servir a mi familia. La mayoría de las veces con amor, otras a

regañadientes (cocino sabroso y se aprovechan de ello), pero sé que más allá que simplemente cocinar, es el carácter lo que Dios está moldeando en mí. Ese carácter servicial que como hijo de Dios debo tener, y que aún me falta mucho por trabajar.

Durante esta cuarentena he experimentado la resiliencia (sino sabe que es, búsquelo. Google no es sólo para encontrar memes) por medio de la ayuda constante de Dios. Su obrar sin descanso en mí. Experimentar que, en medio del caos, Dios se detiene para perfeccionar los pequeños detalles.

### ***40tena, Dios y el loco***

La cuarentena nos ha afectado tantas veces y de formas tan diversas, que tanto usted como yo, querido lector, hemos evidenciado el actuar de Dios en diversas áreas. Si no lo ha notado, tómese un momento y recapitule como le ha ido hasta ahora. Si entre eso considera que aún queda mucho por cambiar en su vida, pues, sea usted bienvenido al club. Sepa que, aunque usted fue sellado por el Espíritu Santo en un momento determinado, su conversión consiste en la continuidad. Es decir, que aún queda mucho por aprender.

¡Y de eso se trata! En *Jeremías 18*, Dios por medio del profeta, le recordaba al pueblo de Israel que, así como el Alfarero puede hacer y deshacer una vasija en el torno, así estamos nosotros en sus manos. En *Isaías 64:8* somos comparados como arcilla en las manos del Alfarero. Al visualizarlo de esa manera, Dios me recuerda que constantemente yo estoy en sus manos. Que sólo Él tiene el poder para cambiarme conforme a lo que Él quiere. Que Él

tiene la capacidad para deshacer mis imperfecciones. ¡Y tantas imperfecciones que tengo!

Es probable que usted, querido lector, haya leído grandes hazañas de otros jóvenes durante esta cuarentena. ¡Gloria a Dios por eso! Seguramente el Señor les dio grandes ideas para impactar de gran manera en otras personas, para alcanzar más jóvenes y llevarlos a los pies de Cristo, para innovar distintas estrategias que puedan abarcar áreas y plataformas que sólo en este tiempo han sido alcanzados. Yo he visto cómo se han hecho grandes cosas y me he alegrado profundamente por eso. Sin embargo, con respecto a mí, y lo que he vivido en esta cuarentena entre Dios y yo, es el constante moldeamiento del carácter.

Sé, que, como líder, podré ser más efectivo en la Obra de Dios si mi carácter es mejorado por Él día tras día. Si mi relación con mis padres mejora cada vez más. Si mis tiempos con mi hermana están llenos de mayor calidad y amor. Si cocino más seguido como muestra de servicio y agradecimiento a quienes amo. Estas son características de mi carácter que necesitaban ser moldeadas por el Alfarero desde hace muchísimo tiempo y yo no se lo había permitido.

Durante esta cuarentena, internamente he sido un completo caos, sin embargo, me apropio de *Filipenses 1:6* y digo que: *Estoy convencido de que Dios empezó una buena obra entre ustedes y la continuará hasta completarla el día en que Jesucristo regrese*. El Señor empezó una buena obra en mí, usando la cuarentena para moldear mi carácter, y continuara moldeando todo mi ser hasta completar su Obra el día en que Jesucristo regrese.

Soy barro, soy arcilla y estoy en las manos del Alfarero. Dios está afinando pequeños detalles importantísimos en mí.

### *Consejo lucido de un loco*

Algo que aún no les he comentado, y lo preferí así intencionalmente, es que por misericordia de Dios estoy en una relación. Sí, este loco tiene novia. La conocí en medio de uno de esos viajes visitando otra región. Es una chica hermosa, paciente, atenta, cariñosa, amable, servicial... Podría seguir dándoles más características que la hacen única, pero déjeme resumir todas ellas en que es una hija de Dios, que en todo tiempo quiere agradar a su Papá.

Ella me ha impulsado en muchas maneras. Me ayudó a levantarme durante los dos meses que estuve decaído al principio de la cuarentena. Ella me escucha atentamente y da opiniones que muchas veces no quiero escuchar, pero son justas las que necesito. Ella ha estado pendiente de mí, aun cuando yo mismo me he olvidado. A Dios le agradezco porque sólo Él pudo hacer que ella correspondiera mi sentir. Ella llegó para comprender a este loco.

Fue mucho tiempo orando por ella, sin saber cuándo ni dónde llegaría. Y cuando al fin Dios permitió que llegara, fue meses antes del Covid-19, y en otra ciudad. ¿Ya entiendes por qué mi enojo al iniciar la cuarentena? Ella es la persona especial con quien tenía planes. Ella y yo estamos separados por más de 200km. Cuando nos hemos visto, requiere de un esfuerzo de ambos. Hay que planificar, ahorrar dinero e invertir tiempo. Antes de iniciar la relación, hablé con sus padres. Ellos, como cualquier padre preocupado, me dejaron en claro sus reglas. Ir tres veces a visitarla antes de ella



visitar mi casa, y así fue.

Una es que para que ella pueda venir a visitar mi familia, debo buscarla. Esto quiere decir que yo viajo solo, la busco en su casa, luego viajamos a mi ciudad. Después, viajamos de nuevo a su casa, la dejó con su familia y me devuelvo sólo. Quizá usted pensará que es una locura, que, porque no viaja ella, pues ciertamente puede hacerlo, es una mujer adulta. Sin embargo, en nosotros está el honrar a nuestros padres. Y como parejas, ayudar a nuestra pareja que honren a los suyos. Tenga eso presente.

A pesar de ello, no hemos podido vernos de nuevo desde que declararon la cuarentena. Si, así es, tenemos ocho meses sin vernos. En un principio también formó parte de mis frustraciones. Quería si quiera pasar cinco minutos con ella. Me costaba un mundo el poder decirle lo que siento por ella, sin mirarla a los ojos. Para ella tampoco ha sido fácil. También me compartía cuán difícil es para ella. Lo curioso de esto, es que nos permitió a ambos abrírnos más. A escucharnos mejor. A prestar más atención en el otro. A ser más sinceros. Hemos reído, llorado, gritado o callado. Todo por medio de un teléfono. Hemos comido juntos, aunque no estemos juntos. Hemos jugado. Nos hemos querido aún más, y esto sin poder vernos.

¿A qué quiero llegar con esto? Seguramente has escuchado que el amor de lejos no funciona. Que amor de lejos es perfecto para la infidelidad. Que el amor de lejos es de tontos. Veras, se puede amar y estar lejos, si amas genuinamente y sabes estar presente. Socialmente nos acostumbramos que para estar con alguien hay que tocar, rozar su piel, sentir su calor. Pues, querido lector, yo te digo



que puedes tocar el alma de quien amas, aunque no estés con esa persona.

En 1 *Corintios 13:7*, dice: “*El amor acepta todo con paciencia. Siempre confía. Nunca pierde la esperanza. Todo lo soporta.*” Nosotros hemos aprendido a ser pacientes, a confiar en el otro, a continuar esperanzados en el Señor, a soportar la cuarentena.

Querido lector, te invito que consideres que, para estar con alguien, no siempre es necesario “sentir su calor”. Sabemos que al hacer esto, nos sobrepasamos límites que traen consecuencias. Este loco, te dice, que puedes amar de esta manera. Que también es real. Que también se siente bonito. Sé que no soy el único que te puede dar evidencia de ello. Olvídate de eso que dice el mundo del amor y el tacto. Normalmente esto se basa en una relación pasional desenfrenada. Con el desenfreno, llegan los golpes ¡tú decides!

### ***Hasta aquí llegó el loco***

Honestamente, nunca imaginé que viviría una pandemia. No es algo que tú anotas en tu matriz F.O.D.A como amenaza. Estoy seguro que dentro de tus planes personales no llegaste a pensar lo siguiente: “*¡Ah!, dejaré un tiempito de mi juventud donde no haré gran cosa! Sólo comer, dormir, ver noticias. No saldré de mi casa. Ni aceptaré visitas de nadie. Y será así por meses...*” Me inclino a pensar que nunca consideraste tal cosa, pero a pesar de ello, aquí estamos. Y aquí seguimos.

Hemos aprendido a vivir con el Covid-19 respirándonos en el cuello, en el cuello de nuestros amigos, en el cuello de nuestros familiares. Sólo queda confiar en Dios. Descansar en Él. Y evidenciar como Él sigue obrando. Yo lo he visto manifestarse de muchas maneras durante esta cuarentena. Y deseo profundamente que lo siga haciendo. En mí, en quienes me rodean, y en ti, querido lector.

**Jhonny Rodríguez**  
**Cabudare - Venezuela**

# DIA 30

## MIS FUERZAS FUERON RENOVADAS

*“Nosotros le amamos a él,  
porque él nos amó primero”.*

1 Juan 4:19

MUCHAS VECES A NUESTRAS VIDAS LLEGAN SITUACIONES INESPERADAS, situaciones de las cuales piensas que no hay salida y que las cosas no terminaran muy bien. Unos días antes de que todo esto comenzara pensé que tendría todo el tiempo del mundo para hacer lo que quisiese sin interrupción alguna, pero estaba muy equivocada, días después todos los noticieros estaban plagados con noticias referentes al Covid-19 y luego llego la cuarentena, todos mis planes se vinieron abajo, la universidad paro sus actividades, las iglesias cerraron y ahora debíamos estar separados los unos de los otros.

Al principio no le di mucha importancia a todo lo que estaba pasando, creí que esta situación pasaría muy rápido,

pero estaba equivocada, llego un momento que comencé a prestarle más atención a las personas que estaban a mi alrededor, todos estaban llenos de preocupación y desesperados, ahora los temas de conversación no eran referentes a tus estudios o trabajo sino que todo giraba en torno al virus y a cuantas personas habían perdido la vida a causa del mismo, todo había empeorado, no podíamos ver a una persona estornudar porque enseguida nos alejábamos de ella, la preocupación comenzó a aumentar en mí, me deje llevar por el flujo de pensamientos y miedo de los demás, sentía que mi “fe” estaba decayendo, no sabía qué hacer, cada vez que mi familia y yo encendíamos la tv era para ver noticias referente a todo lo que estaba pasando, podías ver como las personas luchaban por seguir adelante, después de ver todas esas noticias y la actitud de los demás comencé a sentir temor, quería que esa inseguridad dejara de echar raíces en mi corazón y pensamientos, creí que nunca dejaría de sentirme así hasta que el Señor a través de su palabra hablo a mi vida, no tenía por qué sentir temor *“porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía sino de poder, amor y dominio propio”* (2-timoteo 1: 7 ).

En ese instante mi fe y mis fuerzas fueron renovadas, supe enseguida que era Dios mostrándome la salida de ese sentimiento de inseguridad, mostrándome que Él estaba conmigo y que debía ser valiente. Comencé a aprovechar el tiempo con mi familia, a valorarlos más y a darme cuenta cuanto los amaba sin importar que a veces me hacían enojar, todo estuvo bien desde ese instante, en todo lo que pensaba y reflexionaba era acerca de las veces que le había fallado a mis padres, y también todas las veces que le había fallado a Dios, así que decidí que debía mejorar, quería que mis padres supiera cuan importantes eran para mí y quería conocer más profundamente a ese Dios de amor que es y siempre será mi refugio (salmo 46:7).

Unos días después en el pueblo en el cual resido comenzaron a surgir rumores de que había algunas personas presentando los mismos síntomas del covid-19, no le di importancia a esos rumores, creí que las personas estaban exagerando hasta que me tocó vivirlo y entender que no eran simples rumores, varios miembros de mi familia enfermaron, entre esos enfermos estaba mi abuela materna, pero a pesar de todo seguía creyendo que mi Padre estaba al control de todo, unos días después en mi hogar se dañaron

varias cosas al mismo tiempo pero aun así Dios a través de su palabra me decía que debía tener calma y confiar porque “ *nunca iba a perecer porque mi vida estaba en sus manos y nadie me podría mover de ese lugar* ” ( Juan 10:28-29).

Luego nos llegó la noticia que el hermano mayor de mi mamá estaba grave, tenía años dializándose y ahora presentaba una nueva dificultad, sus pulmones estaban llenos de líquido, a la mañana siguiente llegaron llamando muy temprano a mi casa para avisarnos que uno de mis tíos paternos había muerto, se sospechaba que se había contagiado pero eso nunca fue confirmado y alrededor de una semana después murió el hermano mayor de mi madre, antes de morir canto alabanzas al Señor y le creyó hasta el final.

A pesar de todos esos golpes tan dolorosos aún seguía confiando en Dios, él era mi paz en medio de la tormenta y él único en el cual encontraba calma a pesar de todo lo que estaba aconteciendo en mi familia y alrededor, creí y aún sigo creyendo que él está a mi lado “como poderoso gigante”.

Cada día clamábamos por nuestros familiares enfermos al igual que por aquellos que estaban pasando por este virus,

sabía que Dios a su tiempo iba a obrar a mi favor. La primera persona en mi hogar que contrajo el virus fue uno de mis hermanos mayores, luego seguí yo, los tres primeros días me acompañó una fiebre constante, dolor de cabeza, dolor en las articulaciones, también perdí el olfato y me sentía cansada, no teníamos en ese momento ningún medicamento, pero confiaba en mi Padre y me repetía una y otra vez que “si él tiene cuidado de las aves, cuanto más de nosotros que somos más importantes” (Lucas 12:24).

Él era mi médico por excelencia e iba a proveer todo lo necesario, esa semana enfermo mi mamá, papá y mi otro hermano mayor, un médico de la familia nos examinó y nos mandó un tratamiento muy costoso, no teníamos para comprar nada de lo que necesitábamos en ese momento, pero había algo en mí que sabía que sin importar cual fuera el final igual todo estaría bien, en Romanos 14:8 dice: *“si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos”*.

Sabía que si me tocaba partir me encontraría al fin cara a cara con mi Señor Jesús, aun había muchas cosas que quería hacer como graduarme, casarme y tener mi propia

familia, pero estaba segura que los planes que Dios tiene para mí son mejores que mis planes y si él decidía que debía partir entonces eso era lo mejor, pero como pueden darse cuenta él decidió mantenernos un tiempo más.

Pero como mencione antes, Dios obró a nuestro favor, después de no tener nada pasamos a tener todo el tratamiento necesario para los cinco y no nos faltó nada, cumplimos el tratamiento hasta el último día, Dios movió corazones dispuestos a ayudarnos en ese momento y la mayoría de los medicamentos nos lo ofrendaron, solo podía pensar en lo grande y misericordioso que era nuestro Padre, dos semanas más tarde todos estábamos bien y el resto de nuestra familia también se pudo recuperar sin ningún problema, que grande es mi Dios que nos permitió levantarnos y seguir adelante, de las cosas que se dañaron en mi hogar pudimos recuperar algunas, nuestro Dios nos proveyó lo necesario y damos gloria a Dios porque mientras estuvimos enfermos a nuestra mesa nunca falta un plato de comida, siempre nos proveía de una forma u otra.

Querido lector lo único que puedo expresar a través de este escrito es que sin importa cuán grande sea la tempestad que se presente a tu vida solo hay uno que puede calmar esa



tormenta y ese es Jesús, él es el único que me ha mantenido a flote en estos tiempos y el único que ha podido llenar por completo mi vida.

A nuestras vidas se presentan encrucijadas y en esos momentos pensamos que no hay salida, como lo llegue a pensar yo alguna vez, los caminos se cruzan y no sabes hacia dónde ir, estas tan confundido y perdido en tus pensamientos que lo único que quieres es gritar y pedir a alguien que te entienda y ayude, en mi vida solo hubo uno que acudió a mi rescate y cuando más lo necesitaba me saco de esa desesperación y ese fue mi Señor Jesús. Como dice su palabra en 1 Juan 4:19 *“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”*.

Desde el principio de los tiempos él nos amó y después nos rescató, Jesús me alcanzo cuando pensaba que nadie podía llegar a mí y me rescató, así como te puede rescatar a ti o a cualquiera que lo necesite, solo necesitas acudir a él.

Loammi Indriago  
Porlamar - Venezuela

## DIA 31

### ¿QUÉ TIENES EN LA MANO?

*“Moisés le respondió: ¿Qué hago si no me creen o no me escuchan? Ellos van a decir: “El SEÑOR no se te ha aparecido”. El SEÑOR le preguntó: ¿Qué tienes en la mano? Moisés respondió: Un bastón.”.*

Éxodo 4:1-2

EN ESTE TIEMPO DE CONFINAMIENTO SE NOS HA RESTRINGIDO de muchas cosas que nos limitan para las labores o trabajos a desempeñar, más la situación país que no nos permite tener las herramientas necesarias para las tareas a realizar lo cual nos puede llegar a pensar que no contamos con lo necesario para las tareas que debemos de llevar a cabo y ese fue mi caso.

Me sentí frustrado como Moisés cuando Dios lo llamó a liberar al pueblo de Israel de Egipto e igual que Moisés comencé a hacerle preguntas al Señor de que y como haría para desarrollar las tareas que tenía delante de mí.

En su momento dado recordé la historia del llamado y comencé a leerlo y recibí consejo y aliento en esas palabras.

Lo primero que Dios me recordó es que tengo su presencia de mi lado y enfatizo en Éxodo 3:12 es que en las responsabilidades que Dios le dio a Moisés no lo dejó solo en ningún momento; que de igual forma lo haría conmigo y así como prometió en Mateo 28:20 he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Al primero que tengo a la mano es Dios.

En Éxodo 4:2 Dios dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. Similar a Moisés lo segundo que Dios me enseñó es que constantemente pensaba que no contaba con los recursos necesario para hacer las actividades, pero de igual forma que Moisés no debo de ver lo que no tengo, sino, ver lo que tengo y usarlo, en este tiempo con los recursos limitados y aparente simples he podido servir.

Lo tercero que pude recordar es que a pesar de las limitaciones físicas que se tengan Dios nos creó y él se glorifica en quien él quiere. Dios capacito a Moisés para cumplir es loable tarea, tenía problemas con el habla, en su

juventud vivió como un príncipe de Egipto y fue instruido en la mejor cultura de ese tiempo (se podría decir que fue a la mejor universidad), cuando huyo de Egipto vivió en el desierto de Madián, por tanto conocía muy bien el desierto donde iba a partir con el pueblo de Israel.

Aunque Moisés tenía limitaciones físicas poseía habilidades y conocimientos que personas con una buena habla no tenían. También tenemos a nuestro lado a otras personas, en Éxodo 4:14-16 Dios le envió Aarón a Moisés para que lo ayudara a hablar delante de faraón. En el trabajo a realizar con otras personas que se identifican en la tarea que Dios encomendó a hacer y se involucran y colaboran en ella.

Por medio de estas verdades mi perspectiva y expectativa ha mejorado, buscando la ayuda de Dios y de otras personas, por ejemplo, con la carencia de internet he pedido apoyo a amigos para ir a sus hogares y disponer del servicio. En lo personal he buscado ser optimista antes las circunstancias, buscar sabiduría para realizar los trabajos que se me presentan con los recursos que dispongo y pedir ayuda y orientación con los que no puedo.

En este tiempo muchos amigos se han sobrepuesto a las adversidades actuales confiando en Dios y creyendo que Él es el mismo ayer hoy y por siempre (Hebreos 13:8). Y recordando que nada hay imposible para Dios (Lucas 1:38).

**Carlos Vásquez**  
**Ciudad Bolívar - Venezuela**

## DIA 32

### ¡RESPLANDECIENDO EN MEDIO DE LA OSCURIDAD!

*“¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado!  
¡La gloria del Señor brilla sobre ti!  
Mira, las tinieblas cubren la tierra,  
y una densa oscuridad se cierne sobre los  
pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti;  
¡sobre ti se manifestará su gloria!  
Isaías: 60:1-2 NVI.*

¿ESTÁS PREPARADO? Pienso en esta pregunta para comenzar estas líneas y la realidad es que no estaba preparado para esta pandemia. Cuando en el mundo estaba brotando esta pandemia, en mi país no había llegado y yo andaba sin preocupación alguna. Fue hasta el mes de marzo que comprendí que la pandemia era una realidad en el país también y yo no había hecho nada para prepararme. Venía con un impulso genial y llegó esto. Mi pregunta fue ¿Cómo enfrento esta situación? ¿Qué puedo hacer? ¡ES UNA REALIDAD, DIJE YO! y recuerdo haber exclamado... ¡Señor ayúdame!

Hablando un poco de mi conversión al Señor, hace ya 8 años tuve un encuentro con el Señor que cambió mi vida para siempre. A pesar de haber aceptado a Cristo a los 15 años y bautizarme a los 16 años, realmente no había tenido ese encuentro personal con el Señor fue hasta un domingo que el Señor toca mi corazón, “rebelde sin causa justificada”, que yo puedo decir que era un joven completamente desviado y perdido en los placeres que este mundo puede ofrecer que a la vista parecen buenos pero la realidad es que era una pantalla, que era algo pasajero que al momento prometía ofrecer satisfacción pero después quedaba igual.

Sentía en mi estadía en el mundo que no valía nada, que era un joven sin ningún tipo de proyecto de vida. Fue hasta ese domingo que yo pude comprender que ¡SIN EL SEÑOR NADA SOY! Que los placeres que te ofrece el mundo “el diablo” son nada más que un sueño del cual pude escapar.

Tal vez como en mi caso estés tú, joven, perdido en el mundo, perdido en las fiestas, rumbas, bebidas alcohólicas. Recuerdo vívidamente como fue aquel momento y se los contaré, es para mí una anécdota de vida. El día anterior a ir a la iglesia me encontraba con unos amigos tomando licor y me llega un mensaje de la hermana que me había invitado

a la iglesia nuevamente te espero mañana a las 7 en el servicio a lo cual yo no le preste atención y me acosté ese día a las 5 de la mañana. Me paro a las 8 de la mañana corriendo por que me había quedado dormido y ya el servicio estaba por terminar y me voy a la iglesia.

Tenía mucha resaca llego y la iglesia estaba llena ese día y yo quede de último. Recuerdo que el predicador de ese día estaba predicando de ELIAS Y ELISEO CUANDO ELIAS ES RAPTADO. Me llamo la atención la predicación y a pesar de mi predisposición a aceptar de nuevo al Señor en mi vida, el Señor me habló. Sé que ese día yo decidí LEVANTARME y reconciliarme con el Señor. Me puse de ultimo en la cola para que oraran por mí para que no llegaran a mí y resulta que el pastor comenzó fue conmigo y me dijo estas palabras que nunca se me olvidarán: “ATIENDE AL PRIMER LLAMADO QUE DIOS TIENE GRANDES COSAS EN TU VIDA Y QUIERE QUE VUELVAS A ÉL.” Estas palabras marcaron mi vida y desde aquel entonces ALBERTH FERNANDO BLANCO ALBORNOZ NUNCA MÁS VOLVIÓ A SER EL MISMO. Recuerdo que ese día me reconcilié con el Señor, no vuelvo.



Cuando el Señor toca tu corazón todo cambia, todo lo que eras e hiciste en el pasado queda atrás y el señor cambia tu vida de una manera muy especial él te limpia de todo pecado y de toda maldad. Hoy puedo decir que gracias al Señor soy una nueva criatura el Señor me ha hecho nuevo.

Considerando esto, un día, leyendo la Biblia en este tiempo de pandemia me encontré con esta cita: *“¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; ¡sobre ti se manifestará su gloria! Isaías: 60:1-2 NVI.”* En mi mente me pareció interesante poder ver esta afirmación que llegaba a mi vida palabras que le llenaron y me llamaron la atención cuando el profeta Isaías dice *“levante y resplandece”* me vino a la mente este tiempo de pandemia, que el mismo ha sido para muchas personas una tortura y es interesante ver que el Señor me dice a través de ella levántate y cuando continué leyendo la cita me dice: *“Mira, las tinieblas cubren la tierra”*. Hoy en día nuestro planeta se encuentra sumergida en una oscuridad de la cual muchas veces no vemos la salida a ella, personas y jóvenes que están al borde la de desesperación

jóvenes que incluso se han quitado la vida porque no saben cómo tratar con esta pandemia. Me conforta saber que tenemos a Dios que, aunque estemos solo o en la desesperación como lo dice; *“Salmos 23:4 Reina-Valera 1960; Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.”*

Dios nos ha puesto en un tiempo maravilloso para poder este tiempo de pandemia encerrado en nuestras casas ha sido un tiempo en cual puedo verme yo sirviendo al Señor con todo mi corazón y con toda mi alma. Ha sido y es un tiempo de poder concentrarme en el Señor y lo que ÉL representa para mi vida como lo dice la cita de Isaías sobre la tierra puede estar esta oscuridad llamada COVID-19, pero hay una promesa que sobre nosotros se manifestará su gloria, la oscuridad que está presente en nuestro país y el mundo no podrá hacernos frente porque con nosotros anda el que todo lo puede. Dios nos manda a no temer y a levantarnos en este tiempo tan difícil de pandemia. Sé que hay muchos jóvenes no saben cómo enfrentar esto, pero hay otros que nos hemos repuesto y hemos buscado los medios para poder llevar a cabo las actividades, este tiempo ha sido

para nosotros un tiempo de retos, y de probarnos a nosotros mismos y poder ver hasta qué punto somos capaces de llegar. cuando se trata de seguir sirviendo al Señor, no importa lo que se ponga en el frente, no importa el obstáculo que el enemigo nos atraviese nuestra tarea es seguir adelante y decir como Pablo: *“Filipenses 3: 13 -14 Reina-Valera 1960; Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”* Amigos, este tiempo de pandemia ha venido a sacar lo mejor de nosotros y nos ha venido a demostrar que somos capaces de lograr muchas cosas, hoy es el tiempo de levantarnos y ser capaces de luchar ser capaces de seguir adelante.

La mejor manera de sobre ponerme a esta pandemia es como lo indica el libro Isaías. El primer paso, es levantarme, el segundo pasó en resplandecer que lo demás lo hace el Señor. El Señor promete que sobre nosotros brillará su gloria, pero tenemos que tomar el primer paso y es levantarnos y buscarlo, él se encargará del resto, se encargará de luchar se encargará de darnos la victoria. Él no quiere que veamos la oscuridad y nos detengamos a causa de

ella (COVID-19), él quiere que sigamos adelante. Esta cita bíblica es la que me ha ayudado en este tiempo de prueba de retos y de desánimos cuando sientes que las cosas no marchan bien, cuando sientes que estas solo, es en tiempos así que debemos levantarnos y seguir adelante nuestra tarea en este tiempo de pandemia es resplandecer no quedarnos con las cosas si no superarnos a ellas y enfrentar los retos que tenemos por delante, tenemos que ser de ejemplos para los jóvenes y adolescentes que nos ven.

En definitiva, Dios me ha enseñado que el control lo tiene es él y que como lo dice *Isaías 26:3, Reina-Valera 1960*, “*Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.*” Dios en este tiempo de pandemia nos ha guardado y nos ha permitido que nada nos falte, nos ha dado salud, y nos ha guardado de esta pandemia él nos guarda de todo mal, pero en este tiempo él también nos quiere enseñar que todo depende de él, que nosotros no somos nada sin él. Quiere que este tiempo nos acerquemos más a él, que lo busquemos a él.

He aprendido a depender más de Dios en este tiempo y hacer las cosas de acuerdo a su voluntad y también poder aceptar cuando las cosas simplemente no van bien en ellas

hay un propósito y hay una enseñanza que el Señor me quiere dar que Dios quiere que aprenda pero también entender que esta de mi parte poder entender cuál es esa enseñanza que el Señor tiene para mí que es lo que Dios quiere que haga como quiere que yo ande, esta cuarentena me ha enseñado que hay que hacer las cosas para agradar a Dios en todo inclusive en el hablar con mi familia, amigos, el andar en las redes todo lo que haga debe glorificar a Dios. Y como lo dice la cita con la cual comencé en levantarme y resplandecer como lo hace la luz que alumbra así debemos andar nosotros en nuestro comportarnos como verdaderos hijos de Dios, y recordar lo que dice la Escritura que nosotros somos luz. Seamos luz para esos jóvenes que están afuera, perdidos. Este tiempo de cuarentena me ha enseñado que lo importante de las cosas de valorar hasta lo más pequeño que tenemos en nuestras casas como la comida la familia, aprovechar cada momento que podemos tener este tiempo de cuarentena el Señor me enseñó que no solo somos nosotros que hay gente FUERA QUE NECESITA NUESTRA AYUDA.

Joven, hoy te animo a que puedas ver a Dios como él te ve a ti, con ojos de amor con ese amor inagotable que él tiene

para darnos a todos nosotros, te animo a que cuando tengas dudas, estés deprimido, triste, te sientas solo, o simplemente que no vales nada, recuerda que Dios está allí para ti que él tiene la salida a todos tus problemas, y te propongo algo que inicie yo y que me ha ayudado mucho proponte como tarea todas las mañana o en la noche (SUGIERO QUE SEA EN LA MAÑANA) comprométete a levantarte a las cinco de la mañana y dedícale al Señor 30 minutos, solo a él. Olvídate de teléfono, y de todo solo tú el Señor y la Biblia hazlo por 21 días con esto crearas un hábito, es hacerlo de veras de todo corazón con la mira a que el Señor va hacer grandes cosas en tu vida y que él te va a transformar y que su gloria resplandecerá sobre tu vida, hazlo y veras como las cosas a tu alrededor comienzan a cambiar, considera que al principio los primeros 21 días serán difíciles y más cuando te cuenta levantarte tan temprano pero al final veras la recompensa que Dios te dará. Después que lo hagas vuélvelo hacer hazlo con cada área en tu vida que Dios quiere que cambies aprovecha este tiempo de cuarentena para aprender más del Señor que no se diga que no aprendiste nada de esta cuarentena valora cada cosa que tienes, cuídala. El Señor

está haciendo grandes cosas y quiere que tú y yo seamos coparticipes de ellas.

Amigo mío, aunque no te conozca oro por ti y por qué este libro sea de gran ayuda para tu vida Dios te bendiga espero tener la dicha de conocerte y poder ver las maravillas que este libro realizó en tu vida que cada una de nuestras experiencias te sean de ayuda y que sea de alegría para ti, y tu familia y me despido con este pensamiento que alguna vez escuche de alguien.

*“Confía en el Dios Soberano, cuando no puedas comprender por qué las cosas no van bien.”*

John MacArthur

**Alberth Blanco**  
**Tía Juana - Venezuela**

## DÍA 33

### ¿EN RETROCESO?

*Queridos hermanos en Cristo, no se sorprendan si tienen que afrontar problemas que pongan a prueba su confianza en Dios. Eso no es nada extraño. Al contrario, alégrense de poder sufrir como Cristo sufrió, para que también se alegren cuando Cristo regrese y muestre su gloria y su poder.*

*1 Pedro 4: 12-13 TLA*

“EN EL 2020 YO CREÍA QUE IBA A VER AUTOS VOLANDO, ¡así como los súper sónicos! en lugar de eso nos enseñan la manera correcta de lavar nuestras manos” es lo que comenta una hermana como parte de su acción de gracias. Para muchos estos tiempos han sido de retroceso, para los adultos e incluso para los más jóvenes.

Cuando ya es una costumbre llevar el tapabocas mal puesto para entrar a un comercio, cuando decidimos olvidar las normas de prevención por un minuto y eufóricamente damos un abrazo después de varios meses en confinamiento, muchos nos preguntamos aún, ¿Por qué Dios permitió todo



esto? ¿Cuándo va a terminar? ¿Qué logré hacer en todo este tiempo? ¿Fue un año perdido o año de aprendizaje?

Recuerdo que a inicios de año hice una lista de metas que quería lograr, también recuerdo que había muchas resoluciones en las redes como de costumbre: “¡El año de las oportunidades!” “¡Este es tu año de triunfar!” “¡La prosperidad hoy está a tu puerta!”, y si, fueron muchas oportunidades las que Dios me brindó en este año de pandemia.

En febrero del 2020, hablaba a cientos de jóvenes sobre la iglesia perseguida en otros países, sobre la valentía que se debe tener para ser un hijo de Dios más allá de tu propia vida, los esfuerzos y la exposición al peligro con la que se enfrentan día a día nuestros hermanos en otras etnias, lugares donde no hay oportunidad de mencionar el nombre de Jesucristo sin que asesinen a un miembro de tu familia como chantaje para que desistas de tu fe, ¿celebrar al Señor junto a la iglesia un domingo?, ¡misión imposible!.... Unos días después, parte esa realidad tocó nuestras puertas, esa realidad de la que hablaba hace unos meses atrás nos encerraba en casa y no nos permitía ir al templo, no podíamos compartir la buena noticia cara a cara con nadie.

Hoy no estamos ajenos a situaciones similares donde la iglesia debe hacer un doble esfuerzo para ser diligentes, prudentes, para ser soldados buenos y siervos fieles.

Vivo en Anaco, estado Anzoátegui, mi familia vive en el estado Bolívar, estoy acá por motivos académicos sin ningún familiar cercano, al llegar la pandemia, papá estaba tan preocupado y estresado porque estaba sola, a lo que sólo podía decirle, Dios cuida de mí, una y otra vez. Como seres humanos nos encanta aferrarnos al control de todo, como una excusa para “ayudar a Dios”, es decir, ¿Dios no puede con todo esto? Una de las cosas que he aprendido es que mi control es enteramente limitado, que nada pasa si así Dios no lo ha decidido, que es una manera arrogante de decir “Yo puedo con todo” y si, eso también es pecado.

Creer que Dios te protege y te provee no es cosa sencilla en éstos tiempos, la cifra de jóvenes, ancianos incluso pastores y líderes que han decido suicidarse va en aumento, la frustración y desesperación por no tener base para construir o sustentar a tu familia, no tener el dinero suficiente para continuar con la carrera universitaria, para continuar un tratamiento médico, no poder ayudar a tus padres en cosas sencillas y una larga lista de cosas que

confrontan y desaniman. Hace poco le dije a un amigo, “No, no está mal que no tengas las respuestas a todo, está mal que no tengas fe”.

¿Cómo podemos tener fe en medio de tanto caos? En la segunda carta a los Corintios, capítulo 1, versos 8 y 9, Pablo escribe que no vio una situación desesperada, sino una oportunidad para perder la confianza y la esperanza en sí mismo, en lugar de eso decidió creer y confiar en aquel que da la vida, aquel que resucita a los muertos. Es la decisión de ir, acudir, hablar y obedecer al autor y consumidor de la fe. Dios me ha sustentado durante todo este tiempo, circunstancias que quebrantan y debilitan, pero sin duda la fidelidad del Señor hacia mí no ha cesado. He llorado y me he frustrado, así como también he decidido creer que Él cuida de mí como a la niña de sus ojos. Y no, no como una niña caprichosa a la que Dios le concede todo lo que desea en función de un cajero automático, sino como una hija a la que guarda en su refugio, a la que fortalece en medio de las más grandes pruebas, a la que consuela y disciplina con un amor inmensurable e inagotable.

Éste ha sido un año de experimentar, aprender cosas nuevas en casa, padres pasando más tiempo con sus hijos,

otros incursionando en la cocina, unos con dotes de mecánico intentando arreglar o terminando de dañar cosas, he podido ver a la mayoría de mis amigos emprendiendo y siendo positivos en medio de esta pandemia que al parecer pretendía acabar con el anhelo de muchos.

El mundo se detuvo, pero sin duda la obra de Dios no se ha detenido, en este tiempo con lo poco que sé y la gran disposición que tengo he podido ayudar a varios misioneros y amigos emprendedores con diseños, posters, reportes, algo que para mí era tan poco, ha sido instrumento valioso en las manos de muchos en esta era cibernética. He aprendido tanto de las relaciones interpersonales en el transcurrir del tiempo, sembrar en las personas es el éxito eterno que todo hijo de Dios debe tener presente.

He escuchado de amigos haciendo nuevas conexiones y evangelizando en las colas de gasolina, aun en medio del estrés pueden dar gracias Dios por todo, así como he visto a muchos perder la fe, la esperanza poco a poco.

Dios nos habla desde el principio, ha sido claro y constante en cuanto a cómo quiere que sea nuestra vida de adoración a Él, pero nos cuesta mantener una relación cercana, constante y verdadera, la lista de excusas es inmensa.

Incluso para los que trabajamos en nuestras iglesias en un ministerio, la excusa termina siendo precisamente el ministerio, incansables esfuerzos por largas horas, jornadas de labores sociales, grandes actividades mientras que Dios ocupa la última oración de gratitud del día sin mucho ánimo, sin mucho anhelo.

Sin muchas actividades tras la pandemia, el tiempo ya no era una excusa para muchos, ¿Qué hacer con tanto tiempo? Muchos caímos en declive en nuestros tiempos devocionales y la frase con mayor alcance: “Esperar a que la cuarentena pase”. ¿Cómo Dios siendo tan perfecto puede amar a alguien tan desalineado, poco comprometido como yo? Es gracias a su bondad, a su amor que nos sigue mostrando su belleza, su grandeza a pesar de las miles de excusas que podamos colocar.

No siempre habrá tiempo para las excusas, no es bien merecido ni nada reverente dedicarle los últimos 20 minutos del día con una oración estructurada entre bostezos; conocer y entender que El merece todo es importante. ¡Si, sigo aprendiendo! Él nos coloca ante una multitud llena de oscuridad, tinieblas y quiere que engrandezcamos su obra

Job 36:24, como una lámpara puesta sobre el candelero Lucas 11:33-36. ¡El enemigo no se fue de cuarentena!

Hay mucho sufrimiento en el mundo, es una prueba irrefutable de que necesitamos a Dios. Sin dudas esto es una alerta que tal vez nos ha costado entender, no es un tiempo de retroceso, no es tiempo de dormir ni de vacacionar, nuestra fe está siendo probada y es en medio de esto donde verdaderamente conocemos que Su persona es quien nos sostiene y quien nos prepara para una eternidad, nos brinda una esperanza que no defrauda Rom.5:3-5, ¡Seguimos aprendiendo! Cristo vuelve por su iglesia, no omitamos que esta vida es pasajera como un soplo, y que no debemos dejarnos llevar por estas corrientes, ni confórmarnos con lo que este mundo nos enseña. Lucas 21:34 dice

Estén alerta, no sea que sus corazones se carguen con disipación, embriaguez y con las preocupaciones de la vida y aquel día venga súbitamente como un lazo.

Somos jóvenes, queremos éxito en todas las cosas que anhelamos, como algo primordial que cumplir según los estándares de este mundo. Una buena casa, una familia perfecta, carros, seguro médico, una economía fluctuante y un ministerio con gran alcance. ¿Quién no quisiera todo eso?

Pero como dice un amigo pastor “esa es la ñapa” lo importante sigue siendo Cristo. C.S. Lewis escribe:

Somos criaturas mediocres que se enredan con alcohol, el sexo y la ambición cuando en realidad se nos ofrece un gozo infinito. Somos como un niño ignorante que quiere seguir jugando con lodo solo porque no puede imaginar el significado de la oferta de unas vacaciones junto al mar. Nos contentamos con demasiada facilidad.

Dejemos las condiciones para poder seguirle. Él si nos promete éxito, un éxito que es eterno que va de acuerdo a su plan, NO al nuestro, recordemos que Dios no sólo trabaja de manera individual o personal, también de manera global. Somos la respuesta a la oración que un hermano hizo para conociéramos a Cristo. Somos un instrumento en ésta gran sinfonía, si recibimos una bendición, no seamos un estanque, también debemos estar dispuestos a bendecir a otros.

**Roxana Guape**  
**Anaco- Venezuela**

## DIA 34

### ¡AVANZA HACIA LE META!

*Hermanos, yo sé muy bien que todavía no he alcanzado la meta; pero he decidido no fijarme en lo que ya he recorrido, sino que ahora me concentro en lo que me falta por recorrer. Así que sigo adelante, hacia la meta, para llevarme el premio que Dios nos llama a recibir por medio de Jesucristo.*  
*Filipenses 3: 13-14 (TLA)*

FENÓMENO DEL 2020 un año que sacudió la agenda del mundo entero. Como ladrón asaltó vidas sin mirar nacionalidad, color, estatus y edad. Un año de mucha incertidumbre, desasosiego y silencio. Muchos por el miedo, dejaron que la desesperanza los arrojara y antes de tiempo levantaron la bandera blanca.

Es decir; ya no están porque decidieron cortar con su vida creyendo que era la mejor salida. Un año en dónde cada mes parecía el rodaje de una película en la que todos seríamos protagonistas, pero esta vez sin guion, sin libreto,



sin ensayos, solo viviendo, desconcertados ante lo desconocido.

Cada país era un escenario diferente, algunos con más similitudes que otros, pero atravesando realidades como amenazas de guerras, invasiones de plagas, escasez de insumos básicos, golpe de estados, catástrofes naturales, terrorismo y pare de contar.

Un año en dónde los trabajadores tuvieron que ingeniárselas para ser sostén de su hogar, como, por ejemplo: el que salía todos los días a vender, el que estaba en una oficina, en un salón de clases, en un restaurante, en un laboratorio o cualquier espacio que se desenvolvía.

Y si hablamos de estudiantes, a esta generación les tocó salir adelante, pero con modalidad virtual, algunos desde sus comodidades y otros desde sus carencias, todo con el fin de responder ante las demandas académicas. Y es allí en dónde me encontraba; en pleno “caos social” elaborando mi trabajo de grado. Confieso que atravesé desafíos y el primero fue conmigo misma, ya que después de escuchar las noticias que proliferaban día a día, sumando al encierro, me generaban ansiedad y tensión *¡Tanto así, que por un*

*momento me sentí incapaz de culminar!* Más Dios en determinadas ocasiones me invitaba a mirarle, a creerle en sus promesas y a esforzarme por alcanzar aquella meta. Hoy día, al mirar todo el proceso por el que tuve que pasar y esas luchas internas conmigo misma, puedo decir que valió la pena todo el esfuerzo.

Al hablar de metas, todos en algún momento de la vida las hemos establecidos, sabemos que después de cumplirlas estas nos generan un sentimiento de realización. En el griego esta palabra significa “una marca sobre la que fijar la mirada”, y metafóricamente Pablo la usa en Filipenses, para referirse a un objetivo, me parece interesante este pasaje porque el apóstol lo escribe estando en una situación nada favorable, que es en la prisión, y en su perseverancia pudo alcanzar esa meta suprema.

Querido joven, la adversidad es parte del camino, este año sin duda fue desafiante para todos, y nos dejó muchas enseñanzas, pero quiero que tengas presente que más allá de lo que pueda pasar: “Dios sigue siendo Dios”, nada se escapa de sus manos, pues tiene el control de todo. Si queremos lograr o alcanzar una meta, tomemos la decisión de no mirar los obstáculos que nos rodea o de los errores que

cometimos en el pasado, perseveremos con esfuerzo a pesar de la pérdida, del desánimo y de los obstáculos. Es por eso que mi consejo para ti es ¡Pon tu mirada en Dios y avanza hacia la meta!

*“Cuando venga el desánimo:*

*Avanza hacia le meta, no te detengas.*

*Cuando cometas un error:*

*Avanza hacia le meta, no te detengas.*

*Cuando se levante oposición:*

*Avanza hacia le meta, no te detengas”.*

*Decena Guillermo.*

**Keren Rodríguez**  
**Los Teques - Venezuela**

# DIA 35

## SOBERANÍA DE DIOS

*“Por nada estéis afanosos, sino que sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardara vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”  
Filipenses 4:6-7*

ME ENCANTA ESTA BASE BÍBLICA porque siento que define mi vida y se ha reafirmado durante este tiempo de pandemia ya que así lo he podido percibir, en reiteradas oportunidades durante este tiempo me tomo una pausa y dejo que Dios tome el control de mis emociones, presento delante de Él las cosas que me agravian y espero su respuesta, dando gracias de antemano por la respuesta, y no por la respuesta que yo desee sino por la divina voluntad de Dios.

Creo que en la mayoría de los casos una de las cosas que pudo preocupar a muchos era el hecho de como suplir las necesidades físicas cuando había una cuarentena radical, en

su momento yo tuve ese pensamiento sin embargo no siento que haya llegado a tal punto de preocuparme, creo que la respuesta llegó antes de que llegara la necesidad. Yo trabajo por mi cuenta haciendo servicio técnico en computación, y poniendo mis necesidades en Dios, Él se encargó de que las computadoras lleguen a la puerta de mi casa una tras otra, además de otras entradas de dinero que también aparecieron y a pesar de cómo se presentaba la situación Dios me dio paz y me dio respuesta.

Otra de las situaciones fue cuando me vi afectado por el Covid-19, recuerdo las palabras de mi padre al principio de la cuarentena ***“si Dios quiere que nos contagiemos de covid-19 no habrá tapabocas, guantes, alcohol ni antibacterial que pueda detener la voluntad de Dios, y si Dios no quiere que nos contagiemos, así le demos un abrazo a una persona con covid-19 no nos veremos afectados por eso”*** y pues confié en Dios en todo momento, no sentí temor alguno pues, a diferencia de otros casos creo que el mío fue muy leve, eso es entender que Dios hace como quiere y con quien quiere, cuando en otros casos la situación era más crítica, Dios en su divina voluntad y misericordia

hizo que yo pudiera pasar por esa situación de la mejor manera y por eso me encuentro muy agradecido con Él.

La enseñanza que ha dejado este proceso a mi vida y que ahora les comparto en este escrito es a confiar plenamente en Dios y descansar en su soberanía, hay una historia muy hermosa en 2 Reyes 4:18-37

*“Y el niño creció. Pero aconteció un día, que vino a su padre, que estaba con los segadores; y dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza! Y el padre dijo a un criado: Llévalo a su madre. Y habiéndole él tomado y traído a su madre, estuvo sentado en sus rodillas hasta el mediodía, y murió. Ella entonces subió, y lo puso sobre la cama del varón de Dios, y cerrando la puerta, se salió. Llamando luego a su marido, le dijo: Te ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y regrese. Él dijo: ¿Para qué vas a verle hoy? No es nueva luna, ni día de reposo. Y ella respondió: Paz. Después hizo enalbardar el asna, y dijo al criado: Guía y anda; y no me hagas detener en el camino, sino cuando yo te lo dijere. Partió, pues, y vino al varón de Dios, al monte Carmelo. Y cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: He aquí la sunamita. Te ruego que vayas ahora corriendo a*

*recibirla, y le digas: ¿Te va bien a ti? ¿Le va bien a tu marido, y a tu hijo? Y ella dijo: Bien. Luego que llegó a donde estaba el varón de Dios en el monte, se asió de sus pies. Y se acercó Giezi para quitarla; pero el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha encubierto el motivo, y no me lo ha revelado. Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo que no te burlases de mí? Entonces dijo él a Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi báculo en tu mano, y vé; si alguno te encontrare, no lo saludes, y si alguno te saludare, no le respondas; y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño. Y dijo la madre del niño: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. El entonces se levantó y la siguió. Y Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el báculo sobre el rostro del niño; pero no tenía voz ni sentido, y así se había vuelto para encontrar a Eliseo, y se lo declaró, diciendo: El niño no despierta. Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová. Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor. Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y*

*después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos. Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo. Y así que ella entró, se echó a sus pies, y se inclinó a tierra; y después tomó a su hijo, y salió.”*

En el capítulo 4 del segundo libro de Reyes encontraremos varios milagros, si leemos desde el versículo 8 sabremos que el profeta Eliseo había profetizado a la mujer sunamita que tendría un hijo después de 1 año de haber dicho tal profecía, y es de ese niño del que se habla a partir del versículo 18, lo que podemos aprender de esta mujer sunamita es la misma enseñanza que nos deja Filipenses 4:6-7, esta mujer sunamita al ver que su hijo estaba enfermo no fue con el vecino, no fue con el hermano, no le comento ni siquiera a su esposo aun siendo este el padre del niño, ella fue directamente al profeta en una actitud de fe a Dios, ella sabía que si le había dado un hijo no sería para perderlo tan joven, y en el camino el siervo del profeta se le aparece al encuentro y aun ni con este presenta su angustia, cuando esta frente al profeta reconociéndolo como vocero, instrumento y siervo del Señor, ella allí en ese momento se



expresa y revela sus sentimientos y pensamientos y su preocupación, ansiedad, problema, situación todo lo puso en manos de Dios confiando en que Dios obraría, es lo que nos dice la Palabra de Dios en Filipenses 4:6 ir y presentar todo eso en oración ruego y suplica y con acción de gracias, y es impresionante porque la respuesta de la mujer sunamita ante los demás era: “Paz”, sin embargo frente al profeta no muestra una actitud de paz pero si de confianza en que Dios obraría, esta es la actitud que debemos adoptar siempre, no solo en estos tiempos de pandemia, tenemos un Dios Todopoderoso, no pretendamos minimizarlo, creo que Dios nos mal acostumbro a hacer maravillas y milagros a diario en nuestra vida que esas cosas a veces la vemos como cosas triviales pero para nada son así.

Son cosas poderosas que Dios hace a diario por nosotros, así que no importa que tan grave creas tú que es tu situación, problema o cuantas ansiedades tengas, seamos como la mujer sunamita y tomemos las palabras que fueron escritas a los filipenses y llevemos todo eso delante de Dios primeramente y veremos como Dios se glorificará haciendo cosas maravillosas en cada una de esas situaciones, esta actitud la he adoptado durante todo este tiempo y de verdad

que he visto como la voluntad agradable y perfecta de Dios siempre me bendice, esto claro a la medida en que nosotros le seamos fiel a Dios y obvio no pretendo darme golpes de pecho haciendo creer que soy súper fiel pero creo que Dios ve el esfuerzo en quienes intentamos serle fiel, en quienes procuramos el no pecar en contra de Él y en su misericordia nos recompensa aunque no seamos merecedores de nada, pero él nos hace merecedores por ser sus hijos.

Creo que puedo decir que he conocido a Dios como El Soberano, esto debido a como el propio adjetivo se define en sí y es que Dios es soberano en mi vida porque Él tiene el control de todo y hace como Él quiere, entendí que si Él dirige todo tendrá un buen final, y eso lo expresa su palabra en otro versículo que me gusta, este se encuentra en Jeremías 29:11 *“Porque yo se los pensamiento que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.”* Y otro versículo que me hace entender esto es Isaías 55:8-9 *“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros*

*pensamientos.*” Aunque no entienda porque Dios hace las cosas como las hace, confió en que me dará el fin que espero y ese fin que espero es la voluntad de Dios cumpliéndose en mi vida y entonces veré el propósito y la bendición, debemos dejar que Dios sea soberano, soltar el control de nuestra vida y dejárselo a Él y llegarán las bendiciones.

En mi familia dejar que Dios sea quien gobierne a plenitud se ha convertido en nuestro estilo de vida, en mi familia decimos que vivimos por su gracia y misericordia y que nuestra mera existencia depende de Dios y nadie más, estamos a la buena de Dios como quien dice, pero confiamos que estamos en las mejores manos y que él nos da lo mejor y por eso estamos muy agradecidos y adoptar la soberanía de Dios como estilo de vida me ha llevado a mí a dejar que sea de igual forma en mi vida, de manera individual, he visto que es la mejor opción y por eso continuo así, esto me lleva a consultar todo con Dios pues él sabe cómo llevar mi vida de la mejor manera y cada día hace pueda ser más obediente a Él creyendo que ya no vivo yo sino Cristo en mí con el deseo de que el fruto del Espíritu sea notable en mí como un estilo de vida y pueda ser de bendición para los demás.

La invitación a los jóvenes es que dejen que Dios sea quien guíe sus vidas, así cuando sean ancianos no tendrán arrepentimiento de nada y que presenten a Dios todas las cosas que les agobien con gozo, con alegría y así verán la gloria de Dios en sus vidas actuando de forma maravillosa, que Dios les bendiga.

**Jorbin Peña**  
**Barcelona – Venezuela**

# DIA 36

## SIN DESANIMARSE

*Agradecemos a Dios, nuestro Padre, porque su fe y su amor los han animado y los inspira a trabajar. También damos gracias a Dios porque la esperanza que tienen en nuestro Señor Jesucristo los mantiene constantes.*

*1 Tesalonicenses 1:3*

EN ESTA VIDA DESANIMARSE NO CUESTA NADA, es muy sencillo caer en el desánimo ante cualquier labor, objetivo u otra cosa que se haya comenzado o se quiera comenzar. Puede que al principio de iniciar un proyecto o negocio se haga con entusiasmo y emoción por lograr arrancar el nuevo emprendimiento, en esos momento los ánimos están por todo lo alto; sin embargo puede que suceda en ocasiones que llega o se atraviesa alguna situación difícil en la trayectoria del arranque y que algunas cosas salgan mal o no se estén dando los objetivos planteados y por lo tanto no se vean los frutos justo en ese momento llega el desánimo ocasionando el que se abandone lo que se ha iniciado y quede hasta allí o perseverar a pesar del panorama que se presente.

Otra de las cosas que hace caer rápido en el desánimo es el miedo de arrancar, miedo al fracaso de si no se dan las cosas, también miedo por las críticas que puedan recibir al respecto, y así como esto muchas otras situaciones que pueden sobrevenir e influir en los ánimos para realizar las metas que se tienen y no hacerlo o no continuar con lo que se tiene porque esos ánimos han decaído a causa de la adversidad que esté presente.

De acuerdo a ello, en parte a lo que hago mención quiero resaltar algo interesante y está en el hecho, de que antes de que se anunciara toda esta situación con respecto a la pandemia por causa del Covid-19 y se decretara la cuarentena; había planes y proyectos que tenían planteados por arrancar los cuales algunos de ellos se estaban comenzando a dar.

Una de las cosas fue que unos meses antes de que se propagara toda la pandemia, contraí matrimonio con una mujer hermosa que Dios dio la oportunidad de conocerla en el momento indicado y ya en ese tiempo poner entonces unirnos en matrimonio luego de dos años de noviazgo y preparación para embarcarnos en esta gran alianza.

Debo destacar, el hecho de que en el tiempo en el que se acercaba ya la boda fue cuando se empezó a escuchar acerca de este virus que había aparecido el covid-19; de momento alerta un poco, pero sin darle mucha importancia continuamos enfocados en todo lo que fue los preparativos.

Pasado el tiempo llegó el nuevo año, empezaron a pasar los días y además de la unión matrimonial que era uno de los planes que se encontraban en curso ya se había logrado ese objetivo, además de ello estaba en proyecto el poder iniciar un emprendimiento propio el cual lo había hablado con mi esposa desde tiempo antes, y que estaba al tanto de lo que tenía en mente y quería hacer, claro está sin dejar a un lado ni interrumpir la labor ministerial en cuanto al llamado hecho por Dios en su obra.

Desde hace mucho tiempo, había intentado y tenía en mente el poder tener mi propio negocio y este que fuera de comida que es algo de gran gusto para mí, es algo que me encanta hacer preparar comidas, postres y todo lo que tenga que ver con cocina, repostería, panadería, etc. Soy una persona que en esa área me encanta innovar y quería tener mi propio negocio, en oportunidades había iniciado con algo,

pero el desánimo llegaba o me concentraba en otras cosas y quedaba eso hasta allí.

Pero bueno aconteció, que luego de casarme junto con mi esposa nos propusimos a poder iniciar, yo como creador de los postres que fue con lo que se comenzamos y ella me ayudaría con la parte decorativa, además de la publicidad el manejo del marketing digital. Fue hasta principios de año antes de que se destapara toda la pandemia en su totalidad cuando logramos arrancar con nuestro negocio emprendiendo con postres, los primeros fueron unos panes se dio la venta y estábamos emocionados ante ello, esto lo iniciamos en Valencia – Carabobo de donde soy originario, ella es de los lados orientales, del Estado Anzoátegui.

Luego de esas ventas nos fuimos a Anzoátegui y allí ante la situación económica pues continuamos con los planes del emprendimiento, pero aquí en vez de los panes se hicieron unas ricas galletas y bueno lo encomendamos a Dios; resulto que el respaldo fue muy bueno pues Dios no falla, para mayor gratitud la venta de las galletas fue un éxito tanto que no empezaron a pedir.

Habiendo pasado el mes de enero, en febrero me tocaba retornar a la casa de estudios donde me encontraba



realizando la carrera de teología, esto en el Seminario Teológico Bautista de Venezuela ubicado en los Teques del estado Miranda. Por ende me tocaba dejar a mi esposa en Anzoátegui y partir rumbo hacia los Teques a continuar con mis estudios, pero ya me encontraba en la etapa final de la carrera para optar por el título de licenciatura en teología mención pastoral, y bueno también estaba el caso de que también mi obra practica o pasantías las estaba haciendo en una Iglesia ubicada en los Teques también; pero a pesar de que me iba mi esposa continuara sacando las producciones de las galletas para avanzar con el emprendimiento que habíamos iniciado.

Pasaron los días, seguían aumentando las ventas, saliendo las galletas una gran bendición, seguíamos hacia delante; hasta que aconteció el punto en el que llego la noticia que paralizó por completo al mundo entero la pandemia a causa del covid-19; fue un gran impacto sobre todo al llegar a Venezuela y confirmarse los primeros casos justo cerca del estado donde me encontraba y unos en el mismo estado y cercano a donde realizaba mis obras practicas dígame en el mismo municipio, no voy a negar que

ante la situación sentí cierto temor y angustia porque por mi mente pasa ¿aja? ¿Y ahora qué?

No tenía de otra que quedarme en los Teques ya que no tenía como salir ni a Valencia con mis padres que era más cerca para viajar y mucho menos a Anzoátegui con mi esposa, me toco resignarme a que me quedaría en los Teques durante el tiempo a transcurrir y esperar a saber qué iba a pasar, cómo sería el desenlace además de ¿qué pasaría con los estudios?

Aconteció, que exactamente un día antes de que iniciara la cuarentena radical en el estado y ya en gran parte del país, recibí una llamada que iba a cambiar los planes y esta fue para poder salir a Anzoátegui al día siguiente lo cual causo en mi gran emoción porque estaría junto a mí esposa. Llego el día y partí rumbo Anzoátegui pese a los riesgos que se pudieran correr ya que se encontraba el virus rondando. El viaje fue bastante tedioso, de hecho para poder pasar al estado fue una larga espera ya que no estaban dando paso, sin embargo luego de un largo tiempo logramos pasar ya que habían dado la orden de abrir el peaje y continuamos el viaje hasta llegar al destino correspondiente, luego de calor y el trajín pasado logramos llegar.

Estando ya con mi esposa, y bueno ante el caos de toda la situación presente, la zozobra de todo lo que acontecía pese a ello, nosotros continuábamos con nuestras ventas de galletas para poder tener los ingresos correspondientes, aun a pesar de la situación Dios seguía dando el respaldo lo cual nos mantenía animados.

Pero pasaban y pasaban los días, y si al principio estar en casa resguardados era algo que lo tomamos tranquilos para mantener las previsiones; sin embargo al pasar las semanas se fue tornando de cierta manera ya rutinario y molestosos pasar todo el día en casa sin poder salir y hacer otras cosas, cambiaron los horarios de dormir, de comer se había alterado muchas cosas que ahora marchaban de una manera distinta.

Añadido a eso estaba presente los estudios que en su momento se pronunciaron y comenzaron a enviar las asignaciones las cuales fueron muchas, y he aquí donde hasta el punto de que llegaban las asignaciones por hacer, si, pero pasaron algunos días se fueron acumulando y ante tantas ¿Qué paso? El desánimo se manifestó, ante tanto por hacer y toda la situación no quería hacer nada, no quería avanzar con ninguna de ellas, no quería saber nada de

tareas, por unas semanas no avance con nada, hasta con la lectura de la Biblia había parado, pero fue en un punto donde el Señor me confrontó, y me hizo caer en cuenta que debía continuar y no desanimarme por lo que arranque a seguir culminando con mis asignaciones para estar al día.

Tuve la oportunidad de poder participar en una competencia bíblica vía online junto a mi esposa, cuñado con el grupo de jóvenes de la iglesia con otras iglesias en la cual en dicha competencia tuvimos la oportunidad de quedar ganadores, y más que eso este tiempo sirvió también como motivación en el tiempo de poder compartir y seguir aprendiendo, capacitándome y destacando las destrezas que Dios ha puesto en mí. Unas semanas después también estuve participando en una iniciativa llamada Foto vida que fue una gran experiencia también un tiempo gratificante.

Ante todo lo ya dicho hasta hora, hasta aquí Dios se mantenía fiel y siempre motivando aun ante lo que se vivía y sigue presente porque no es que ha desaparecido, pero él seguía allí obrando en gran manera. Incluso aun cuando uno se mantenía resguardado y manteniendo las previsiones si es o era su voluntad de hacer pasar por la enfermedad así iba hacer y bueno qué puedo decir toco pasar por ello, lo cual

era para enseñanza de la grandeza y poder de Dios, tiempo de prueba que sirvió de fortaleza para mi esposa, mi persona y familia quienes nos tocó atravesar por esta adversidad pero que fue de gozo en el Señor porque una vez más seguía denostando que es el único soberano.

En relación a ello, durante el tiempo en que atravesamos por la enfermedad justo en la semana que comenzaron los síntomas unos antes que otros y otros luego, aconteció que nos tocó pasar por el hecho de que se inundara la casa, estando con los síntomas pues nos tocó mojarnos llovió tan fuerte que se había inundado todo, hasta el punto que el nivel del agua llegó a 50 cm de altura llegó dentro de la casa, no obstante a eso había problemas con el agua y durante esos días luego de la inundación nada que llegaba el agua, hasta que una vez más Dios mostrando su misericordia llegaron llamando al suegro para que fuera a recibir un colchón y unos alimentos como desanimarse si Dios respalda de esa manera.

Por lo tanto, ante ninguna situación se debe permitir que nada, absolutamente nada venga a desanimarnos porque sencillamente Dios está siempre presente, cuando obedecemos, mantenemos la confianza en él y nos

mantenemos perseverantes el da el respaldo que necesitamos y nos conforta. Ahora ya a casi finalizar este año 2020 de altas y bajas puedo decir que ¡Lo que aprendí en la cuarentena! Es que Dios en su infinito amor nos inspira y anima a seguir adelante, sin mirar atrás como menciona el apóstol Pablo en la carta a los filipenses 3:12-14, sino mirando hacia lo que está delante prosiguiendo hacia la meta.

Mis ánimos, toda mi vida, mi confianza, mi matrimonio, mi familia, mi negocio “El Castillo del Postre” están puesto en Dios, quien me respalda, me sostiene y guarda. Su obra nunca para, pese lo que venga jamás para y hasta hoy y por siempre puedo decir ¡Gracias Señor!

**ÁNGEL ALEJANDRO CASTILLO SÁNCHEZ**  
**Barcelona – Anzoátegui**

## PATROCINADO POR



### ¿Quiénes somos?

Somos la BIBLIOTECA VIRTUAL METAMORFOSIS UNIVERSITARIA y nuestro objetivo general es: proveer recursos literarios de alta calidad en formato digital, de acceso gratuito, con el fin de contribuir con el crecimiento espiritual, personal, psicosocial e integral de liderazgo.

### Valores:

- EXCELENCIA
- SOLIDARIDAD
- COMPROMISO
- GRATITUD

**Visión:** Ser la principal biblioteca virtual con recursos digitales para líderes de Latinoamérica y el mundo.

**Misión:** Desarrollar recursos bibliográficos en formato digital para el ciberespacio, con el fin de contribuir con el crecimiento espiritual, personal, psicosocial e integral de liderazgo.

### Contacto:

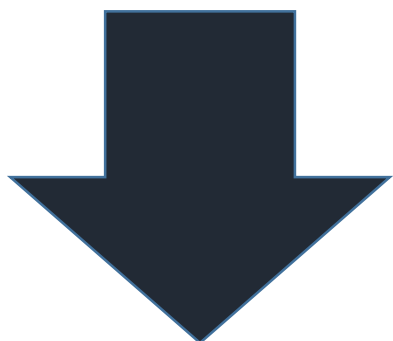
Para más información sobre consultoría, asesoramiento, cursos, recursos, charlas, conferencias, talleres o cursos de capacitación, y para el resto de los servicios ofrecidos por el equipo, por favor contactar al:

+58 414 4371968 - +58 414 42745444- [www.gomuf.com](http://www.gomuf.com)

# Biblioteca Virtual Metamorfosis Universitaria

Descarga On-Line  
Recursos Gratuitos  
Visita nuestra pagina

[www.gomuf.com](http://www.gomuf.com)





## E-BOOK: REENCUENTRO CON LAS NUEVAS GENERACIONES POST COVID 19

Nos complace anunciar la publicación del primer E-BOOK por nuestro director Dario Ortega:

¿Cómo conectar con las nuevas generaciones post COVID 19? ¿Cuáles serán los nuevos desafíos que nos traerá el nuevo escenario en trabajo con las nuevas generaciones? Este libro nos presenta una cosmovisión desde una perspectiva psicosocial y teológica de lo que podrían ser los posibles escenarios y modos de abordar en la conexión con los jóvenes luego de superada la pandemia.

Un vistazo a las nuevas generaciones pre COVID 19, los efectos psicosociales en tiempo de cuarentena, el proceso de ampliar una mayor comprensión de la nueva realidad para hacer ser efectivos y eficientes en el abordaje de los jóvenes para ayudarles a desarrollar su potencial integralmente. Anticipar los nuevos desafíos de este escenario post COVID 19, conectando con las nuevas generaciones de forma autentica para promover una metamorfosis total que afecte positivamente el futuro de nuestras naciones.

Descarga este libro en un enlace web que anunciaremos: esta producción será útil para jóvenes, líderes juveniles, docentes, profesores universitarios, padres y todas las organizaciones que trabajan en medio de las comunidades de las nuevas generaciones.



## ENUEVO E-BOOK

### “LO QUE APRENDÍ EN ESTA CUARENTENA”

Anunciamos nuestro nuevo recurso digital para todos de forma gratuita. En este E-BOOK varios líderes juveniles de Venezuela, el Caribe, Suramérica, Estados Unidos y Europa, han dedicado tiempo de escribir para compartir sus experiencias resilientes, aprendizajes de crecimiento personal y espiritual en medio de esta Cuarentena.

Con este E-BOOK la idea es proveer un recurso literario con enfoque espiritual a través de experiencias de resiliencia, aprendizaje bíblico y crecimiento personal, familiar y en valores durante el tiempo de cuarentena.

Buscamos alcanzar los siguientes objetivos:

- Edificar a los lectores con relatos enfocados en la vida espiritual.
- Fomentar la resiliencia como estilo de vida para enfrentar las adversidades.
- Enseñar principios bíblicos para tiempos de crisis.

El Dr. Daniel Moore (USA) nos aporta el prólogo desde su visión psicológica y pastoral.

Es sumamente conveniente la lectura de este libro para líderes juveniles, maestros, docentes, padres y sobre todo los jóvenes que deseen ser inspirados con los testimonios de jóvenes ubicados en varios lugares del mundo, quienes con la ayuda de Dios han vencido siendo resilientes y de la manos de Dios en medio de esta Cuarentena.

En las próximas semanas anunciaremos el lanzamiento en nuestra página web [www.gomuf.com](http://www.gomuf.com), también puedes seguir nuestras redes sociales para estar al tanto de nuestros recursos digitales GRATUITOS de la BIBLIOTECA VIRTUAL: METAMORFOSIS UNIVERSITARIA.



# LLAMADO MISIONERO A CYBERIA (Nuevo E-BOOK)

Autor: Dario Ortega

Prologo: Pablo Tinley

Nuevos escenarios, nueva normalidad, nuevos desafíos nos presentan nuevas oportunidades de cumplir la MISIÓN

La dinámica digital con su virtualidad está formando a los jóvenes que interactúan con sus pares, contactando a los de otras generaciones y formando una nueva forma de concebir la cultura, o mejor dicho el inicio de la nueva cibercultura, propia de la naciente Nación Cyberia.

Dios está llamando a los creyentes a cumplir la misión integral con una visión glocal, de alcance y discipulado en Cyberia (cibespacio).

Este E-Book nos presenta una perspectiva sociológica, antropológica, teológica y bíblica del desafío-oportunidad que nos presentan las comunidades virtuales. El misionero Pablo Tinley aportó el prólogo, otros han hecho su aporte para esta publicación.



**E-BOOK: "JOVEN RESILIENTE" por Darío Ortega**

Ser adolescente o joven en esta época tan convulsionada a nivel mundial es un gran desafío. Esta etapa de la vida es una extraordinaria oportunidad para formular y desarrollar un proyecto de vida centrado en el propósito de Dios.

La resiliencia es una virtud dada por Dios a todo ser humano. Es factible ser joven resiliente para enfrentar la crisis de la vida y por encima de todo cumplir su misión de vida. Este libro nos presenta una visión desde la perspectiva juvenil de la resiliencia y sus beneficios para el joven.

En este E-Book los jóvenes podrán encontrar recursos para propiciar la reflexión que le lleve a responder a preguntas más profundas en su vida. También una guía para el desarrollo de una autoestima, autoimagen y autoconocimiento saludable.

Recurso imprescindible para los padres, líderes juveniles, maestros, docentes universitarios, entrenadores deportivos y todo aquel que trabaje en las nuevas generaciones.

El prólogo lo aporta la misionera Lic. Robín Elizabeth White de Tinley.





## **E-BOOK:**

### **¡"HABLA, SEÑOR, QUE TU SIERVO ESCUCHA!"**

Alianza estratégica:

Biblioteca Virtual MUF

Unión de Pastores Bautistas de Venezuela

Inspirador y desafiante Ebook donde:

**20 PASTORES BAPTISTAS VENEZOLANOS COMPARTIENDO SUS  
EXPERIENCIAS DE LLAMAMIENTO AL MINISTERIO  
Y RESILIENCIA EN TIEMPO DE CRISIS**

Coordinador Proyecto E-Book

**Dario Ortega**

Prologo

**Jorge Arias**



## ACERCA DEL STAFF BIBLIOTECA VIRTUAL MUF

### MSc. Darío J. Ortega B.

@darluz.ortega  
@mufvalencia  
mufvalencia@gmail.com  
www.gomuf.com



Magister en Teología del Seminario Teológico Bautista de Venezuela. Licenciatura en Teología, mención Ministerio Pastoral del Seminario Teológico Bautista de Venezuela. Terapeuta Psicosocial de la Universidad de Carabobo. Tiene un Diplomado en Filosofía de la Universidad de Carabobo. Es Coach de Liderazgo certificado por LifeForming Leadership Coaching (EEUU). Tiene capacitación en el área del desarrollo proyectos de impacto social por la Dirección de Extensión y Servicios a la Comunidad (DESCO). Ha realizado trabajos de investigación A-1 con el apoyo del Observatorio Nacional De Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI). Ha coordinado proyectos de Servicio Comunitario Universitario con la participación de más de 600 estudiantes por actividad semanal, en alianza con más de las 10 principales universidades del estado Carabobo (UC, UJAP, UAM, CUAM, IUTA, UNITEC, UAH, entre otras). Se ha desempeñado como docente universitario en el Colegio Universitario de Administración y Mercadeo (CUAM) y la Universidad Panamericana del Puerto (UNIPAP). Profesor voluntario del Seminario Teológico Bautista de Venezuela, donde fungió como Director Nacional de Estudios a Distancia. Es escritor de la columna Reflexiones Teológicas de [www.entrecristianos.com](http://www.entrecristianos.com). Líder Chapel del Navegantes del Magallanes en la Liga de Beisbol Profesional de Venezuela. Ha realizado acompañamiento motivacional de la selección nacional de béisbol Sub-23. Es parte del equipo de Fellowship Christian Athletes (FCA) en Venezuela. Ha participado en eventos como conferencista en temas de jóvenes de CONMIBAN Venezuela, Unión Nacional Bautista de Jóvenes (Colombia-Venezuela), Convención Nacional Bautista de Venezuela, Comité de Empresarios y Profesionales Cristianos de Venezuela (CPEC), Instituto Hagios entre otras organizaciones. Conductor del programa Facebook Live Stream BUNKER. Conferencista, tallerista, capacitador y asesor en varias instituciones educativas, de educación media y superior, asociaciones de jóvenes, ministerios juveniles, grupos universitarios, compartiendo con la juventud desde hace más de 20 años. Es CEO de la Asesor de la Red de Universitarios Bautistas de Venezuela. Fundación MUF Valencia que tiene convenio con más de 10 universidades en Carabobo y otros estados. Pastor principal de la Iglesia Bautista Misión Ultima Frontera Valencia desde hace 16 años, con visión de alcance hacia los campus universitarios. Desde hace 23 años casado con la Licda. Luzmery Albornoz de Ortega, con dos hijos Génesis y Santiago quienes conforman un equipo de trabajo en el ministerio en diferentes esferas.



## **Licda. Luzmery Albornoz de Ortega**

@darluz.ortega

@mufvalencia

psclinicoluz@gmail.com

www.gomuf.com

Licenciada en Psicología Clínica de la Universidad Arturo Michelena, Terapeuta Psicosocial de la Universidad de Carabobo. Licenciada en Teología mención Educación Cristiana en el Seminario Teológico Bautista de Venezuela. Es músico, cantante y compositora de más de 100 canciones, además de interpretar varios instrumentos musicales como la guitarra, teclado, cuatro entre otros. Fue directora del Instituto Teológico Bautista de Venezuela, profesora voluntaria y directora del coro del Seminario Teológico Bautista de Venezuela. Miembro del equipo pastoral de la Iglesia Bautista Misión Última Frontera Valencia, dirige el ministerio de adoración y la pastoral de Mujeres con Visión. Es directora en la Fundación MUF Valencia y coordina los proyectos de servicio comunitario de la fundación con la Universidad Arturo Michelena. Conferencista, tallerista, capacitadora y asesora en varias instituciones educativas, de educación media y superior, asociaciones de jóvenes, ministerios juveniles, grupos universitarios, compartiendo con la juventud desde hace más de 20 años. Líder Chapel Women del Navegantes del Magallanes en la Liga de Beisbol Profesional de Venezuela. Se ha desempeñado como docente universitario en el Colegio Universitario de Administración y Mercadeo (CUAM). Desde hace 23 años casado con el Magister Dario Ortega, con dos hijos Génesis y Santiago quienes conforman un equipo de trabajo en el ministerio en diferentes esferas.